



COLEGIO DE POSTGRADUADOS
INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS
AGRÍCOLAS

CAMPUS MONTECILLO

**POSTGRADO EN SOCIOECONOMÍA, ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA
DESARROLLO RURAL**

**GÉNERO, EMPODERAMIENTO Y PROYECTOS PRODUCTIVOS:
MUJERES INDÍGENAS CHONTALES DE TABASCO**

MARÍA DE LOS ÁNGELES PÉREZ VILLAR

TESIS

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE

DOCTORA EN CIENCIAS

MONTECILLO, TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO

2008

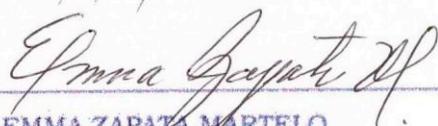
La presente Tesis titulada: **Género, Empoderamiento y Proyectos Productivos: Mujeres Indígenas Chontales de Tabasco**, realizada por la alumna **María de los Ángeles Pérez Villar**, bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

DOCTORA EN CIENCIAS
SOCIOECONOMÍA, ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA
DESARROLLO RURAL
CONSEJO PARTICULAR

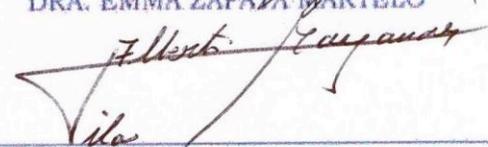
CONSEJERA :


DRA. VERÓNICA VÁZQUEZ GARCÍA

ASESORA :


DRA. EMMA ZAPATA MARTELO

ASESORA :


DRA. MARÍA DEL PILAR ALBERTI MANZANARES

ASESORA :


DRA. BEATRIZ MARTÍNEZ CORONA

ASESORA :


DRA. ESPERANZA TUÑÓN PABLOS

MONTECILLO, TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO
2008.

**GÉNERO, EMPODERAMIENTO Y PROYECTOS PRODUCTIVOS:
MUJERES INDÍGENAS CHONTALES DE TABASCO**

María de los Ángeles Pérez Villar, Dr.
Colegio de Postgraduados, 2008.

RESUMEN

En la vida de las personas las políticas económicas generan cambios e impactan en sus familias. Fenómenos como el desempleo y falta de oportunidades, principalmente en el medio rural, han llevado a muchas mujeres a incorporarse a algún tipo de proyecto productivo que les genere ingresos para el sostenimiento económico de la familia.

El estudio se realizó en comunidades del municipio de Nacajuca, Tabasco, pertenecientes al Consejo de Mujeres Chontales A.C “Nich Ixim” (Flor de Maíz) que han recibido apoyos financieros para desarrollar proyectos productivos de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas (CDI).

La información para el análisis se obtuvo mediante la realización de entrevistas grupales, a profundidad y semi-estructuradas, a socias, familiares y técnicos. La investigación analiza el papel de la institución, la familia, la etnia y el grupo de socias cómo cada uno contribuye a impulsar o inhibir el proceso de empoderamiento de las mujeres chontales.

La institución ofrece oportunidades de desarrollo a través de intercambios de experiencias y talleres, pero tiene deficiencia en personal especializado para trabajar la perspectiva de género. En la familia existen diferencias en el apoyo hacia las socias: diferencias en el ahorro, en las negociaciones para los permisos así como el nivel de confianza, dependiendo del tipo de familia en la que viven: en proceso de formación, intermedias y consolidadas. En la etnia, los saberes tradicionales ayudan al trabajo de las mujeres y un obstáculo a veces es el monolingüismo. El grupo de socias fomenta la autogestión, la seguridad y confianza adquiridas a través del trabajo; surgen como inhibidores las enfermedades y otros malestares así como la inseguridad y la baja autoestima.

Se realizaron algunas recomendaciones para mejorar las condiciones en las que operan los proyectos para aplicar un enfoque de género que facilite el empoderamiento de mayor número de mujeres.

Palabras clave: impulsores e inhibidores de empoderamiento, institución, familia, etnia, mujeres chontales.

**GENDER, EMPOWERMENT AND PRODUCTIVE PROJECTS:
INDIGENOUS WOMEN CHONTALES OF TABASCO**

María de los Ángeles Pérez Villar, Dr.
Colegio de Postgraduados, 2008.

ABSTRACT

In the life of people the economic politics generate changes and impacts within families. Due to phenomena like unemployment and lack of opportunities, mainly in the rural environments, many women have had incorporated into some type of productive project that generates them revenues for the economic maintenance of the family.

The study was carried out with the Council of Chontales Women A.C "Nich Ixim" (Flower of Corn) in communities of the municipality of Nacajuca, Tabasco, which have received financial supports from the National Commission for the Development of the Indigenous Towns (CDI) in way to develop productive projects,

The information for the analysis was obtained by means of the realization of depth and semi-structured group interviews to members, relatives and technicians. The investigation analyzes the role of the institution, the family, the ethnic group and the group of members, and how each of these contributes to impel or inhibit the empowerment process of the Chontales' women.

The institution offers development opportunities through exchanges of experiences and workshops, but has deficiency in specialized personnel to work the gender perspective. Within the family exist differences with respect the support towards the members: differences in the saving, in the negotiations for permissions as well as the level of trust, depending on the family type and of its process of formation, intermediate or consolidated. Referring to the ethnic groups, the traditional knowledge plays an important role within the work of the women, becoming sometimes an obstacle the monolingual communication. The group of members foments the self-management, the security and trust acquired through the work; the illnesses and other discomfort issues arise as inhibitors as well as the insecurity and the drop of self-esteem. Some recommendations were carried out in order to improve the conditions in which the projects operate, to apply a gender focus that facilitates the empowerment of more women.

Words key: instigators and empowerment inhibitors, institution, family, ethnic group, Chontales women.

A MIS PADRES TRINIDAD PÉREZ ÁLVAREZ Y ADELA VILLAR MORALES

Por el apoyo y confianza que siempre me han dado en cada acción que he emprendido.

A MI HERMANA MARÍA CONCEPCIÓN

Por el estímulo que me brinda a seguir adelante y por que aún en la distancia esta cerca.

A DR. RAMFIS AYÚS REYES ††

Por haber sido una parte importante en esta aventura.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

AL JURADO EVALUADOR DE ESTE TRABAJO: Dra. Verónica Vázquez García, Dra. Emma Zapata Martelo, Dra. Pilar Alberti Manzanares, Dra. Beatriz Martínez Corona y Dra. Esperanza Tuñón Pablos.

Quienes con sus atinados e importantes consejos y observaciones enriquecieron este trabajo.

A la Dra. VERÓNICA VÁZQUEZ GARCÍA

Por su dirección en la realización de esta tesis.

A las socias del Fondo de Mujeres Chontales “nick ixim” en especial a las de las comunidades de San Isidro primera sección, Guaytalpa, Olcuatitan, Tecoluta primera sección, San Simón y Pastal, así como las integrantes de la mesa directiva.

A Leticia, la sra. Aída y familia que me brindaron su amistad y me permitieron compartir con ellos.

A tod@s los que participaron en el estudio, por permitirme ingresar a sus vidas.

A mis amigas: Dra. Gabriela de la Mora, MC. Claudia Guillen, Lic. Yolanda Renaud Toledo y Familia, Dra. Griselle Vega. *Por su amistad, apoyo y estímulo siempre.*

ÍNDICE DE CONTENIDO

	Pág.
Índice de cuadros	IX
Índice de esquemas	X
Índice de mapas	X
Resumen	II
Abstract	III
Abreviaturas	XI
Introducción	1
Capítulo I.- Marco Teórico	5
1.1 Enfoque de política para mujeres	5
1.2 Mujeres en Desarrollo (MED)	7
1.2.1 Enfoque de bienestar	10
1.2.2 Enfoque anti-pobreza	13
1.2.3 Enfoque de eficiencia	14
1.3 Género en el Desarrollo (GED)	15
1.3.1 Enfoque de equidad	20
1.3.2 Empoderamiento	22
1.3.3 Impulsores e inhibidores de empoderamiento	33
1.4 Etnia	36
1.4.1 Definición	36
1.4.2 Grupo étnico y organización	40
1.4.3 Poblaciones indígenas	41
1.4.3.1 Mujeres indígenas	42
1.4.4 Etnia y género	47
1.5 Familia	50
1.5.1 Definición	50
1.5.2 Familia y ciclo de vida	53
1.5.3 Familia y género	55
Capítulo II.- Planteamiento del problema	
2.1.- Formulación del problema	58
2.2 Justificación	59
2.3 Preguntas de investigación	61
2.4.- Objetivos	62
2.5.- Objetivo general	62
2.6.- Objetivos específicos	62

Capítulo III.- Aspectos metodológicos		
3.1	Fundamento epistemológico	64
3.2	Elección de la muestra y acercamiento a las comunidades	68
3.3	Visitas de campo y técnicas de investigación	70
3.3.1	Observación y notas de campo	73
3.3.2	Entrevistas	75
3.3.2.1	Entrevistas grupales	75
3.3.2.2	Entrevista a profundidad	79
3.3.2.3	Entrevista semi-estructurada	81
3.3.4	Procesamiento y análisis de datos	83

Capítulo IV.- Zona de estudio		
4.1	Estado de Tabasco	87
4.1.1	El municipio de Nacajuca	89
4.2	Las comunidades y la descripción de su entorno	92
4.3	Antecedentes históricos	95
4.4	Los chontales de Tabasco	97
4.4.1	La mujer yokot'ánob	98
4.4.2	Lengua	99
4.4.3	Artesanías	100
4.4.4	Cosmogonía y religión	101
4.4.5	Fiestas	103

Capítulo V.- La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y los Fondos Regionales		
5.1	La CDI	106
5.2	Los Fondos Regionales	109
5.3	La perspectiva de género en los fondos regionales	111
5.4	El Fondo Regional de Mujeres “Nich Ixim” (Flor de Maíz	113
5.5	Los proyectos productivos	116
5.5.1	Artesanías	120
5.5.2	Ganado vacuno y porcino	123
5.5.3	Servicios	125

VI.- Empoderamiento de mujeres indígenas de Tabasco. El papel de la institución CDI		
6.1	Las oportunidades de desarrollo personal	129
6.1.1	Nuevas habilidades	133
6.2	Forma de operar de la institución	133

Capítulo VII.- La familia como factor impulsor o inhibidor de empoderamiento de mujeres indígenas

7.1.	Tipología de familias	143
7.1.1	Familias en proceso de formación	144
7.1.1.1	Participación del esposo y familiares en actividades domésticas y del proyecto	144
7.1.1.2	Ahorro para el apoyo familiar	146
7.1.1.3	Permisos	147
7.1.1.4	Falta de confianza	147
7.1.2	Familias intermedias	149
7.1.2.1	Participación del esposo y familiares en actividades domésticas y del proyecto	149
7.1.2.2	Ahorro para el apoyo familiar	151
7.1.2.3	Permisos	153
7.1.2.4	Falta de confianza	155
7.1.3	Familias consolidadas	156
7.1.3.1	Participación del esposo y familiares en actividades domésticas y del proyecto	156
7.1.3.2	Ahorro para el apoyo familiar	158
7.1.3.3	Permisos	159
7.1.3.4	Falta de confianza	160

Capítulo VIII.- El papel del grupo étnico como impulsor o inhibidor de empoderamiento

8.1	Los saberes tradicionales: la transmisión de conocimiento el trabajo de generaciones	167
8.2	Monolingüismo	169
8.3	La desconfianza y críticas de socias y miembros de la comunidad	171

Capítulo IX.- El papel del grupo de socias como impulsor o inhibidor de empoderamiento

9.1	Autogestión y trabajo de grupo	175
9.2	Seguridad y confianza	179
9.3	Enfermedades y malestares	181
9.4	Inseguridad y baja autoestima	182

	Conclusiones y recomendaciones	186
	Conclusiones	187
	Recomendaciones	201
	Futuras investigaciones	203
	Bibliografía	206
	Medios electrónicos	217
	Anexos	218
Anexo 1	Ley Revolucionaria de Mujeres	219
Anexo 2	Guía de entrevista grupal a socias	220
Anexo 3	Guía de entrevista a profundidad a socias	221
Anexo 4	Guía de entrevista semi-estructurada a familiares	222
Anexo 5	Guía de entrevista semi-estructurada a técnicos	223
Anexo 6	Grado de escolaridad, estado civil y número de hijos de socias entrevistadas	224

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1	Tipos de poder	29
Cuadro 2	Instrumentos aplicados	72
Cuadro 3	Entrevistas grupales	77
Cuadro 4	Entrevista a profundidad a socias	80
Cuadro 5	Entrevistas semi-estructuradas a familiares de socias	82
Cuadro 6	Entrevistas semi-estructuradas a técnicos CCDI y FRMICH	82
Cuadro 7	Categorías de impulsores e inhibidores de empoderamiento Institución, Familia, Etnia y Grupo de Socias	84
Cuadro 8	Localidades de estudio	93
Cuadro 9	Características principales de la población	94
Cuadro 10	Distribución de la población por grupos de edad	94
Cuadro 11	Características principales de las viviendas habitadas por localidad	95
Cuadro 12	Objetivos y estrategias para el desarrollo de los pueblos indígenas 2001-2006	108
Cuadro 13	Distribución del Consejo Directivo de Mujeres Chontales “Nich Ixim”	115
Cuadro 14	Tipología de familias	143

ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1	Las dimensiones del empoderamiento	31
Esquema 2	Factores impulsores e inhibidores en el Modelo de Empoderamiento de Rowlands	35
Esquema 3	Ejemplo de notas de diario de campo	75
Esquema 4	Procesamiento de la información	85
Esquema 5	Organigrama Fondo Regional de Mujeres Indígenas Chontales “Nich Ixim	116
Esquema 6	Proyectos estudiados	120

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1	Ubicación Geográfica del Estado de Tabasco	88
Mapa 2	Municipio de Nacajuca	90
Mapa 3	Comunidades de estudio	92

ABREVIATURAS

BM	Banco Mundial
CDI	Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígena
CCDI	Centro Coordinador de Desarrollo Indígena
FRS	Fondos Regionales de Solidaridad
FRI	Fondos Regionales Indígenas
FRMICH	Fondo Regional de Mujeres Indígenas Chontales
FMI	Fondo Monetario Internacional
GED	Género en el Desarrollo
HLI	Hablante de Lengua Indígena
IFAT	Instituto para el Fomento de las Artesanías de Tabasco
INMUJERES	Instituto Nacional de las Mujeres
INEGI	Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática
INI	Instituto Nacional Indigenista
MED	Mujeres en Desarrollo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PIB	Producto Interno Bruto
PND	Plan Nacional de Desarrollo
PNDPI	Plan Nacional de Desarrollo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
POPMI	El Programa Organización Productiva para Mujeres Indígenas

Introducción

Introducción

México está conformado por una rica diversidad de pueblos y comunidades indígenas que se distinguen por ser dueños de un invaluable legado histórico y cultural, que contribuyen al desarrollo nacional a través de los recursos humanos, naturales y territoriales con que cuentan.

México posee riquezas petroleras que generan gran rentabilidad para el país. En el estado de Tabasco existen importantes complejos petroleros que han beneficiado a muchos y no así a las zonas de comunidades indígenas donde impactan directamente, las cuales son afectadas en sus tierras de cultivos, mantos acuíferos y demás recursos naturales.

La historia de Tabasco ha pasado por periodos como el de Tomás Garrido (1920-1934), que intentó una inclusión económica-social que para los indígenas tenía el precio de abandonar sus rasgos identitarios y sus creencias. Los chontales desaparecieron como categoría censal de 1940 a 1970, siendo la categoría mayoritaria la de “otros”; en la Enciclopedia Tabasqueña de 1993 no hay entrada para ninguno de los grupos indígenas del estado. La población indígena de Tabasco, al igual que la del resto del país demanda atención que vaya de acuerdo a sus tradiciones, usos y costumbres, por eso interesa conocer el trabajo que se realiza con los grupos indígenas del estado y específicamente, con las mujeres chontales.

La presente investigación se propuso como objetivo general conocer y analizar desde la perspectiva de género, cuáles son los factores impulsores e inhibidores que intervienen en el proceso de empoderamiento de las mujeres indígenas chontales, así como el papel de la institución financiadora (CDI), la familia, la etnia y el grupo de socias.

Se analiza la experiencia de siete grupos de mujeres indígenas chontales de las comunidades de Guaytalpa, Olcuatitan, Pastal San Isidro, San Simón y Tecoluta del municipio de Nacajuca, Tabasco, así como a las directivas de FRMIch y se pretende aportar elementos para el análisis del desarrollo rural.

El Capítulo I aborda las consideraciones teóricas acerca de las nociones clave que sustentan el análisis de la investigación. Se realizó un recorrido desde los enfoques dirigidos hacia el trabajo con mujeres como el de Mujeres en el Desarrollo (MED) y Género en el Desarrollo (GED), también se analizaron los conceptos de familia, etnia y empoderamiento.

El Capítulo II plantea la problemática, objetivos y justificación del presente estudio. En el Capítulo III se desarrolla la metodología que incluyó observación, entrevistas grupales, semi-estructuradas y a profundidad a socias, familiares y técnicos del Centro coordinador de Desarrollo Indígena (CCDI).

El Capítulo IV recoge las principales características de las comunidades. Primero se hace una descripción del estado de Tabasco, así como del municipio de Nacajuca, posteriormente se describen las características sociodemográficas, económicas y de servicios de las comunidades en estudio a fin de conocer las condiciones generales en las que viven las socias que participan en el fondo regional.

El Capítulo V hace referencia a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), el funcionamiento del Fondo Regional de Mujeres Indígenas Chontales A.C. y los tipos de proyectos con los que trabajan.

Los Capítulos VI, VII, VIII y IX presentan los resultados obtenidos en función de los objetivos específicos planteados. En el Capítulo VI se identifican las

categorías que han impulsado o no el proceso de empoderamiento desde la institución. Se analizan las oportunidades de desarrollo personal para las mujeres que ofrece la CDI y la forma de operar de la misma.

El Capítulo VII analiza el papel de la familia (esposos, hijas e hijos y otros familiares cercanos) en aspectos que impulsan o inhiben el proceso de empoderamiento. Para ello se hizo una tipología de familia, dividida en: proceso de formación, intermedias y consolidadas; a través de ellas se identificaron los diferentes tipos de apoyo de sus miembros hacia el trabajo doméstico y de trabajo de grupo de las socias. Así como las diferencias en el ahorro, la negociación de los permisos y la confianza por parte de los esposos e hijos hacia las socias.

El Capítulo VIII aborda el conocimiento tradicional del grupo de mujeres indígenas, la apertura que tienen hacia nuevos conocimientos que les permite adecuarlos a sus costumbres para tener un mejor manejo de sus proyectos y esto las lleve a entrar en procesos de empoderamiento. También el monolingüismo es un factor inhibidor.

En el Capítulo IX se analizan las relaciones que se dan alrededor del grupo de trabajo de las socias y cómo la organización productiva contribuye o no a que entren en procesos de empoderamiento. Entre los impulsores se encuentran la autogestión y el trabajo de grupo y la seguridad y confianza. Como inhibidores están enfermedades, malestares, la inseguridad y desconfianza entre ellas.

Finalmente se presentan las conclusiones y recomendaciones del trabajo que se derivan del proceso de análisis, en donde se observa cómo el pertenecer a un proyecto productivo dentro del fondo regional puede ser impulsor o inhibidor de empoderamiento de las mujeres indígenas chontales.

Capítulo 1

Capítulo I.- Marco Teórico

El objetivo de este primer capítulo es recuperar los conceptos que se han construido desde la perspectiva de género, para analizar los factores impulsores e inhibidores que intervienen en el proceso de empoderamiento de mujeres indígenas que pertenecen al Fondo Regional Nich Ixim. A través de este recorrido se aprecia cómo se ha dado la integración y participación de las mujeres indígenas chontales en la esfera productiva y su aportación económica, desde las nuevas tareas que han iniciado.

El tema de empoderamiento de las mujeres en el medio rural fue desarrollado a través de los aportes de Mujeres en Desarrollo (MED) y Género en Desarrollo (GED). A continuación, los conceptos más importante en relación al tema.

1. 1 Enfoques de políticas para mujeres

En la década de los setenta empezaron a proliferar en los países del Tercer Mundo políticas, programas y proyectos diseñados para ayudar a las mujeres de bajos ingresos. Los enfoques de las diferentes políticas que se implementaron no suponen un proceso lineal al contrario muchos de ellos han aparecido más o menos simultáneamente.

Antes de adentrarnos en las políticas de MED y GED veremos un poco del movimiento feminista que origina estas teorías.

El Movimiento femenino "moderno" nació de la lucha por la igualdad y la emancipación, inmediatamente después de la independencia de los Estados Unidos de América (1776) y de la Revolución Francesa (1789) y las demás

revoluciones liberal- burguesas que plantearon como **objetivo** central la consecución de la igualdad jurídica y de las libertades y **derechos** políticos.

El feminismo ha sido, como movimiento social, una de las manifestaciones históricas más significativas de la lucha emprendida por las mujeres para conseguir sus derechos. La movilización a favor del voto, ha sido uno de sus ejes más importantes. El feminismo tiene una base reivindicativa muy amplia que, a veces, contempla el voto, pero en otras ocasiones, exige demandas sociales como la eliminación de la **discriminación** civil para las mujeres casadas o el acceso a **la educación** y al **trabajo** remunerado. La reconstrucción de la historia **muestra** que las mujeres han logrado conquistas sociales y es la lucha de muchas mujeres, la que nos permiten hoy gozar de derechos que en el pasado fueron negados (Briceño, s/f).

En América Latina las mujeres han tenido una larga historia, desde las guerras de independencia libradas con España a principios del siglo XIX hasta la guerra de guerrillas de las décadas de 1960-1970, las mujeres han estado en movimientos políticos amplios. En la segunda mitad de los años setenta constituyó una dimensión importante en el crecimiento y la autodefinición del movimiento de mujeres. Las mujeres profesionales formaron grupos feministas, muchas de ellas miembros desencantados de partidos políticos de izquierda, frustradas por su negativa a tomar en serio los temas de las mujeres. Estos grupos feministas estaban comprometidos con la vinculación del análisis feminista a favor del cambio social (Jaquette, 1994).

Para esta sección se retoman los trabajos de Patricia Portocarrero (1990) y Carolina O. N. Moser (1991). Los tres primeros enfoques (Bienestar, Anti-pobreza y Eficiencia) se ubican dentro de MED y el de Equidad y Empoderamiento, en Género en el Desarrollo (GED).

1.2. Mujeres en Desarrollo (MED)

En la década de los setenta, movimientos alternativos, como el feminista y el ecologista en países desarrollados, influyeron en la puesta en marcha de proyectos y programas de asistencia para atender las necesidades básicas de los pobres entre los que emergen las mujeres, que empiezan a ser consideradas actrices principales de los grupos económicos.

De manera oficial dentro de Naciones Unidas se identifican tres etapas en el trabajo a favor de la mujer. La primera se inició en 1946 con el establecimiento del Comité sobre la Situación de la Mujer, su objetivo era trabajar en la preparación de recomendaciones e informes sobre los derechos femeninos en lo político, económico, social y educativo. Esta etapa culminó con la adopción de un convenio para la eliminación de toda forma de discriminación contra la mujer. La segunda etapa se inició en 1963, este mismo comité se interesó por el rol de las mujeres en el desarrollo. Mujer y crecimiento demográfico, Mujer y trabajo agrícola, Mujer y medios de comunicación, fueron los temas que generaron interés. La tercera etapa coincide con el inicio de la Conferencia por el Año Internacional de la Mujer en 1975 (Portocarrero, 1990).

La preocupación de MED se centra en que se desaprovechaba parte importante del capital humano necesario para el desarrollo -las mujeres- y no se le daba valor a su aporte económico; así como preocupación por la poca participación e influencia femenina en el campo de lo político, fueron, entre otros, algunos de los ejes que culminaron en el año de 1975 cuando la Organización de las Naciones Unidas (ONU) declaró el Año Internacional de la Mujer e inició la década de la mujer, que empieza a hacer visible la condición y la participación de las mujeres en la sociedad, así como las políticas y proyectos promovidos por las agencias de desarrollo (Portocarrero, 1990).

En el marco de la década de la Mujer, la Comisión Femenina de la Sociedad para el Desarrollo Internacional formuló el término Mujeres en el Desarrollo (MED)¹ (1975-1985) que se entiende como un cuerpo teórico que permite examinar el papel de las mujeres en el desarrollo y su impacto sobre ellas (Zapata, 1997).

La expresión "Mujer en el Desarrollo" fue acuñada a comienzos de los años setenta por el Comité de la Mujer del Capítulo de Washington D.C., de la *Society for International Development*, una red de mujeres profesionales del desarrollo influidas por el trabajo sobre la economía mundial realizado por Esther Boserup y otras "nuevas" antropólogas (véase Boserup, 1970; Tinker, 1982; y Maguire, 1984) (Moser, 1998).

León (1990) menciona que fueron tres las ideas que permitieron una receptividad al tema "mujer", la primera fue la toma de conciencia sobre la existencia de un problema demográfico en el ámbito mundial. El crecimiento demográfico tenía efecto negativo sobre factores como la acumulación de capital, el incremento del gasto social en servicios y llevaba a enfrentar problemas en cuanto a la capacidad de absorber una fuerza laboral creciente. Es así como surge por primera vez la figura de la mujer como protagonista, y se empiezan a ejecutar programas de planificación familiar dirigidos a ellas sin embargo las mujeres seguían siendo consideradas como dependientes, esposas y madres, y no como agentes económicos que forman parte del proceso de desarrollo.

¹ El impulso inicial para este enfoque lo da el trabajo de Boserup (1970) cuando se busca a partir de los sistemas agrarios de producción, hacer visible la participación de las mujeres. Entre las medidas orientadas destacan los programas de educación y capacitación para ambos sexos, la necesidad de difundir nuevos valores y modificar actitudes y, principalmente cambios legislativos que otorguen a la mujer derechos formales iguales a los hombres.

La segunda idea fue el reconocimiento de que el enfoque de la “filtración hacia abajo²”, no se había cumplido para los países en desarrollo y menos aún para los grupos más pobres de estos países. Esta estrategia estaba diseñada para mejorar los niveles de los más pobres y surgió un grupo objetivo, las mujeres pobres de los países tercermundistas, pero sólo se les consideró en aspectos tradicionales (esposas, madres) en general como dependientes, y no como las más pobres de los grupos sociales desposeídos, ni como agentes económicos.

La tercera idea fue el surgimiento de la estrategia de las necesidades básicas que enfatizaba la importancia de destinar proyectos y préstamos hacia la obtención de mejoras para la familia y la comunidad como nutrición, agua, saneamiento vivienda entre otros.

A pesar de lo limitado del enfoque en el ámbito internacional, esta perspectiva constituyó un paso adelante en la conexión conceptual entre las dos problemáticas: mujer y desarrollo. Se pensó que las primeras en cubrir las necesidades básicas de la familia era, precisamente, las mujeres. Portocarrero señala que por primera vez fueron vistas como agentes económicos. Pero fue evidente la incapacidad para comprender las relaciones de poder dentro de los grupos domésticos. Tampoco se les dio reconocimiento pleno como agentes económicos independientes (Zapata y López, 2005).

²La filtración se basó en el supuesto de que por efecto de goteo los cambios a nivel macro pasan de arriba hacia abajo y de esta manera permean las diferentes estructuras y actores sociales. Este supuesto ha sido desvirtuado, en particular por la literatura sobre mujer y desarrollo y por las posiciones críticas de desarrollo, que ha mostrado sus falacias en relación con los factores que afectan a las mujeres (León, 2006).

1.2.1 Enfoque de bienestar

Después de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), los países avanzados determinaron la necesidad de una ayuda para impulsar el desarrollo, fue entonces cuando se pusieron en boga las políticas de bienestar orientadas a los países tercermundistas. Las agencias empezaron a identificar a la mujer como un componente específico en programas más generales. Lo que se buscaba era satisfacer sus necesidades mediante servicios diversos, los que supuestamente facilitarían sus vidas y tareas domésticas, y las fortalecería impulsando su plena participación (Portocarrero, 1990).

El enfoque de Bienestar se basa en tres supuestos. Primero, que las mujeres son receptoras pasivas del desarrollo, más que participantes activas en el proceso del mismo. Segundo, que la maternidad era rol más importante de éstas en la sociedad. Tercero que la crianza de los niños es su rol más efectivo en todos los aspectos del desarrollo económico. Este enfoque se centra en la mujer en términos de su rol reproductivo. Por ello, no son vistas como agentes activos del desarrollo sino como receptoras pasivas de los beneficios del desarrollo.

Las políticas del enfoque de Bienestar consisten sobre todo en la satisfacción de algunas necesidades básicas en torno al papel de la madre o programas de control de población. La aplicación del enfoque era bastante popular y sigue teniendo impacto en la cooperación internacional hasta hoy en día. La ayuda fue proporcionada directamente a las mujeres de bajos ingresos, quienes en sus roles de esposas y madres se consideraban las principales interesadas en el bienestar de sus familias. Esta distribución de ayuda fue asumida por agencias privadas, y dependía del trabajo de las mujeres voluntarias de clase media para una implementación efectiva y barata.

En nuestro país se sigue aplicando el enfoque de Bienestar a través del Programa Oportunidades³, que establece como su fin último, potenciar las capacidades de las familias que viven en condiciones de pobreza, para que puedan alcanzar una mejor calidad de vida por su propio esfuerzo e iniciativa. Así, en el marco de la estrategia de desarrollo social y humano *Contigo*, Oportunidades contribuye al logro de los objetivos rectores del *Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006*. En la medida en que la pobreza tiene causas multidimensionales y que su superación requiere de acciones integrales, también responde a los objetivos del *Programa Nacional de Educación*, del *Programa Nacional de Salud* y del *Programa Nacional de Desarrollo Social, 2001-2006*. De esta manera, se ha concebido como un programa coordinador de acciones institucionales conjuntas y complementarias (PND 2001-2006).

Otro aspecto del enfoque de bienestar son los esfuerzos en el ámbito internacional por combatir la malnutrición en los países del Tercer Mundo, a través no sólo de alimentación sino también de educación nutricional a niños menores de cinco años y madres gestantes.

³ El Programa Oportunidades tiene sus antecedentes en el Programa Nacional de Solidaridad PRONASOL 1989-1994. Buscaba modificar relaciones entre sociedad civil y Estado con énfasis en el desarrollo regional y prioridad para acciones en las áreas marginales. PROGRESA surge como alternativa de PRONASOL su objetivo promover la acumulación de capital humano de la población pobre y generación de capacidades básicas. Oportunidades surge en 1997 como fortalecimiento de PROGRESA con nuevas acciones: ampliación del acceso a oportunidades de desarrollo, promoción de la participación ciudadana y transparencia.

A partir de los años setenta, la política de bienestar incluyó el control de la población a través de los programas de planificación familiar⁴. Los primeros programas creían reducir la pobreza limitando la fertilidad mediante una amplia difusión de información y tecnología anticonceptiva para las mujeres.

Este enfoque tuvo críticas en torno a sus limitaciones principalmente de tres grupos. En primer lugar un grupo de profesionales e investigadores(as) de los Estados Unidos y América Latina, integrado básicamente por mujeres, preocupadas porque los proyectos de desarrollo del Tercer Mundo estaban afectando a las mujeres de manera negativa. Segundo, economistas y planificadores del desarrollo preocupados por el fracaso de la teoría de la modernización en el Tercer Mundo. En tercer lugar, las mujeres reunidas en la Conferencia Anual Internacional de Mujeres “pusieron a las mujeres en la agenda del desarrollo” de manera formal, y legitimaron la proliferación de una amplia diversidad de organizaciones de mujeres del Tercer Mundo.

⁴ En su ensayo sobre el principio de la población, Malthus explicitó su famosa "teoría poblacional", estableciendo que las personas se reproducen más rápido que los alimentos. Esta teoría tiene dos postulados. El primero dice que la población, cuando no se ve limitada, aumenta en progresión geométrica (1, 2, 4, 8, 16, 32, etc.) en periodos anuales, de tal modo que se dobla cada veinticinco años. El segundo postulado establece que en las circunstancias más favorables los alimentos no pueden aumentar más que en progresión aritmética (1, 2, 3, 4, 5, 6, etc.) por año. De estos dos postulados, Malthus llegó a una conclusión dramática: a menos que se tomaran medidas, vendría un momento en que los alimentos no alcanzarían para todos. El freno último del crecimiento de la población sería la escasez de alimentos, lo que llevaría a que la gente simplemente se muriera de hambre y también, por otro lado, a que no tuviera más hijos, dadas las malas condiciones sociales que los esperaban en el futuro. Para evitar llegar a una situación extrema, Malthus sugería que las personas se casasen lo más tarde posible sin tener relaciones sexuales previas al matrimonio.

1.2.2 Enfoque anti-pobreza

El enfoque anti-pobreza es la segunda corriente de los enfoques que consideraban a las Mujeres en el Desarrollo (MED). Surgió en la década de los setenta y todavía es bastante popular. Parte del supuesto de que la falta de recursos de las mujeres es una consecuencia del subdesarrollo y no de la subordinación. Aquí el asunto de la mujer está separado del de la equidad⁵ (este enfoque se mencionará más adelante) y ligado a la preocupación de la mayoría de las mujeres del Tercer Mundo en su condición de más pobres entre los pobres. Las políticas de antipobreza se orientaron a movilizar a las mujeres pobres y a buscar unirlas sobre las bases cooperativas para la generación de proyectos productivos, ingresos y el consiguiente bienestar (Portocarrero, 1990).

El enfoque Anti-pobreza se centra básicamente en el rol productivo de las mujeres en los hogares de bajos ingresos. En este enfoque está el supuesto de que los orígenes de la pobreza de las mujeres y su desigualdad en relación con los hombres son atribuibles a su falta de acceso a la propiedad privada de tierra y capital, y a la discriminación sexual en el mercado laboral.

Este enfoque también contemplaba a la mujer en un conjunto específico de relaciones de género: esposas pobres, madres pobres, hijas pobres. Por consiguiente esas políticas seguían conservando los problemas planteados en el enfoque de bienestar.

⁵ Equidad significa igualdad de oportunidades basada en las capacidades humanas, que tod@s debemos tener la posibilidad de desarrollar mediante la educación, y el acceso a una vida larga y saludable. La Equidad se asocia con la Justicia, como base del bien que una sociedad debe garantizar a sus miembros. Para que exista Equidad es necesario que en los aspectos humanos fundamentales y en sus posibilidades de desarrollo nadie esté en desventaja. Por eso la Equidad no es individual, existe en lo social, y debe guiar la distribución de poder, derechos y opciones

Los proyectos anti-pobreza de generación de ingresos pueden proporcionar empleo a las mujeres y así satisfacer las *necesidades prácticas de género*⁶, aumentando sus ingresos. A menos que el empleo conduzca a una mayor autonomía no satisface *necesidades estratégicas de género*⁷. Esta es la diferencia de este enfoque con el de equidad (Moser, 1991).

1.2.3 Enfoque de eficiencia

El enfoque de eficiencia es la tercera versión de la corriente de Mujeres en el Desarrollo (MED). Fue introducido en los años ochenta en la época de los ajustes estructurales y la crisis de la deuda externa. Con este enfoque se piensa que para lograr un desarrollo eficaz es imprescindible la integración de las mujeres en el desarrollo económico bajo el supuesto de que una mayor participación económica de las mujeres del Tercer Mundo se vincula automáticamente a una mayor equidad. Así, este enfoque está más centrado en el logro de los objetivos del desarrollo económico que en el avance de las mujeres.

Se ve a la mujer como un recurso económico mal aprovechado. Con su participación económica se aseguraría un desarrollo más eficiente y efectivo y –como un resultado más– la igualdad de las mujeres. Este enfoque no tiene en cuenta las relaciones de poder entre los géneros. Los programas marcados se concentran en la satisfacción de las necesidades prácticas de las mujeres para posibilitar su participación en el proceso productivo.

⁶ Las necesidades prácticas de género se derivan de la necesidad de las mujeres para cumplir con los roles que les son asignados por la división sexual tradicional del trabajo: cuidado y educación de los niños, mantenimiento de la casa, cuidado de los ancianos y enfermos, atención al marido y la familia política, mantenimiento de las redes familiares, servicios a la comunidad (que a su vez permiten a las mujeres llevar a cabo sus otras tareas relacionadas con la familia) (Young, 1997)

⁷ Las necesidades estratégicas de género se derivan del análisis de la subordinación de las mujeres y de la formulación de un conjunto de disposiciones más satisfactorias y alternativas a las existentes estos intereses aparecen en escena cuando se cuestiona la posición de las mujeres en la sociedad (Young, 1997).

Una crítica a este enfoque es que no se toma en cuenta el trabajo reproductivo de las mujeres ni las relaciones desiguales entre los géneros, en consecuencia empeora la situación concreta de las mujeres. Todavía es uno de los enfoques más populares en la actualidad de las agencias de cooperación como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Mundial (BM) (Moser, 1991).

El principal objetivo del enfoque de eficiencia era integrar a las mujeres en el desarrollo. Se pone énfasis en el papel productivo de las mujeres, se entiende que la subordinación de las mismas está provocada por su exclusión del mercado. Es así como se empiezan a poner en marcha planes y programas orientados a mejorar su eficiencia y eficacia en el sector productivo bajo la iniciativa de las agencias de las Naciones Unidas (Alonso, 2002).

1.3. Género en el Desarrollo (GED)

Antes de ver las propuestas hechas en la conferencia de Beijing, se analizarán cuatro conferencias de Naciones Unidas sobre la mujer y otras que han incorporado puntos significativos para el progreso de las mujeres.

La primera Conferencia Mundial sobre la Mujer que tuvo lugar en la ciudad de México durante el Año Internacional de la Mujer, en 1975 tuvo como resultado la proclamación por la Asamblea General del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer (1976-1985).

En la segunda Conferencia, celebrada en Copenhague en 1980, se aprobó un Programa de Acción para la segunda mitad del Decenio. Su objetivo fue evaluar el desarrollo del "Decenio para la Mujer", se aprobó un "Programa de Acción" poniendo énfasis en temas relativos al empleo, salud y educación.

El objetivo de la Tercera Conferencia Mundial sobre la Mujer fue evaluar los avances logrados y los obstáculos enfrentados durante el "Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer". Se aprobó por consenso el documento denominado "Las Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para el adelanto de las mujeres hasta el año 2000"; estrategias que consisten en medidas que deben adoptarse en el plano nacional, regional e internacional, para promover el reconocimiento social del papel de las mujeres y del ejercicio de sus derechos humanos.

La Cumbre sobre Medio Ambiente y Desarrollo realizada en 1992 en la ciudad de Río de Janeiro, Brasil reconoce el papel fundamental de las mujeres en la conservación y gestión del medio ambiente: "Las mujeres desempeñan un papel fundamental en la ordenación del medio ambiente y en el desarrollo. Es, por tanto, imprescindible contar con su plena participación para lograr el desarrollo sustentable".

En 1993 se llevó a cabo en Viena la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos. La Declaración y Programa de Acción de Viena reconoce que la violencia contra las mujeres y las niñas constituye una grave violación de los derechos humanos.

En 1994 se realizó la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo en la ciudad de El Cairo. En ésta se reconoce que los derechos reproductivos son derechos humanos y que la violencia de género es un obstáculo para la salud reproductiva y sexual de las mujeres, la educación y el desarrollo. Convoca a los Estados a implementar la Declaración de la Eliminación de la Violencia Contra las Mujeres.

La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, realizada en Copenhague, 1995, en donde entre otros compromisos se decide lograr la igualdad y la equidad

entre el hombre y la mujer y reconocer y aumentar la participación y función directiva de la mujer en la vida política, civil, económica, social y cultural.

En la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, realizada en Beijing, en septiembre de 1995, se aprobó la *Declaración de Beijing* y una *Plataforma de Acción*. La declaración comprometió a los gobiernos a impulsar, antes del término del siglo XX, las estrategias acordadas en Nairobi en 1985 y a movilizar recursos para la realización de la plataforma.

A partir de la Conferencia de Beijing en 1995 se empezó difundir el conocimiento mundial sobre el tema de los derechos humanos de la mujer. El resultado supone un avance respecto a lo conseguido en conferencias anteriores⁸ y una toma de conciencia global sobre la necesidad de introducir la perspectiva de género en todas las políticas, programas y proyectos. Queda claramente establecido que el objetivo de la igualdad entre mujeres y hombres es una cuestión fundamental para el logro del desarrollo, el avance social y la consolidación de la estabilidad y la democracia en todas las sociedades, lo que se traduce en un conjunto de medidas y actuaciones urgentes que los Estados participantes acordaron en determinadas áreas críticas.

A partir de Beijing queda claro que la discriminación de género no es un problema de las mujeres sino de la sociedad en su conjunto. No se logrará una mayor equidad si las políticas y proyectos de desarrollo están únicamente enfocadas a las mujeres, mientras los hombres quedan fuera de dicho proceso transformador (Alonso, 2002).

⁸ La primera consideración es que desde la primera conferencia en 1975 se había contribuido a mejorar la situación en general, si bien no se había podido cambiar la estructura básica de desigualdad en las relaciones entre hombres y mujeres. Los hombres continuaban detentando el papel protagónico en la toma de decisiones, mientras que las mujeres seguían relegadas de las esferas de los centros de decisión en los ámbitos: políticos económicos y sociales.

A nivel de países surgen las Conferencias Regionales sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe. Entre ellas la realizada en La Habana, Cuba en junio de 1977: Primera Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina, y la última realizada en México, junio de 2004: Novena Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe. El documento emanado de esta Conferencia lleva como título “Caminos hacia la equidad de género en América Latina y el Caribe” y se centra en los campos laborales y de superación de la pobreza. En la introducción deja sentado que la estrategia de transversalización de la perspectiva de género en las políticas se reconoce aún como la más idónea. El primer capítulo está dedicado a una síntesis del proceso de avance de la equidad de género en la región. En el segundo, se analizan los vínculos entre la pobreza y la autonomía económica de las mujeres (Franck, 2007).

El enfoque denominado Género en el Desarrollo (GED) no centra su análisis únicamente en problemas de las mujeres ni busca sólo la transformación de las mismas. La perspectiva del GED se ocupa de las relaciones de subordinación y poder de las mujeres en situaciones culturales e históricas concretas. Incluye en la agenda del desarrollo las necesidades estratégicas de las mujeres propugnando modificar la posición de desigualdad entre los géneros. Estos postulados parten del análisis de subordinación de las mujeres desde donde se identifican los intereses estratégicos de género para elaborar una propuesta más igualitaria entre hombres y mujeres que se traduzca en la conformación de una sociedad más satisfactoria, en términos de estructura y de naturaleza (Nazar y Zapata, 2000).

El Género en el Desarrollo (GED) se preocupa por la construcción social de las relaciones porque hombres y mujeres juegan roles diferentes en la sociedad, siendo sus diferencias de género construidas por determinantes

biológicos, históricos, religiosos, étnicos, económicos y culturales (Moser, 1991). Según GED para propiciar el cambio se debe entender primero, lo social como multideterminado y evaluar cómo el género se relaciona e interconecta con los otros condicionantes nombrados para configurar situaciones específicas.

El Género en el Desarrollo (GED) trata del desarrollo de mujeres y hombres, y plantea el problema de las relaciones desiguales de poder (entre ricos y pobres, hombres y mujeres) con la plena participación de las mujeres. Igualmente, persigue un desarrollo sostenible con toma de decisiones compartidas entre hombres y mujeres.

El Género en el Desarrollo (GED) sugiere asimismo la equidad entre géneros; parte de tomar en cuenta aspectos económicos, políticos, culturales y personales, condiciones materiales y subjetivas que propicien además del uso y control de los recursos productivos, la participación colectiva, el entrenamiento al liderazgo de las mujeres y la cogestión en los proyectos. En otras palabras, se trata también de revertir el papel de subordinación de las mujeres tanto en la esfera privada como en la pública (Troncoso y Tinoco, 2001).

El Género en el Desarrollo (GED) es un proceso que implica la transformación de las relaciones de desigualdad y un desarrollo equitativo. Se enfatiza el interés por los papeles genéricos de la reproducción y producción; se visualiza a las mujeres como sujetas activas e impulsoras de cambios. Denota las dimensiones cualitativas, quizá no medibles del desarrollo: los valores que le dan un sentido de plenitud; destaca la importancia de la autonomía, bajo el contexto de una democracia participativa en lo que la brecha de “conciencia” entre los líderes de la sociedad y las masas queda cerrada y en la que a la gente se le aprecia como

un sujeto de sus propios mundos, más que como objeto del mundo de otros (Troncoso y Tinoco, 2001).

1.3.1 Enfoque de equidad

Alrededor de los años setenta muchos estudios mostraron que las mujeres eran las principales responsables de la producción básica de sus comunidades, especialmente en la agricultura, pero no se consideraba su contribución económica en las estadísticas nacionales ni en la implementación de proyectos de desarrollo.

Superponiéndose a las estrategias de bienestar, empieza a surgir un interés por el tema de la mujer con las Políticas de Equidad⁹, donde se reconocía la importancia de ella en sus roles no sólo de esposa y madre sino también como agente económico y productivo, sobre todo en el plano familiar.

Dentro de este enfoque se planteó que las mujeres participan mayormente en los sectores de subsistencia e informal de la economía, y explicando con ello la subestimación de su aporte. También se señalaron los obstáculos a los que se enfrentan las mujeres para obtener un puesto de trabajo remunerado.

⁹ La equidad ha ocupado un lugar importante en las concepciones filosóficas, sociales y políticas desde la antigüedad y sus definiciones han ido variando a lo largo del tiempo de acuerdo con el comportamiento y el contexto social e histórico de cada sociedad. Abarca temas de gran profundidad filosófica y política; comprende múltiples dimensiones y tiene una extensa aplicación en la construcción de sociedades, en las interacciones humanas, en las perspectivas ideológicas y doctrinarias, en las decisiones de la vida social y económica, así como en las distintas esferas de la acción pública, tanto en lo que se refiere al acceso en materia de políticas, recursos y servicios, como a sus repercusiones en el estado y la evolución de las condiciones sociales. Diversas definiciones e interpretaciones le han atribuido cierta ambigüedad y, por esta razón, es a menudo objeto de fuertes controversias. A veces, la equidad se utiliza para sustituir categorías conceptuales con las cuales no puede intercambiarse, como se ha hecho en el caso de la igualdad, y en muchas ocasiones se menciona sin expresar explícitamente sus premisas subyacentes ni los propósitos a los que contribuye.

Las estrategias que se implementaron en pro de la equidad buscaron que los programas giraran en torno a la mejora de la productividad de las actividades que realizaban las mujeres dentro del ámbito doméstico y en el mercado. Para que esto se lograra postularon una mejor educación y capacitación para las mujeres. A partir de ello se esperaba que se incrementaran las oportunidades de empleo, representación y acciones políticas, incentivando la participación de las mujeres en la vida pública especialmente en el mercado y en el sector moderno de la economía. El enfoque esperaba lograr para las mujeres una posición de Igualdad de oportunidades en el acceso, uso y control de recursos; que permitan igualdad en oportunidades en producción, empleo, recursos financieros, tecnológicos, del conocimiento, culturales, etcétera, donde se otorgue un valor propio a las actividades de las mujeres respetando su diferencia.

El enfoque de equidad contempla a la mujer como una participante activa en el desarrollo en sus tres roles, y el objetivo a alcanzar es una mayor igualdad entre hombres y mujeres en el desarrollo. Trata por tanto, de atender a las necesidades estratégicas de género. Aunque pretende lograr mayor participación de las mujeres, también presenta algunos problemas. El primero de ellos es la excesiva fe que se tiene en el mercado, de él depende en última instancia la solución de los problemas que se detectaron mediante la integración de la mujer al mismo. Un segundo problema es el relacionado con la aceptabilidad de las políticas planteadas en el enfoque. También el rechazo por parte de los hombres hacia la canalización de recursos para el desarrollo hacia las mujeres.

La equidad de género implica la posibilidad de tratamientos diferenciales para corregir desigualdades de partida: medidas no necesariamente iguales pero que conducen a la igualdad en términos de derechos, beneficios, obligaciones y oportunidades (PNUD, 2005 y 2008).

La equidad es la cualidad de los fallos, juicios o repartos que se da a cada persona según sus méritos, es decir, la cualidad por la que ninguna de las partes es favorecida de manera injusta en perjuicio de la otra (INMUJERES, 2004).

Finalmente se menciona la hipótesis básica de que este enfoque era difícil de evaluar y la falta de evidencia jugaba en contra de una ejecución eficiente y por lo tanto, que fuese aceptado plenamente.

1.3.2 Empoderamiento

El empoderamiento se ha venido utilizando desde los años setenta es un enfoque dirigido a las mujeres, cuyo propósito es facilitar poder, mediante una mayor confianza en sí mismas. Reconoce el triple rol de la mujer, y busca satisfacer las necesidades estratégicas de género de manera indirecta mediante la movilización de abajo hacia arriba en torno a las necesidades prácticas de género.

El concepto de poder ha estado en el centro de debate en las ciencias sociales, que se complica cuando se asocia con el concepto de participación y más recientemente con el de empoderamiento y formación de sujetos sociales (Nelson y Wright, 1995).

El uso del término empoderamiento es utilizado tanto para movimientos sociales como para la teoría de las ciencias sociales en las últimas décadas. En los años sesenta el movimiento por los derechos civiles para la población afroamericana en los Estados Unidos identificó la búsqueda del “poder negro”, que al igual que las mujeres participaban en movimientos como estrategia de reivindicación. La ciencia social crítica basó su análisis en los trabajos de autores como Freire (1970), Gramsci (1971) y Foucault (1980). Gramsci recalcó la importancia de los mecanismos de participación de la

zzsociedad en busca de un sistema igualitario y Foucault planteó que el poder opera en todos los niveles de la sociedad, desde los interpersonales e íntimos, hasta los más altos escalones del Estado. En cuanto a Freire en la discusión central de su trabajo *La pedagogía de los oprimidos* aborda cómo puede transformarse la conciencia. Freire plantea un conjunto de reflexiones que van desde la forma de conciencia no reflexiva, en que la persona es objeto y se encuentra sin capacidad de selección, hasta la visión de conciencia crítica en la cual se pasa a una persona sujeto que se encuentra con la realidad y participa con capacidad de tomar decisiones y transformar (León, 1997).

Estos tres autores plantearon que las relaciones de poder y las formas de conciencia son históricas y culturalmente condicionadas por las luchas sociales. El movimiento de mujeres, sobre todo la llamada segunda ola del feminismo que se desarrolló a partir de los años setenta, permitió la aparición de diferentes grupos que impulsaron el uso del término empoderamiento y el debate alrededor de su significado (León, 1997).

Naila Kabeer (1999) también menciona que la idea central del empoderamiento está en la idea de poder. El poder se refiere a la capacidad de la gente de definir sus propias opciones de vida y de seguir sus propias metas, ante cualquier obstáculo. El empoderamiento trae consigo un proceso de cambio. Procesos en los que entran aquellas personas que antes habían sido negados y que ya adquieren alguna habilidad. El empoderamiento se refiere a un aumento de la capacidad de los individuos para tomar decisiones estratégicas en un contexto donde previamente esa posibilidad no existía.

El concepto de empoderamiento aparece como estrategia impulsada por el movimiento de mujeres del Sur, con el fin de avanzar en el cambio de sus vidas y generar un proceso de transformación de las estructuras sociales. El empoderamiento es importante para el logro de las visiones alternativas de

las mujeres y, aun más, para que estas visiones se tornen en realidades dentro de un proceso de cambios de las relaciones sociales.

El empoderamiento es, entonces, la más importante estrategia de las mujeres como individuos y como organizaciones para ganar poder por sí mismas, en forma individual y colectiva, mediante acciones participativas¹⁰. Las mujeres, como protagonistas sociales, aspiran a estar donde se toman las decisiones para el futuro de sus vidas y de sus sociedades. Para ello, deben ejercer el poder y la autoridad, con miras a dar forma a los procesos transformadores. De esta manera el concepto de empoderamiento tiene relación directa con el de poder, al tiempo que tiene una vinculación con el de autonomía, entendida como un proceso de negociación con los espacios autónomos de otros, entre ellos el Estado, y no como individualización y separación (León, 1997).

Para Batliwala (1997), el concepto de empoderamiento de las mujeres surge como resultado de críticas y debates generados por los movimientos de mujeres y sobre todo por las feministas del Tercer Mundo. Para esta autora el término implica la noción de poder que se define como el control sobre bienes materiales, intelectuales y de ideología.

El empoderamiento se manifiesta como una redistribución del poder, ya sea entre naciones, clases, razas, castas, géneros o individuos. Las metas del empoderamiento de las mujeres son desafiar la ideología patriarcal (dominación masculina y subordinación de la mujer), transformar las estructuras e instituciones que refuerzan y perpetúan la discriminación de género y la desigualdad social (familia, raza, clase, religión, procesos

¹⁰ Kabeer (1999) menciona que el concepto de empoderamiento es difícil de medir debido al carácter evasivo de su significado. El otro problema es que ese empoderamiento está esencialmente sobre el cambio. El proyecto de empoderamiento de mujeres depende de la solidaridad colectiva en la esfera pública así como la asertividad individual en lo privado.

educativos e instituciones, sistemas y prácticas de salud, leyes y códigos civiles, procesos políticos, modelos de desarrollo y las instituciones gubernamentales) y capacitar a las mujeres pobres para que logren acceso y control de la información y a recursos materiales (Batliwala, 1997).

A través del empoderamiento las mujeres pueden acceder a un nuevo mundo de conocimientos que les permite ampliar sus opciones tanto a nivel personal como en sus relaciones sociales. El proceso de empoderamiento de las mujeres tiene que desarrollar una nueva concepción del poder y una vez que las mujeres vayan adquiriendo control sobre sus recursos no los usen de manera destructiva atropellando la ecología y aprovecharlos de manera racional. Como señala Pérez Conguache (2007) la pérdida acelerada de la diversidad biológica representa no solamente una pérdida de genes, especies y ecosistemas, sino que también debilita la base de la diversidad cultural humana que ha evolucionado con ella y depende de su existencia. La pérdida de prácticas culturales y lenguas de las comunidades indígenas y locales conlleva la pérdida de conocimientos tradicionales relativos a la biodiversidad, las innovaciones y prácticas.

El empoderamiento es el que una (o) misma (o) conquista es un proceso, no el resultado de una acción. Las y los asesores o facilitadores profesionales del empoderamiento buscan capacitar a las personas para que ejerzan su conciencia y capacidad de elección, pero no pueden controlar los resultados de su labor porque las decisiones concretas les corresponden a las personas que están en proceso de empoderamiento (Townsend, 2002).

La centralidad del empoderamiento incluye el poder tanto en términos de cambio radical y confrontación como en el sentido de la capacidad '**para hacer**', '**para poder**' y para sentirse más capaces y en control de una situación. El poder es, en la mayoría de los casos, la base de la riqueza, mientras que la falta de poder es la base de la pobreza. El poder puede

entenderse como un activo propiedad del Estado o de la clase dominante, que lo ejerce para mantener el control y autoridad. El poder funciona a diferentes niveles y está presente en los intereses de distintos grupos dentro de un contexto en particular; por ejemplo el poder que a menudo ejercen los hombres sobre las mujeres y el poder que ejercen instituciones como la iglesia sobre la población. Rowlands (1997) hace una distinción entre “**poder sobre**”, “**poder para**” y “**poder desde dentro**”.

El *poder sobre* se manifiesta con claridad en la toma de decisiones por parte de individuos (os) o grupos, o bien cuando alguien gana un conflicto, trátase de un pleito entre países por motivos territoriales o entre el marido y la esposa en torno a la paga de uno o de la otra. Este poder a veces se hace efectivo por medio de la violencia o el miedo; el poder sobre puede ser cuestión de fuerza e incluso de coerción física, económica y social. Este poder lo ejercen particularmente los hombres y grupos de hombres. El poder de los hombres sobre las mujeres es el gran motor con el cual en tantas sociedades se sigue subyugando y excluyendo a las mujeres. En algunos casos el poder se establece por medio de la fuerza o de amenazas, pero en algunas ocasiones es más sutil (Townsend, 2002).

Para Lagarde (1990) este tipo de poder consiste fundamentalmente en la posibilidad de decidir sobre la vida del otro; en la intervención con los hechos que obligan, circunscriben, prohíben o impiden. Quien ejerce el poder somete, interioriza, impone hechos, ejerce el control, se arroga el derecho al castigo y a conculcar bienes reales y simbólicos, en definitiva domina (Alberti, 2002).

En el taller realizado en Tapalehui¹¹, después de analizar la información se encontró que las académicas tenían mucho más que decir sobre el *poder sobre* en diversos niveles y formas sin embargo mostraban menor tendencia a hablar de él. Para las mujeres campesinas el *poder sobre* era una característica de su vida cotidiana y era menos consciente de que éste fuera un problema; para las académicas suponía un grave problema que afectaba sus vidas cotidianas y sus principios de igualdad y equidad (Alberti 2002).

Poder para implica obtener acceso a toda la gama de capacidades y habilidades de una persona, grupo o líder para estimular actividades es un poder generativo o creativo y facilitador, permite compartirse y favorece el apoyo mutuo. Como el que ejercen algunas personas para estimular la actividad en otros y levantar su ánimo (Rowlands, 1997).

Marta Mercado (2002) menciona que el poder hacer capacita a las mujeres para construir un futuro diferente de aquel establecido por la costumbre, de ahí que resulte subversivo, rebelde y provocador. En el taller realizado en Tapalehui, resalta en cada relato la importancia de pertenecer a una organización, ya que esto es lo que ha ayudado a cada mujer a transformarse. Las mujeres participantes en ese espacio describieron los cambios en términos de conciencia, voluntad de hacer y acción.

Poder con es la capacidad de lograr junto con las y los demás lo que no sería posible conseguir sola (o) este poder está presente en todas las sociedades y se expresa en todas las acciones llevadas a cabo por más de una persona. Para Rowlands se trata no sólo de una capacidad sino de una conciencia, del “sentido de que el todo es más que la suma de los individuos, sobre todo cuando un grupo aborda un problema en conjunto” (Townsend, 2002).

¹¹ En 1995 se reunieron en Tapelehui, Morelos durante una semana un grupo de mujeres, para hablar del poder que ejercen las mujeres y para comparar los caminos transitados antes de convertirse en activistas, así como las formas de trabajo de los diferentes grupos de mujeres que ahí se reunieron (Townsend y Zapata, 2002:16).

Zapata (2002) dice que el *poder con* puede expresarse en diferentes formas, tales como búsqueda de identidad, oportunidad de negociar con otros grupos, compartir el poder, búsqueda del respaldo de otras organizaciones; todo ello construye el poder desde un punto de vista positivo. En el contexto del taller en Tapalehui dice que el poder se ve como algo diferente y puede convertirse en algo positivo, a pesar de dificultades dentro del grupo es la crisis económica la que ha permitido la organización de las mujeres. La experiencia del poder con las ha facultado para aprender de otras, compartir el propio conocimiento, salir de la casa, encontrar nuevos caminos, y encontrar la fortaleza de saber que no están solas.

Poder desde dentro se produce al reconocer que una(o) no es indefensa (o) ni la fuente de todos los problemas, sino que se encuentra restringida(o) en parte por estructuras externas. Este tipo de poder resulta fundamental en relación con el empoderamiento, el poder desde dentro busca identificarlo en términos de la capacidad de las mujeres para incrementar su propia independencia y fuerza interior. Este poder se basa en la autoestima como en la conciencia de la realidad externa. Significa saber quién se es y estar consciente del propio derecho de existir, este poder implica fuerza, valor, coraje y deshacer del miedo. Las campesinas lo utilizan al “atreverse a hacer muchas cosas a las que ellos no se atreven” (Townsend, 2002).

Este tipo de poder se debe generar dentro de una (o) misma (o) y constituye el poder básico sobre el cual las mujeres deben construir el principio de una solución a los poderes que el patriarcado y capitalismo ejercen sobre ellas.

Estos tres tipos de poder son de suma positiva, con la posibilidad de que una persona incremente su poder, incrementando de esta manera el poder total disponible (Rowlands, 1997).

Cuadro 1.- Tipos de poder

Poder frente o sobre	Poder para, con y desde dentro
*Implica la pérdida de poder *Es un poder de dominación porque decide por otros *Es un poder de subordinación *Pasa por encima de otros	*Estimula actividades *Es creativo *Estimula a las demás personas *Resuelve problemas de manera unida *Se basa en el respeto

Fuente: Elaboración propia con base en Rowlands, 1997.

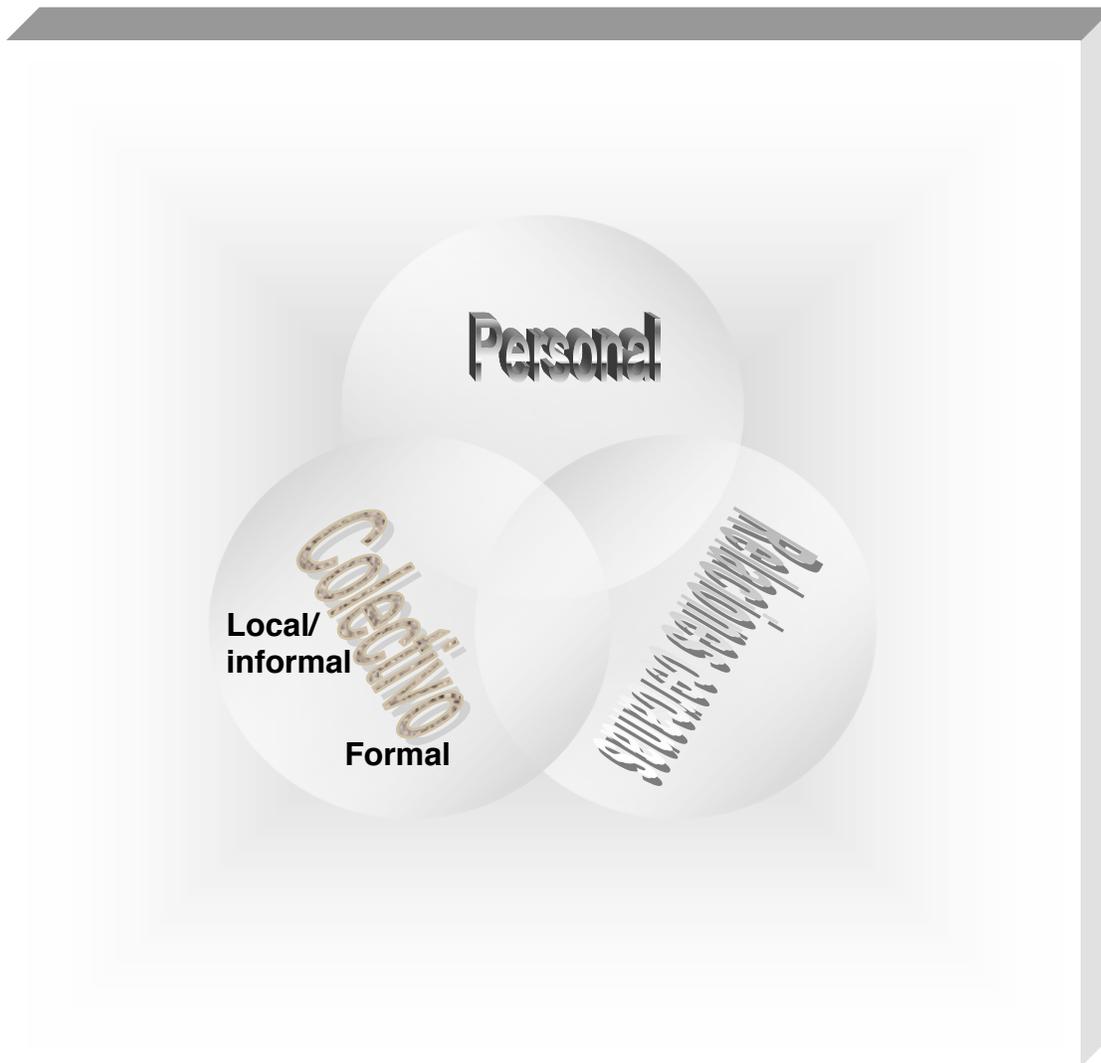
Rowlands (1997) desarrolla un trabajo de investigación entre 1991 y 1994 con dos organizaciones de mujeres rurales en el norte y noreste de Honduras para comprender los procesos de empoderamiento y las condiciones en las que se da.

La autora hace una revisión de los conceptos de empoderamiento plateados por autoras como Sen y Grown (1988), Moser (1989), Keller y Mbewe (1991) y Johnson (1992), entre otras, lo define como un conjunto de procesos que pueden ser vistos en tres dimensiones: **la dimensión personal**; en esta dimensión del empoderamiento es importante desarrollar el sentido de ser, la confianza y la capacidad individual para acceder e influir en nuevos espacios, **la dimensión de las relaciones cercanas**; donde el empoderamiento consiste en desarrollar la habilidad para negociar e influenciar la naturaleza de la relación y de las decisiones tomadas al interior de dicha relación, y **la dimensión colectiva**; donde los individuos trabajan conjuntamente para lograr mayor impacto del que podrían ejercer individualmente; la capacidad colectiva es el eje de esta dimensión. En esta dimensión el empoderamiento necesita ser subdividido, porque abarca un amplio rango de escalas desde el nivel local hasta el nivel internacional; se puede distinguir un aspecto colectivo local o informal y un aspecto colectivo institucional o formal. (Véase Esquema 1).

Rowlands también considera al empoderamiento como un proceso subjetivo en la medida que guarda un núcleo en el que se haya un conjunto de procesos psicológicos, que al desarrollarse capacitan al individuo o al grupo para interactuar con su entorno de tal forma que incrementan su acceso al poder.

El empoderamiento femenino es un proceso de ganar control, modificando las relaciones de género existentes. Es un proceso que busca lograr un incremento en el poder de las mujeres, de decidir sobre sus propias vidas para alcanzar un mayor bienestar y desarrollo de ellas y su familia, que puede resultar en cambios en su propia persona, en el hogar y en la comunidad. El empoderamiento de las mujeres es considerado como una parte esencial del desarrollo sustentable; y los programas de microcréditos poseen un gran potencial para llevar a las mujeres a entrar en procesos de empoderamiento.

Esquema 1. Las dimensiones del empoderamiento



Fuente: Rowlands, 1997.

Hidalgo (1999) retoma la propuesta de Rowlands (1997), y menciona que es un planteamiento valioso para la comprensión del empoderamiento ya que propone conceptos clave como los factores impulsores e inhibidores, así como la identificación de las tres dimensiones, y sus respectivos núcleos. Hidalgo hace señalamientos con respecto a la definición de los factores impulsores e inhibidores; propone dar mayor énfasis al conflicto como un elemento que marca todo el proceso e incluir los elementos de negociación y compensación en dicho modelo, y considerar que el empoderamiento es un

proceso heterogéneo, no acabado y que varía con el contexto. Todo lo anterior con el fin de aportar un modelo simplificado que permita una aproximación a la complejidad y al dinamismo de dicho proceso, y que facilite el análisis en los modelos de desarrollo.

Siguiendo el modelo de empoderamiento propuesto por Rowlands (1997), Hidalgo (1999) retoma elementos como el núcleo, los factores inhibidores e impulsores, los cambios y experiencias en cada una de las dimensiones y propone que se agreguen elementos como el conflicto, compensaciones y negociaciones para una mejor comprensión de los elementos que inciden en el empoderamiento. Así surge el modelo multifactorial a través del cual se pretende comprender el proceso de empoderamiento de las mujeres, ¿qué elementos han intervenido en dicho proceso? y la forma en que lo han hecho. Estos factores complejizan la transformación de las y los sujetos porque uno solo de ellos no garantiza que se impulse o inhiba el proceso de empoderamiento, sino que puede tener diferentes connotaciones de acuerdo con la interpretación subjetiva que cada mujer hace de él.

El empoderamiento es un proceso en que las mujeres y las personas marginadas social, política, cultural y/o económicamente de las oportunidades del sistema, van adquiriendo control sobre sus vidas, sobre los procesos y dinámicas determinantes de la exclusión en la que se encuentran. A raíz de este proceso se va construyendo un poder que les permite avanzar a su favor en los procesos y estructuras de los diversos ámbitos en los que se desarrollen y que ya no mantiene a las personas en condición de subordinación y marginación.

El empoderamiento no es un proceso lineal con un inicio y un fin definidos de manera igual para las diferentes mujeres o grupos de mujeres. El empoderamiento es diferente para cada individuo o grupo según su vida, contexto e historia, y según la localización de la subordinación en lo

personal, familiar, comunitario, nacional, regional y global. El empoderamiento como concepto representa un encuentro de la teoría y práctica del feminismo del primer y tercer mundo y esta tesis lo resume junto con J. Rowlands¹², como “un potencial para ser utilizado en la planeación del desarrollo de manera que garantice que las necesidades de las mujeres sean abordadas. Para ello tiene que ser definido con precisión. Sólo así es un concepto útil como herramienta de análisis y planificación”.

1.3.3 Impulsores e inhibidores de empoderamiento

Los factores impulsores son aquellos que facilitan el empoderamiento, como las actividades fuera del hogar o la capacitación sobre derechos de las mujeres y los inhibidores son los que se refieren a aspectos que dificultan el empoderamiento de las mujeres, como los estereotipos tradicionales de género y chismes (Alberti, 2002).

En el modelo de Rowlands (véase esquema 2), los factores impulsores e inhibidores del proceso de empoderamiento son elementos centrales. Se refieren a aspectos de las actividades de la organización que impulsaron el desarrollo de los procesos centrales del empoderamiento y los aspectos de situación que los inhibieron respectivamente.

Para Hidalgo (1999) no todos los factores impulsores del empoderamiento pueden ser producto de las actividades de la organización que promueve el proyecto. El apoyo de los compañeros es factor impulsor en la dimensión de las relaciones cercanas que no depende de la organización. Además no todos

¹² El planteamiento que hace Rowlands, donde analiza el empoderamiento individual, colectivo y de las relaciones cercanas, nos ayuda a analizar los cuatro ejes del trabajo de investigación sobre los factores impulsores e inhibidores de empoderamiento de las mujeres indígenas chontales que participan en proyectos productivos que son: institución, familia, etnia y grupo de socias.

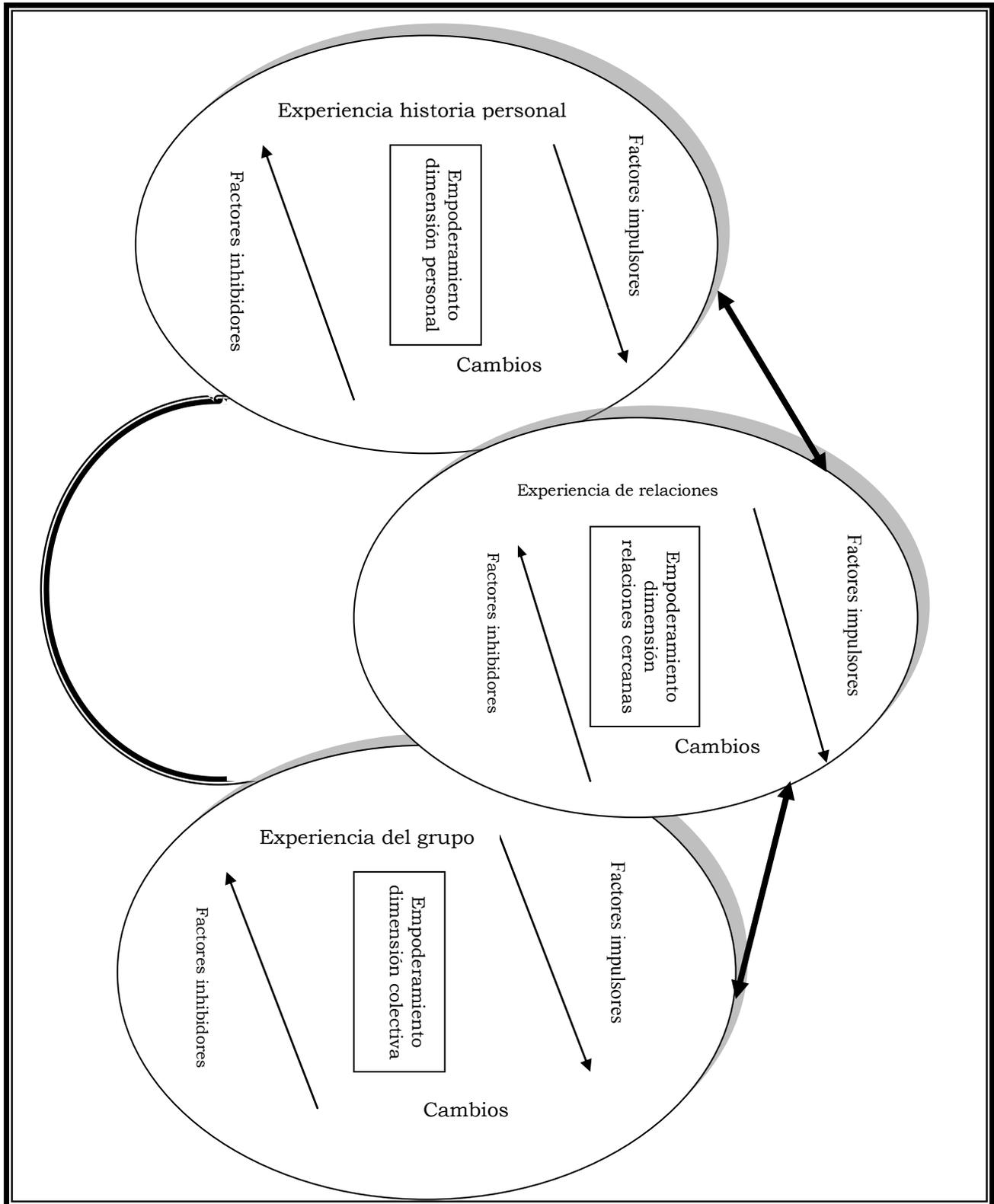
los factores inhibidores provienen del contexto, ya que también pueden resultar de alguna acción de la organización tales como la toma de decisiones poco participativas y la dependencia en individuos clave, ambos en la dimensión colectiva.

En estudios anteriores se ha visto que algunos de los factores impulsores del empoderamiento de las mujeres que participan en algún tipo de actividad productiva son formar parte de un grupo y compartir sus problemas, trabajar en equipo, desarrollar algún tipo de liderazgo dentro del mismo, romper el aislamiento y ampliar sus amistades, identificar sus necesidades.

Dentro de los factores que inhiben ese empoderamiento se ha encontrado machismo, falta de control sobre el tiempo personal, responsabilidad del trabajo doméstico, falta de apoyo de las autoridades, falta de capacitación en cuestiones administrativas, chismes, envidias, desconfianza y el sistema patriarcal¹³ existente en las comunidades.

¹³ Alude a las actitudes machistas que adoptan los hombres porque limitan el desarrollo de las mujeres y abarcan todo el ámbito social, económico y político. Estas actitudes se expresan en la falta de apoyo hacia las mujeres y llegan hasta propiciar la violencia doméstica (Alberti, Pérez Nasser e Hidalgo, 2003:321).

Esquema 2.- Factores impulsores e inhibidores en el Modelo de Empoderamiento de Rowlands



Fuente: Hidalgo (1999), con datos de las dimensiones del poder de J. Rowlands.

Un aporte importante que hace Hidalgo (1999), es separar los factores impulsores de los que son consecuencia de éstos un ejemplo en la dimensión personal identifica que los factores impulsores serían: formar parte de un grupo y participar en sus actividades fuera del hogar y terminar el aislamiento, pero el último resulta ser consecuencia de los primeros. Los dos primeros son factores impulsores que desencadenan el proceso y no su consecuencia. El conflicto es otro de los elementos que Hidalgo agrega al modelo de empoderamiento la importancia de incluirlo es la posibilidad de tomar medidas para la disminución de éste, permitiendo a las mujeres reducir los impactos negativos en sus vidas.

En esta tesis se identifican los factores que impulsan e inhiben el proceso de empoderamiento de las socias de los grupos que participan en el Fondo Regional de Mujeres Indígenas “Nich Ixim” (Flor de Maíz), de las comunidades de Guaytalpa, Olcuatitan, Pastal, San Isidro, San Simón y Tecoluta del municipio de Nacajuca en el estado de Tabasco.

1.4 Etnia

1.4.1 Definición

La palabra etnia tiene su origen en la Grecia antigua: *Ethos* es el pueblo. Para los griegos, una etnia se definía por una voluntad y por prácticas colectivas en todos los aspectos: religioso, jurídico, político, lingüístico, económico. El uso académico de la palabra etnia data de la Segunda Guerra Mundial, y con la caída del racismo científico se comenzó a usar el término “grupo étnico” para referirse a los grupos biológicamente unidos, sin ser razas biológicas. Etnicidad se refiere entonces, a diferencias “culturales” (Rodríguez-Shadow, 2000).

El diccionario de la Real Academia Española menciona que una etnia es una comunidad humana definida por afinidades raciales, lingüísticas, culturales, etc. En la antropología, el término etnia se utilizó para sustituir a la palabra tribu, que designa las sociedades con una organización política que no ha alcanzado la forma de estado, y cuyos principios organizativos se basan fundamentalmente en el parentesco. En el vocabulario sociológico y político el término “indígena” es empleado para referirse a sectores de la población que ocupan una posición determinada en la sociedad más amplia como resultado de procesos históricos específicos. En América Latina como en otras partes el término indígena ha sufrido modificaciones, pasando de un término con connotaciones discriminatorias a un término mediante el cual se reconocen distinciones culturales y sociológicas; y además se ha convertido, en muchas ocasiones, en un llamado simbólico a la lucha por la resistencia, la defensa de los derechos humanos y la transformación de la sociedad (Stavenhagen, 1992).

Bonfil y Del Pont (1999) mencionan que el término “indígenas” no hace referencia a una dominación racial sino que la identidad indígena aparece como una diferencia cultural y como una condición social valorados diferencialmente por la sociedad nacional, según del momento histórico de que se trate. Desde la óptica de los propios pueblos indios, la identidad se expresa en un arraigado sentido de la pertenencia individual y colectiva, en un proyecto a futuro y en una práctica cotidiana de las relaciones sociales, políticas, culturales y económicas.

En la búsqueda de la definición más adecuada que pueda responder al concepto de quienes son personas, grupos, comunidades o pueblos indígenas, se ha encontrado que no existe acuerdo e incluso en foros internacionales ha suscitado controversias políticas. La historia muestra que cada pueblo desarrolla su etnicidad relacionándose de manera compleja con

otros pueblos, así cada país ha planteado el problema de la definición de distinta manera.

Los criterios de diferenciación van desde los factores raciales, hasta criterios socioculturales. Esto da lugar a multiplicidad de enfoques para tratar la cuestión indígena.

Los convenios 107 y 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) han tratado de definir lo indígena, a continuación se presenta parte de ambos convenios:

Convenio 107 sobre poblaciones indígenas y tribales (1957). Este convenio tiene que ver con la protección e integración de las poblaciones indígenas y de otras poblaciones tribales y semitribales en los países independientes: considerando que la Declaración de Filadelfia afirma que todos los seres humanos tienen derecho a perseguir su bienestar material y su desarrollo espiritual en condiciones de libertad y dignidad, de seguridad económica y en igualdad de oportunidades; considerando que en diversos países independientes existen poblaciones indígenas y otras poblaciones tribales y semitribales que no se hallan integradas todavía en la colectividad nacional y cuya situación social, económica o cultural les impide beneficiarse plenamente de los derechos y las oportunidades de que disfrutaban los otros elementos de la población; adopta, con fecha veintiséis de junio de mil novecientos cincuenta y siete, el siguiente Convenio, que podrá ser citado como el Convenio sobre poblaciones indígenas y tribales, 1957.

El Convenio 169¹⁴ de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, aprobado en 1989 por

¹⁴ El Convenio 169 estipula específicamente aspectos fundamentales del Derecho Indígena y de los Derechos Humanos. El derecho a la tierra que tradicionalmente ocupan, el derecho consuetudinario y el derecho a la salud y la vida. Lo mismo que el derecho a no ser objetos de tratos de sometimiento del trabajo. Se aclara que los gobiernos, deberán asumir, con la participación de los pueblos interesados “una acción coordinada y sistemática con miras a proteger los derechos de los pueblos y a garantizar el respeto de su integridad” (Art. 2,

la Conferencia General de la OIT en Ginebra, ha sido ratificado por la mayoría de los países. El Convenio 169 establece los parámetros para definir lo “indígena” en cuanto al tratamiento del concepto, en la práctica no se ha llegado a un solo estándar y uso de criterios de identificación censal de la población indígena en América Latina.

En México el artículo 2 de la Constitución menciona: La Nación Mexicana es única e indivisible. La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas. La conciencia de su identidad indígena deberá ser criterio fundamental para determinar a quiénes se aplican las disposiciones sobre pueblos indígenas.

A través de las definiciones desde diferentes perspectivas y viendo las características de nuestra población sujeto de investigación sobre los factores impulsores e inhibidores de empoderamiento de mujeres indígenas chontales, concluimos que el término etnia hace alusión a relaciones sociales, a prácticas culturales con carácter contrastante. Aunque no se puede tener una definición exacta de la etnia por los diferentes criterios que se utilizan. Por ejemplo un grupo étnico posee costumbres, prácticas, símbolos y tradiciones, lenguaje e instituciones que lo caracterizan y distinguen del resto de la población. En México se distinguen el habla de alguna lengua o dialecto indígena. Aunque los elementos no son suficientes como para definir a toda la población indígena de nuestro país, por ejemplo existen personas que no hablan una lengua indígena, ni se sienten pertenecer a un determinado grupo indígena pero que viven y se

Convenio 169). Un aspecto importante del Convenio 169 de la OIT, es el hecho de ser el primer instrumento jurídico internacional que utiliza el término “pueblos indígenas” haciendo un esfuerzo de definición del concepto.

desenvuelven en una comunidad donde practican costumbres que se les podría considerar como indígenas. Así como también hay personas que hablan alguna de las lenguas sin ser indígenas ya que lo aprendieron por algún interés de tipo personal.

1.4.2 Grupo étnico y organización

La concepción del grupo étnico como tipo organizacional fue definida por Barth (1976), como identidad étnica organizadora de las relaciones sociales, más que portadora de contenidos culturales específicos. La demarcación de la frontera étnica permite a los miembros clasificarse a sí mismos y a otros con fines de interacción; en este sentido, los criterios y signos de identidad pueden modificarse para responder a las necesidades cambiantes de la estructura de interacción social. La identidad étnica posee un carácter contrastante, dado por la existencia de un "otro" frente al cual toma forma la definición del nosotros-étnico; asimismo es histórica y situacional. El lugar de la identidad étnica es la relación social: en ésta juegan papeles relevantes tanto el elemento subjetivo de la autoidentificación, como el de la adscripción por otros. Las configuraciones que emanan de dicha tensión entre la autoafirmación y la asignación identitaria, dependerán de la correlación de fuerzas y las posiciones de los actores en el sistema relacional (González, 2007).

De esta manera, un pueblo, a pesar de estar en cualquier lugar, tener una organización política ajena, hablar otras lenguas y practicar ritos diferentes, siempre conservará su etnicidad, ya que en ella reside el proyecto y actividades que dan sentido al uso de la lengua, a la posesión de un territorio, a la práctica de costumbres y ritos religiosos (González, 1995).

Los pueblos indígenas han carecido del poder y de los medios para mejorar su situación, y esto desde épocas coloniales. Es cierto que ha habido rebeliones indígenas a través de la historia y en muchas partes del mundo; y también es cierto que los pueblos indígenas han tenido la oportunidad, a veces de hacer llegar sus demandas ante los gobiernos, y en años recientes ante los organismos internacionales (Stavenhagen, 1991).

Con respecto al trabajo de las mujeres indígenas dentro de un grupo organizado Martínez (2000) menciona que por la crisis en el sector rural y el surgimiento en la década de los noventa de múltiples organismos no gubernamentales e iniciativa gubernamentales entre ellas INI hoy CDI, se impulsa la formación de grupos de mujeres rurales para que se involucren en proyectos productivos generadores de ingresos.

1.4.3 Poblaciones indígenas

Los pueblos indígenas de todo el mundo han reclamado el reconocimiento de su identidad, modo de vida y derecho a las tierras y los recursos tradicionales, pero es un hecho que, a lo largo de la historia, sus derechos han sido violados. Puede afirmarse que los pueblos indígenas figuran actualmente en el mundo entre las comunidades más desfavorecidas y desvalidas. En la actualidad, la comunidad internacional reconoce que es necesario adoptar medidas especiales para proteger los derechos de los pueblos indígenas.

Antes de hablar de las mujeres indígenas vamos a ver cuales son los criterios para denominar a esta población Serrano *et. al* (2002) menciona que existen tres criterios para cuantificar la población indígena de México. El primero de ellos se estima considerando a las personas que viven en hogares donde al menos uno de los miembros habla lengua indígena o declara pertenecer a algún grupo indígena. Esta estimación, elaborada por el Consejo Nacional de

Población (CONAPO), se considera adecuada para disponer de una cota máxima del tamaño de la población indígena del país.

El segundo criterio define como indígena a los miembros de los hogares donde las personas con características indígenas (hablar alguna lengua indígena o declarar pertenecer a un grupo indígena) tienen un lazo de parentesco determinante en la decisión del estilo de vida y la transmisión intergeneracional de la socialización.

El tercer criterio y el más común, es meramente la condición de habla indígena, es decir, que se define como indígena a aquella persona que declara hablar alguna lengua indígena. Ello obedece al hecho de que una lengua, al constituir una manera particular de comunicación, refleja la construcción colectiva de una cultura.

1.4.3.1 Mujeres indígenas

Ser indígena tiene una connotación de ser pobre y más si se es mujer. Las indígenas como grupo social particular comparten rasgos comunes y distintivos ellas constituyen el sector más tradicional de las sociedades indígenas por ser las principales depositarias de la cultura. También son transmisoras, revitalizadoras y preservadoras de las tradiciones. Otra característica de las actividades que desarrollan las mujeres es la prolongada jornada de trabajo y el espacio doméstico como medio de actividad, trabajo y desarrollo (Pérez Nasser, 1999).

México cuenta con una gran población indígena en donde más del 50% son mujeres, quienes por muchos años permanecieron al margen del desarrollo del país. Los estudios sobre movimientos indígenas mencionan de manera muy general la participación de mujeres sin especificar sus demandas. Esta

falta de visibilización ha sido resultado, en parte, de los análisis académicos que no dan cuenta de su situación.

Sobre los estudios de mujeres indígenas o cuestiones relativas a las mujeres y estudios feministas, ha habido varias tendencias, por un lado los interesados en salud, nutrición o educación de los niños; por otro los estudios en donde se analiza a las mujeres mediante la construcción de una categoría analítica tomada de los llamados estudios sobre género. Antes de los setenta, se realizaban estudios antropológicos donde la mujer era la fuente de estudio y se reanalizaban cuestiones como roles sexuales, psicología y cultura. A mediados de los setenta se empieza a introducir el concepto de género y se intentan analizar las maneras en que culturalmente se construyen las definiciones genéricas. En dichos estudios se trata de dar cuenta de la manera en que ambas dimensiones están presentes en la problemática de las mujeres indígenas (Sánchez y Goldsmith, 2000).

La mujer ha conseguido logros y espacios donde antes no tenía acceso todavía hoy se subestima a la mujer campesina/indígena por su lengua, la forma de vestir y hasta por el color de piel, todo esto producto de la falta de sensibilidad de los y las encargadas de atender sus necesidades y por prejuicios racistas imperan lo que ocasiona dificultades para un mejor desarrollo y desenvolvimiento de las mujeres en la esfera productiva.

Los espacios de participación de las mujeres indígenas se han ampliado. Antes estaban restringidas a los lugares y actividades que indicaba el modelo del “deber ser” tales como la responsabilidad de la familia, de la huerta, la socialización y transmisión de la cultura.

Desde siempre la mujer ha sido pilar de la economía en las actividades dentro del hogar, ya que es ella quien elabora los productos de consumo

necesarios para el desarrollo de los integrantes de la familia, además de organizar y cuidar el hogar e hijos.

Las mujeres indígenas cumplen varias funciones: en la familia se ocupan de la reproducción y conservación de la fuerza de trabajo; en la comunidad como fuerza de trabajo propiamente; en la cultura ellas crean, diseñan, conservan y renuevan a través artesanías, remedios curativos de plantas, etcétera, las formas de entender el mundo y a los otros (Pérez-Nasser, 1999).

Desde la década de los setenta los movimientos indígenas han logrado que sus demandas tengan resultados concretos, los cuales se evidencian en las recuperaciones de tierras, reconocimiento de derechos civiles y étnicos, generación de estrategias económicas propias y conquista de espacios políticos de los líderes indígenas. Así como en la construcción de estados pluriculturales y pluriétnicos, demanda por nuevos espacios de participación y de negociación a nivel nacional e internacional.

A finales de los ochenta se intenta abordar la relación que existe entre clase-etnicidad-género. Por un lado aquellos que privilegian el análisis de un elemento como el género, la etnicidad o la clase. Estudios que parten del planteamiento de Lagarde de que las mujeres indígenas sufren una triple opresión de género, de etnicidad y de clase (Sánchez y Goldsmith, 2000).

La Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995) y el Decenio Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo (1994 a 2004) ayudaron a posicionar las demandas de las mujeres indígenas y dar a conocer sus problemáticas. El programa decía explícitamente *“mejorar la condición de todas las mujeres y procurar prestar atención a los grupos de mujeres que se encuentren en situación de alto riesgo como es el caso de las mujeres rurales, indígenas, discapacitadas, refugiadas y desplazadas”*. La Plataforma de Acción aprobada en Beijing en su Capítulo II Sobre el Contexto

Mundial expresa que el Decenio Internacional de los Pueblos Indígenas constituye un marco favorable para las acciones tendientes al mejoramiento de la situación de las mujeres indígenas, así mismo sugiere la importancia de transversalización de todo análisis con enfoque étnico (ONU, 1995, en Calfio y Velasco, 2005).

Durante las luchas y movilizaciones de los pueblos indígenas las mujeres se encontraban como compañeras de los dirigentes, como líderes de organizaciones, como madres, hijas y abuelas es decir, como parte fundamental de sus pueblos.

En el caso de México, no es sino hasta el levantamiento zapatista en el estado de Chiapas, que aparecen actoras indígenas con demandas propias como mujeres, donde se resalta la lucha que las mujeres indígenas¹⁵ han dado al interior de sus comunidades, los cambios que las mujeres milicianas vivieron en la incorporación al EZLN y el cambio en los modelos de “ser mujer”, es decir, resaltan la novedad de su participación en espacios fuera de los tradicionales (casa, comunidad) para analizar sus liderazgos como intermediadoras e interlocutoras frente al gobierno, en su papel de líderes pero sobre todo, en el proceso de cuestionamiento de la cultura y tradición indígena (Méndez, 2007).

El conflicto en Chiapas marcó un cambio en la imagen que muchos tenían sobre las mujeres indígenas. El 1° de enero de 1994 las mujeres indígenas

¹⁵ Para este caso, existe abundante bibliografía que analiza la participación de las mujeres indígenas como: Aranda, 1993; Bonfil, 1999; Olivera, 1979; Sánchez y Goldmith 2000, y muchas más, donde se resalta la lucha que las mujeres indígenas han dado al interior de sus comunidades, los cambios que las mujeres vivieron en la incorporación al EZLN y el cambio en los modelos de “ser mujer”, Es decir, resaltan la novedad de su participación en espacios fuera de los tradicionales (casa, comunidad) para analizar sus liderazgos como intermediadoras e interlocutoras frente al gobierno, en su papel de líderes pero sobre todo, en el proceso de cuestionamiento de la cultura y tradición indígena.

aparecieron como parte de un ejército. Además, con la publicación de la Ley Revolucionaria de Mujeres, en la misma fecha, quedó claro que las mujeres indígenas habían luchado y ganado un espacio tanto de acción como de discusión; habían ganado el derecho de reivindicar sus demandas, hablar y ser escuchadas. El caso de Chiapas, es el ejemplo que mejor ilustra las reivindicaciones principales de las mujeres indígenas y los nuevos escenarios en los que las mujeres han aparecido desde su papel de líderes.

La Ley aparece en *El Despertador Mexicano* (Ver Anexo 1) órgano informativo del **EZLN**, 1 de enero de 1994, al lado de la Primera Declaración de la Selva Lacandona. “En su justa lucha por la liberación de nuestro pueblo, el EZLN incorpora a las mujeres en la lucha revolucionaria sin importar su raza, credo, color o filiación política, con el único requisito de hacer suyas las demandas del pueblo explotado y su compromiso a cumplir y hacer cumplir las leyes y reglamentos de la revolución (Millán, 2006).

Las mujeres indígenas en México, han incursionado en espacios que antes eran ajenos para ellas como la política y los cargos de liderazgo en las organizaciones (como presidentas, secretarias, tesoreras), pero a pesar de eso Méndez (2007) menciona que “desafortunadamente”, en la actualidad, a pesar de que el tema de los pueblos indígenas es central en el debate internacional, no se ha logrado mucho en términos de compromisos políticos para un mayor reconocimiento y visibilidad de las mujeres indígenas, una de las principales causas de esta importante omisión tiene que ver con sus condiciones de género, tema muy poco concertado en el ámbito de los pueblos indígenas pero, al mismo tiempo, muy discutido y cuestionado. Otro problema que se presenta ante tal situación, es la tensión entre la lucha por los derechos individuales y las luchas que atañen a la colectividad. Si bien la participación de las mujeres indígenas se ha ampliado, no deja de estar condicionada a los lineamientos o agenda de las organizaciones indígenas. De esta manera se obliga a las mujeres indígenas a mantener una posición al

respecto, y/o analizar el contexto de su participación en relación con la dinámica organizativa del movimiento indígena.

Los movimientos que se han gestado para la reivindicación de los derechos de las mujeres indígenas en México y en muchos países de América Latina, ha comenzado a visibilizarlas como nuevas actrices políticas; donde muchas de las mujeres toman la palabra, cuestionan el manejo de los grupos de poder de sus comunidades y sobre todo participan en la toma de decisiones al interior de su hogar lo que ayuda a que cada vez más mujeres luchen por un lugar dentro de sus grupos étnicos y dentro de sus hogares para comenzara transformar la esfera del poder.

El Programa Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 2001-2006 propuso la siguiente visión al 2025: *Los pueblos indígenas participarán activamente en la vida pública nacional, así como en la definición y aplicación de políticas.* Habrán definido sus proyectos de desarrollo para incidir en los programas y proyectos institucionales que se emprendan en su beneficio. Habrán avanzado en su desarrollo social y económico. Dispondrán de una legislación integral que reconozca sus derechos y garantice su ejercicio con pleno respeto a su diversidad cultural.

1.4.4 Etnia y género

El “género” desde la mujer indígena según Calfio y Velasco (2005) es la visión de las relaciones de los dos sexos, no solamente en términos del análisis de la división sexual del trabajo, sino de cómo se ven los hombres y mujeres de una cultura a sí mismos y cuál es su relación recíproca. En el caso de las poblaciones indígenas las relaciones de género se basan en el comportamiento culturalmente adecuado identificado para cada sexo. Ello es resultado de una construcción cultural propia, pero a su vez existe una

apropiación de comportamientos impuestos por las sociedades llamadas hegemónicas.

En el caso de las poblaciones indígenas, las relaciones de género se basan por un lado en el comportamiento culturalmente adecuado identificado para cada sexo. Ello es resultado de una construcción cultural propia, pero a su vez existe una apropiación de comportamientos impuestos por las sociedades llamadas hegemónicas. En muchas sociedades indígenas la diferenciación entre géneros es muy marcada (puede notarse por ejemplo en diferencia de roles, vestimenta, tareas y actividades definidas como femeninas y masculinas). Con el pasar del tiempo el acceso a los recursos naturales ha cambiado, y como resultado se han dado transformaciones socioeconómicas que derivan en cambios de las relaciones de género (Calfio y Velasco, 2005).

En los últimos años se ha intentado incorporar la categoría de género a los estudios de mujeres indígenas hasta el año 2000 pocos trabajos habían logrado retratar cómo se construyen las relaciones entre los géneros; cómo se explican tales construcciones y cómo se contextualiza en los sistemas de valores y creencias de los grupos étnicos. La mayoría de estudios sobre mujeres indígenas han tratado de entender cómo participan las mujeres en los procesos de cambio de sus comunidades (Sánchez y Goldsmith, 2000).

Por su parte Carol Browner plantea la necesidad de tomar en cuenta el género y la etnicidad para entender las respuestas frente a políticas gubernamentales que intentan introducir cambios demográficos en las comunidades (Sánchez y Goldsmith, 2000).

El empoderamiento es una estrategia para cambiar la distribución del poder, tanto en las relaciones interpersonales como en las instituciones de la sociedad, lo cual implica un proceso político para generar conciencia en los

diseñadores de políticas sobre las mujeres y crear presión para lograr un cambio en las sociedades indígenas y no indígenas (Palomo, 2001).

Lagarde (1994) menciona que empoderar a las mujeres indígenas, parte de un proceso de concientización femenina indígena que cuestiona las relaciones tradicionales y las costumbres que las someten a la subordinación y opresión; implica un proceso democrático, un proceso de autorepresentación política y subjetiva, de reevaluación. Es decir, transformar la denominación genérica, reconstruir el patriarcado social y mental (Pérez Nasser, 1999).

La situación y la problemática de las mujeres indígenas, requieren de la apertura de espacios que estaban silenciados y olvidados, y aunque se viene abordando desde hace varios años a nivel internacional, las situaciones diversas y la manera cómo las enfrentan las mujeres indígenas, sus demandas han generado interés a nivel internacional y sobre todo entre las propias mujeres indígenas, y se han hecho presentes en los planteamientos de diversas organizaciones. A través de diferentes documentos que plantean el reconocimiento sobre las poblaciones y mujeres indígenas, aun existen dificultades para hacer valer sus derechos, la problemática es doble para las mujeres indígenas, puesto que las mujeres indígenas son una parte muy importante de la población indígena y participan en la economía de sus comunidades a través de diversas tareas e incursionando a diversos proyectos de desarrollo. Hablar de las mujeres indígenas es entrar en una gran diversidad cultural, de tradiciones y cosmovisión que se tienen que tomar en cuenta para que los planteamientos que se realicen en torno a ellas tomen en cuenta las características que poseen las poblaciones indígenas alrededor del mundo. Es necesario también que se discutan las tensiones existentes entre las formas de concebir y respetar los derechos humanos universales así como los derechos colectivos particulares.

En los grupos estudiados las mujeres han incursionado en espacios que antes eran ajenos para ellas, como pertenecer a organizaciones y tener algún cargo dentro de la misma. A pesar de los avances en leyes y programas dirigidos especialmente a las poblaciones indígenas, no se ha podido lograr un verdadero avance a la hora de cumplir objetivos y lograr una mayor visibilidad de las mujeres indígenas. Para lograr eso debe haber una participación amplia de las mujeres indígenas, y se debe incorporar el concepto de empoderamiento para buscar alternativas de soluciones a sus problemas, incluyendo procesos de toma de conciencia de los hombres, quienes muchas veces representan la primera barrera que deben superar las mujeres indígenas para acceder a espacios de participación.

1.5 Familia

1.5.1 Definición

Siendo la familia uno de los ámbitos estratégicos en la gestación de las desigualdades sociales por género, muchas son las repercusiones que la introducción de esta perspectiva de análisis ha tenido sobre esta área de estudio, principalmente en el campo de la reflexión sociodemográfica. Partiendo de una crítica de la identificación del mundo familiar con lo doméstico y privado, hasta llegar a destacar la centralidad de las relaciones intrafamiliares de poder, los ejes que la organizan y el peso de los aspectos subjetivos y simbólicos en estas relaciones, muchas son las dimensiones analíticas que se han visto complejizadas en el estudio de la relación género-familia (De Oliveira y Ariza, 1999).

Para este trabajo utilizamos el concepto familia, que integra el grupo donde las mujeres se desarrollan al interior de su hogar y que es donde las mujeres interactúan e inician su proceso de negociación, para participar en los grupos productivos.

Para analizar los factores que impulsan o inhiben el empoderamiento de las mujeres de esta investigación desde la “familia”, es necesario definir ese concepto. Etimológicamente, *familia* deriva del nominativo singular *famulus* que significa en latín esclavo doméstico y de hecho este adjetivo *-doméstico-* también deriva del latín *domus* -casa-. Al parecer, en tiempos de la transición de la República Romana al Imperio, familia designaba a todo el conjunto de parentela excepto al padre o patriarca. La familia era posesión del *pater familias*, quien tenía poder férreo sobre el patrimonio y la vida de todos los miembros de la unidad familiar, incluida la esposa (Engels, 1975 en Ayllón, 2003). El diccionario de la Lengua Española define a la familia como “grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas bajo la autoridad de una de ellas”.

Hasta 1860 ni siquiera se podía pensar en una historia de la familia. Las ciencias históricas se hallaban aún, en este dominio, bajo la influencia de los Cinco Libros de Moisés. La forma patriarcal de la familia, pintada en esos cinco libros con mayor detalle que en ninguna otra parte, no sólo era admitida sin reservas como la más antigua, sino que se la identificaba con la familia burguesa de nuestros días, de modo que parecía como si la familia no hubiera tenido ningún desarrollo histórico. (Engels, 1991).

La familia, dice Morgan, es el elemento activo que pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a otro más alto (Engels, 1991).

Goode (1964) estableció el enfoque sociológico que ve a la familia como una institución social, la peculiar y única cualidad de la interacción familiar como social. El autor señaló que los sistemas familiares exhiben las características de legitimidad y autoridad, las cuales no son categorías biológicas para nada. Los valores relacionados a la familia, o los derechos y

deberes de lo status familiares, tales como padre e hija, no son categorías psicológicas, sino peculiares del nivel técnico de la sociología (Romeo, 1993).

En la actualidad existen muchos significados del concepto familia; esta tesis no entra en discusión sobre ésta desde diferentes aspectos como son jurídico, sociológico, biológico, etcétera, sino que ve a la familia como la célula básica de la sociedad, puesto que nuestra sociedad está conformada por familias. Es en la familia donde se da el primer proceso de socialización de las y los individuos, donde empiezan los procesos de aprendizaje de los valores, conocimientos y símbolos que determinan las pautas de comportamiento y costumbres de las personas.

El origen de la familia mestiza y colonial tiene antecedentes en la mezcla cultural que dio origen al México como nación. Para alcanzar el mestizaje cultural predominante, que generó a la familia mexicana moderna en su actual diversidad, es preciso aludir al origen indígena como sustrato antecesor y al aporte rector de la cultura hispánica occidental, con todo su peso institucional formal e impositivo (Leñero, 1976).

En comunidades campesino-indígenas la familia no está necesariamente reunida, ya que actúan patrones culturales que norman las conductas de sus miembros. Es decir, que aun cuando los miembros de una familia no residan en un solo territorio en la comunidad, no implica que dejen de pertenecer a ella (Viñas y Romero, 1993). Arizpe (1973) menciona que existe un conjunto de formas variantes de acuerdo al ciclo familiar, aunque también aclara que no puede generalizarse a todos los grupos indígenas del país

La familia campesina indígena consume gran parte de su propia producción y trata de producir gran parte de los bienes que necesita. Las familias funcionan como una unidad de producción y reproducción, dónde la

integración de las mujeres a actividades dentro de los circuitos de mercado ha implicado una experiencia relativamente reciente de cambios en las estrategias de supervivencia de las familias indígenas. Las mujeres han salido de las actividades reproductivas hacia actividades más productivas lo cual ha obligado a una reconstrucción paulatina de las relaciones de cooperación y poder al interior mismo del hogar (Bonfil y Del Pont, 1999).

La forma de vida en las familias indígenas engendra un conjunto de prácticas sociales, enmarcadas en lo que se nombra cultura, y que se expresan a través de modelos de comportamiento, de la observancia de una serie de normas que tienen explicaciones en fenómenos pasados y presentes que permiten a los individuos de una comunidad se reconozcan e identifiquen (Sandoval, 1993).

1.5.2 Familia y ciclo de vida

Un aspecto importante en los procesos familiares son las distintas etapas del ciclo de vida que cada una de ellas vive. Las familias al igual que las personas se constituyen y desarrollan recorriendo un ciclo evolutivo. Así como los tipos de familia se han diversificado, se han dado cambios en los ciclos vitales por los que atraviesan.

Un aspecto que se toma en cuenta cuando se habla de ciclo de vida familiar es el tiempo, ya que la familia se desarrolla en una dimensión temporal que la marca otro aspecto son los sucesos que se dan en el tiempo. Hay sucesos esperados: nacimiento y desarrollo de los hijos, estudio y obtención del primer empleo, partida de los hijos del hogar, formación de sus propias familias, etcétera. (González s/f).

La familia es el núcleo donde se empieza a dar un carácter social y cultural las diferencias de sexo, donde se van conformando los géneros, donde se

construyen las identidades, así como el conjunto de valores, costumbres y comportamientos que configuran la llamada vida personal de hombres y mujeres. Es en la familia donde los sujetos incorporan diversas formas llenas de significados de género, como las relaciones de pareja, el cuidado y crianza de hijos e hijas. Por interesa conocer cómo las mujeres de nuestro estudio van vivenciando su entorno social y cultural al interior de la familia.

La familia es una unidad que se relaciona con diversas funciones específicas y necesarias para la satisfacción de las necesidades de sus miembros, siendo así una unidad vital de desarrollo humano. Es un espacio de socialización y reproducción, donde mujeres y hombres crean y enseñan valores y pautas de comportamiento a sus hijos principalmente. El concepto de familia remite a una institución constituida a partir de las relaciones de parentesco, normadas por pautas y prácticas sociales establecidas. La familia, como espacio de interacción, rebasa la unidad residencial, pero como ámbito privilegiado de la reproducción biológica y socialización primaria de los individuos (De Oliveira y Salles, 1989).

La familia no se ve como sujeto pasivo, por el contrario, es la familia con su valoración de quien debe quedarse o desplazarse, quien constituye activamente la estrategia de relación con el entorno, adaptándose activamente a las posibilidades y limitaciones que le crea el avance de la modernización. Arizpe, al estudiar a las mujeres en los barrios, en familias de migrantes e indígenas, en la economía doméstica y trabajo informal, descubrió el valor de la unidad *familia* como objeto de estudio y perfeccionó la idea del protagonismo familiar y de la construcción activa de sus estrategias familiares (Arizpe, 1978 en Ayllón, 2003:155).

La familia guarda como ninguna otra institución las tradiciones culturales, también innova poniendo en marcha estrategias creativas, tanto si son defensivas como si son vanguardistas (Ayllón, 2003). Las familias

constituyen ámbitos de relaciones sociales de naturaleza íntima, donde conviven e interactúan personas emparentadas de géneros y generaciones distintas. En su seno se construyen fuertes lazos de solidaridad; se entretajan relaciones de poder y autoridad; se reúnen y distribuyen los recursos para satisfacer las necesidades básicas de los miembros del grupo y se definen obligaciones, responsabilidades, derechos con arreglo a las normas culturales y de acuerdo con la edad, el sexo y la posición en la relación de parentesco de sus integrantes (Salles y Tuirán, 1998).

1.5.3 Familia y género

Desde una perspectiva de género, las familias son un grupo de individuos vinculados no necesariamente por intereses consensuales. Las familias son sitios en los que se fomenta la solidaridad, pero también son contextos de conflicto reprimido y a veces explícito (Stromquist, 1998).

La familia puede ser vista como un factor que condiciona o limita la participación de la mujer en el mercado de trabajo, o como una unidad que despliega estrategias para asegurar su reproducción económica, entre las cuales figura el trabajo femenino. Puede ser visualizada como instancia mediadora entre los procesos macro y micro o como espacio de reproducción de las desigualdades de género (Ariza y De Oliveira, 2005).

Las familias han dejado de ser consideradas unidades aisladas, autocontenidas, y se las visualiza insertas en las relaciones de redes de relaciones sociales que trascienden el espacio residencial e incluyen organizaciones y movilizaciones vecinales; son conceptuales como ámbitos de intercambio y solidaridad donde se crean y recrean relaciones sociales de poder y autoridad (Harris, 1981 en Ariza y De Oliveira, 2005).

En el interior de la familia, la cultura es transferida por los padres y hermanos mayores con la asignación de roles diferentes al hombre y a la mujer, al niño y al anciano, donde las pautas culturales más que como enseñanza son aprendidas mediante la observación e imitación desde que se es pequeño (Sandoval, 1993).

Las familias como las mujeres indígenas que forman parte de ellas, buscan satisfacer las necesidades de consumo de sus integrantes a través del trabajo que realizan dentro de la organización productiva en la que participan. Por esta y otras razones, la familia es parte importante en el desarrollo interno de sus integrantes y de la sociedad en general; la familia es núcleo importante donde se brinda apoyo entre sus integrantes para un bienestar común. Es en la familia donde se da la reproducción de la mano de obra, pero también de la cultura y de las tradiciones; la familia se ve como productora y reproductora de valores.

Para este trabajo se realizó una tipología de familia basada en el tiempo de formación de las mismas y la edad de los hijos de las mismas, por lo cual se identificaron tres: las primeras las denominamos familias “en proceso de formación” (son familias de recién casados y las que aún no tienen hijos, formadas sólo por la socia y su pareja); al segundo tipo de familia la llamamos “familias intermedias” (son las parejas que tienen hijos pequeños y adolescentes); por último, las “familias consolidadas” (aquellas que tienen hijos mayores de edad incluso hasta con familias propias y se incluye a las socias solteras).

Capítulo 2

Capítulo II.- Planteamiento del problema

2.1 Formulación del problema

El interés por integrar a las mujeres a algún tipo de actividad productiva en nuestro país surge en la década de los setenta y con mayor fuerza en los ochenta. El objetivo era integrarlas a la producción y al desarrollo, con ello se pretendía abrirles oportunidades para tener trabajo remunerado dentro de sus comunidades, y fue así como los proyectos productivos tomaron importancia principalmente en el ámbito rural.

Las mujeres siempre han intentado, desde su posición de género (madre, esposa y trabajadora), no sólo influir en su ambiente privado sino también expandir su espacio a través de variadas formas de resistencia, transgresiones y contraviolencias, que si bien no han cambiado su situación de subordinación, han conformado espacios sociales y subjetivos de significación, que de alguna manera crean condiciones para que ese fin sea posible (Pérez Nasser, 1999).

Caroline Moser (1992) hace un análisis de las políticas, programas y proyectos diseñados para apoyar a las mujeres pobres. Entre los diferentes enfoques plantea el de empoderamiento y dice que los orígenes de la subordinación de las mujeres se produce dentro del hogar, por lo tanto es necesario que ellas adquieran más poder, no en el sentido de dominación sino de redistribución de las relaciones sociales, lo que las llevaría a adquirir autoconfianza, así como mayor control sobre los recursos y finalmente lograr la equidad entre los géneros (Vázquez *et. al* 2002).

El *empoderamiento* es el ejercicio del poder, aunque constituya un concepto complejo no sólo desde la lingüística sino porque su concepto raíz *poder*

también es polémico, se experimenta y entiende de diversas maneras, según quien lo utilice en la actualidad se le utiliza muy ligado al tema de desarrollo. No es raro oírlo, igual que en los planteamientos de las organizaciones de la denomina sociedad civil, en los discursos políticos convencionales, de ahí que son muchas y variadas las ocasiones en que no se deja de caer en la tentación de emplearlo “dejando fuera de escena los problemáticos conceptos del poder y de la distribución de poder”(Rowlands, 2001).

Lo que lleva a preguntar ¿Cuáles son los factores que impulsan o inhiben desde la institución (CDI), la familia, la etnia y el grupo de socias el proceso de empoderamiento de las mujeres indígenas chontales del municipio de Nacajuca, Tabasco, que participan en el Fondo Regional “Consejo de Mujeres Chontales A.C.”?

2.2 Justificación

Los primeros estudios sobre mujeres indígenas en México fueron alrededor de los años cincuenta, bajo el auspicio del Instituto Indigenista Interamericano. Después fue el Primer Congreso Indigenista Interamericano (Pátzcuaro, Michoacán, 1940), en el cual brilló por su ausencia la participación de las mujeres indígenas y sobresalió el desconocimiento de la situación de éstas. Hasta 1960 sólo había cuatro investigaciones, dos de las cuales eran sobre mujeres indígenas en México: “La mujer náhuatl de la Sierra de Puebla”, de Ruth Morales y “La mujer tzetzal”, de Rosa María Lombardo, y sólo este último fue publicado, en el que la autora describe las duras condiciones de vida de las mujeres de Oxchuc, subrayando que éstas se derivan en gran medida del patrón patrilineal de herencia (Sánchez y Goldsmith, 2000).

De acuerdo con Chambers y Young de los estudios sobre comunidades indígenas en México predominan los trabajos realizados con mujeres mayas

y zapotecas del Istmo. Los estados de Chiapas, Yucatán y Puebla han sido privilegiados en estos estudios y en menor medida otros grupos como purépechas, totonacas, mazahuas, yaquis y nahuas.

La mayoría de los estudios sobre mujeres indígenas han tratado de entender cómo participan estas mujeres en los procesos de cambio de sus comunidades. Carol Browner plantea la necesidad de tomar en cuenta el género y la etnicidad para entender las respuestas frente a políticas gubernamentales que intentan introducir cambios demográficos en las comunidades (Sánchez y Goldsmith, 2000).

A mediados de los setenta se empieza a introducir el concepto de género y se intentan analizar las maneras en que culturalmente se construyen las definiciones genéricas. Después de los ochenta es cuando los conceptos de identidad étnica y genérica cobran auge.

La importancia de investigar los factores que inhiben o impulsan el empoderamiento de mujeres indígenas, que trabajan en el Fondo de Mujeres Chontales de la CDI, deriva del interés por contribuir a una reflexión teórica desde el trabajo con indígenas chontales y mostrar las condiciones en que se encuentran las mujeres de esa etnia. Los chontales son el grupo étnico más representativo del estado de Tabasco y ha sido poco estudiada con respecto a otras etnias en el país.

El probar los objetivos planteados en esta investigación, ayudará a distinguir los factores que inhiben o impulsan el empoderamiento desde la institución, familia, la etnia y el grupo de mujeres productoras. Lo cual permitirá plantear estrategias para futuros proyectos de desarrollo, encaminados a fortalecer a las comunidades indígenas de la zona y que sirvan para que la institución (CDI) emprenda acciones para ampliar las capacidades de las socias de los grupos, a través de analizar a la institución (CDI), la familia, la

etnia y el grupo de socias, acerca de los procesos o no de empoderamiento que se den desde estos cuatro ejes.

Esta investigación se realizó con mujeres de la comunidad chontal en el municipio de Nacajuca, Tabasco, en el sureste de México. La comunidad chontal se ha caracterizado por una erosión progresiva de su condición identitaria y sus formas tradicionales de organización productiva con la entrada de Tabasco a la era petrolera. Los procesos modernizadores, la descampesinización y urbanización emergente, han generado crisis y búsqueda de nuevas formas de inserción en la economía regional que contemplan el autoempleo y el trabajo artesanal local. Los programas gubernamentales de abatimiento de la pobreza y la marginación étnica han estimulado programas de microcrédito dirigidos fundamentalmente a las mujeres, como paliativo a la depresión de los mercados laborales.

2.3 Preguntas de Investigación

¿Qué papel juega la institución (INI-CDI) en el proceso de empoderamiento de las mujeres chontales que participan en proyectos productivos del Fondo Regional de Mujeres Indígenas?

¿Qué papel juega la familia en el proceso de empoderamiento de las mujeres chontales que participan en proyectos productivos del Fondo Regional de Mujeres Indígenas?

¿Cuál es el papel que juega el grupo étnico en el proceso de empoderamiento de las mujeres chontales que participan en proyectos productivos del Fondo Regional de Mujeres Indígenas?

¿Cuál es el papel del grupo de socias en el proceso de empoderamiento de las mujeres chontales que participan en proyectos productivos del Fondo Regional de Mujeres Indígenas?

2.4 Objetivos

2.4.1 Objetivo General

- ♣ Conocer los factores impulsores e inhibidores que intervienen en el proceso de empoderamiento de las mujeres indígenas chontales, así como el papel que juega la institución financiadora (CDI), la familia, la etnia y el grupo de socias.

2.4.2 Objetivos específicos

- ♣ Conocer el papel de la institución financiadora (CDI-INI) en el proceso de empoderamiento de las mujeres chontales que participan en proyectos productivos del Fondo Regional de Mujeres Indígenas.
- ♣ Identificar el papel de la familia en el proceso de empoderamiento de las mujeres chontales que participan en proyectos productivos del Fondo Regional de Mujeres Indígenas.
- ♣ Identificar el papel que juega el grupo étnico en el proceso de empoderamiento de las mujeres chontales que participan en proyectos productivos del Fondo Regional de Mujeres Indígenas.
- ♣ Conocer cuál es el papel del grupo de socias en el proceso de empoderamiento de las mujeres chontales que participan en proyectos productivos del Fondo Regional de Mujeres Indígenas.

Capítulo 3

Capítulo III.- Aspectos Metodológicos

3.1 Fundamento epistemológico

Para el desarrollo de una investigación es importante conocer sus bases epistemológicas, entender los procedimientos que se utilizan para producir el conocimiento que llevará a resolver los objetivos planteados en nuestra investigación.

Los métodos se sustentan sobre principios epistemológicos y metodológicos. Es por ello que no es posible utilizar cualquier método¹⁶ en el marco de una metodología¹⁷ determinada. En la práctica, en la elección de un método se respetan los presupuestos de la metodología en la que se encuadra, aunque con ciertos grados de libertad. Este margen de maniobra es necesario para resolver los dos grandes desafíos que el método impone: primero, transformar el tema y la teoría en objetivos y preguntas de investigación, y segundo traducir estas preguntas de investigación en procedimientos para la producción de la evidencia empírica (Sautu, *et.al.*, 2005).

Una epistemología es una teoría del conocimiento. Trata sobre las pruebas a las que deben someterse las creencias para ser legitimadas como conocimiento. Aborda el asunto del tipo de cosas que pueden conocerse. Los sociólogos del conocimiento consideran que las epistemologías son estrategias diseñadas para justificar creencias. Pero existen importantes vínculos entre epistemologías, metodologías y métodos de investigación (Harding, 2002).

¹⁶ Por **método**, entendemos los caminos específicos que permiten acceder al análisis de los distintos objetos que se pretenden investigar. El método engloba todas las operaciones y actividades que, regidas por normas específicas, posibilitan el conocimiento de los procesos sociales (Iñiguez, 1995).

¹⁷ Por **metodología** se entiende la aproximación general al estudio de un objeto o proceso, es decir, el conjunto de medios teóricos, conceptuales y técnicos que una disciplina desarrolla para la obtención de sus fines (Iñiguez, 1995).

Los supuestos epistemológicos son los relacionados con la postura del investigador frente a lo que desea investigar. Los investigadores cualitativos postulan que la realidad es subjetiva e intersubjetiva, y ellos mismos, en tanto actores sociales intervinientes, contribuyen a producir y reproducir el contexto de interacción que desean investigar. De acuerdo con este supuesto, los investigadores cualitativos han insistido más en reflexionar acerca de las implicancias de su rol como investigadores y de los efectos de sus propias prácticas de investigación que sobre aquello respecto de lo cual se construye conocimiento. Asimismo, los investigadores cualitativos, en tanto una corriente contrahegemónica en algunas disciplinas de las ciencias sociales, se vieron obligados en mayor medida a fundamentar sus prácticas para legitimar sus formas de conocimiento (Sautu, *et al.*, 2005).

En esta investigación se utilizó el método cualitativo, el cual describe las experiencias de vida de las mujeres así como sus discursos y comportamientos. Este método trata de comprender y explicar cómo se construye la realidad, dándole valor a lo subjetivo. El interés de utilizar el método cualitativo fue para obtener información más a profundidad sobre los factores que impulsan o inhiben el proceso de empoderamiento de las mujeres chontales desde la institución, familia y la etnia chontal y el grupo de socias.

En general, las investigaciones cualitativas enfatizan la discusión del paradigma y los principios que sustentan la posición metodológica. El paradigma, la teoría general y sustantiva, condicionan a través de la formulación del objetivo las orientaciones metodológicas, y el método que es pertinente utilizar en un diseño determinado; así, la selección de casos en la investigación cualitativa permite explorar las experiencias de la gente en su vida cotidiana.

Asumir una óptica de corte cualitativo implica en definitiva, no sólo un esfuerzo de comprensión, entendido como la captación del sentido de lo que el otro o los otros quieren decir a través de sus palabras, sus silencios, sus acciones y sus inmovilidades a través de la interpretación y el diálogo, sino también la posibilidad de construir generalizaciones, que permitan entender los aspectos comunes a muchas personas y grupos humanos en el proceso de producción y apropiación de la realidad social y cultural en la que desarrollan su existencia (Sandoval, 2002).

Son tres las condiciones más importantes para producir conocimiento, que muestran las alternativas de investigación cualitativa: a) la recuperación de la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana, b) la reivindicación de la vida cotidiana como escenario básico para comprender la realidad socio-cultural y c) la intersubjetividad y el consenso, como los vehículos para acceder al conocimiento válido de la realidad humana (Sandoval, 2002).

Para la realización de esta investigación se utilizó la perspectiva de género entendida como una visión que distingue no sólo la sexuación del sujeto que habla, sino también si lo hace con un discurso femenino o masculino. El enfoque de género escucha a las mujeres y hombres y le da importancia a la problemática de las mujeres con respecto a los hombres o a la problemática de ellos con respecto a las mujeres. Esta perspectiva ayudará a analizar la realidad de las mujeres tomando en cuenta los diferentes contextos en los que se desarrollan. También permitirá identificar los factores impulsores e inhibidores en las dimensiones individual, colectiva y de las relaciones cercanas que intervienen en el proceso de empoderamiento (Harding, 2000).

La perspectiva género implica reconocer que los comportamientos masculinos y femeninos no dependen de manera esencial de los hechos biológicos, sino que tienen mucho de construcción social. Con la idea de la

perspectiva de género se retoma el discurso feminista, a partir de los noventa cuando el ataque conservador contra el uso del término género cobra relieve internacional por las conferencias de la ONU en El Cairo (1985) y Beijing (1995), las reflexiones académicas sobre género dan un interesante giro. El uso del concepto en varias disciplinas conlleva una considerable crisis interdisciplinaria y transnacional en torno al verdadero significado del género (Lamas, 2002).

Desde la perspectiva de género se han realizado investigaciones sobre la entrada de las mujeres en procesos de empoderamiento. Desde principios de la década de los noventa, el término “empoderamiento” se ha generalizado en el léxico de desarrollo y género, con el objeto declarado de un número creciente de intervenciones de desarrollo, en particular aquellas relacionadas con la reducción de la pobreza, de potenciar los derechos de la mujer.

Los temas de especial relevancia para la pobreza incluyen 1) la idea de que el empoderamiento es un proceso, más que una condición final, 2) que el empoderamiento no puede ‘otorgarse’ sino que debe provenir ‘de adentro’, 3) que el empoderamiento comprende diferentes dimensiones y funciona en diferentes escalas (la personal, la interpersonal, la colectiva, la local, la global), y 4) que la ‘medición’ del empoderamiento exige herramientas que sean sensibles a las percepciones de las propias personas en las bases, y a los significados de empoderamiento en diferentes contextos culturales (Chant, 2003).

A través del método cualitativo recogimos las opiniones, ideas y percepciones personales de las mujeres rurales indígenas, su familia y la gente que trabaja con ellas las cuales en conjunto nos ayudaron a ver los diferentes aspectos que rodean la vida de las mujeres y de ahí identificar cuales son los factores que inhiben o impulsan su proceso de empoderamiento en los cuatro ejes de análisis de la investigación (institución, familia, etnia y grupo de socias). A

través de este método se analizaron aspectos sobre su vida, la relación, experiencias y comportamiento dentro de los cuatro ejes mencionados, así como el funcionamiento organizacional, las cuestiones culturales y la interacción entre los fenómenos.

3.2 Elección de la muestra y acercamiento a las comunidades

Para este trabajo de investigación se eligió una muestra de tipo cualitativa Miles y Huberman, 1994 citados en Hernández, *et. al*, 2003, mencionan que las muestras no probabilísticas suelen utilizarse en estudios cualitativos¹⁸. Los estudios cualitativos nos permiten hacer evidente la “construcción del dato”. La realidad de la investigación, a comprender por un analista cualitativo, no es un hecho que está esperando ser recolectada en mundo de objetos y estados de pura conciencia, sino que se trata de una producción del investigador sobre una perspectiva de un actor social que desde sus significaciones se sitúa e interpreta un mundo social ya preinterpretado (Serbia, 2007).

Para esta investigación se partió del universo conformado por las organizaciones del Fondo Regional “Consejo de Mujeres Chontales A.C Nich Ixim”, el cual está constituido por 73 grupos de mujeres. Se trabajó con el diez por ciento de los grupos pertenecientes al fondo. Los criterios muestrales aplicados en esta investigación realizada en comunidades Chontales del municipio de Nacajuca, Tabasco, fue llevada a cabo en una etapa previa al trabajo de campo, respetando las diferentes idiosincrasias comunicacionales de la población y los problemas que fueran surgiendo en el terreno.

¹⁸ Algunos ejemplos de este tipo de muestras son: muestra variada que son utilizadas para buscar coincidencias, patrones y particularidades. Muestra homogénea que enfatiza situaciones, procesos o episodio en un grupo social. Muestra en cadena o por redes identifica casos de gente que conoce a otra gente que dará riqueza de información. Muestra dirigida por teoría o criterios se seleccionan sujetos o grupo social, porque tienen uno o varios atributos que ayudan a ir desarrollando una teoría.

El criterio de elección no fue la representatividad sino de la significación. Buscábamos que los sujetos fueran de diferentes personalidades como líderes, activas, otras menos participativas, socias de personalidad clave (las que ocupaban posiciones estratégicas dentro de los grupos). En este tipo de estudio se intenta la “construcción del dato, en este caso encontrar impulsores e inhibidores de empoderamiento” de las socias desde diferentes perspectivas (institución, familia, etnia y grupo de trabajo) lo que nos ayudó a ver sus significaciones e interpretar la realidad en la que ellas se sitúan y a través de los instrumentos de análisis captar si existe o no un proceso de empoderamiento.

Nacajuca ocupa el cuarto lugar de inversión en proyectos por parte del Fondo Regional con 14.39%, por detrás de los municipios de Jonuta con 28.71%, Centla con 27.24% y Centro con un 20.47%. En cuanto a recuperación, el municipio ocupa el tercer lugar con 13.60%, por detrás de los municipios de Centro con 20% y Macuspana con 16.10%. Es importante la recuperación, ya que a través de los fondos recaudados se proporcionan créditos a nuevos grupos o a los que liquidan sus créditos en los plazos establecidos.

Para recopilar la información de campo se realizaron varias visitas a las diferentes comunidades de estudio: San Isidro, Olcuatitan, San Simón, Guaytalpa, Pastal y Tecoluta en el municipio de Nacajuca, así como la delegación estatal de CDI (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas) del estado de Tabasco y al CCDI-Nacajuca, (Centro Coordinador de Desarrollo Indigenista) para aplicar las técnicas¹⁹ propuestas en esta investigación y cumplir con los objetivos planteados en la misma.

¹⁹ por **técnicas** se entiende los procedimientos específicos de recogida de información (Iñiguez, 1995).

3.3 Visitas de campo y técnicas de investigación

La primera visita se realizó en el mes de junio de 2005 a la comunidad de San Isidro; el grupo de artesanas “La voz de los chontales” contactaron con el “Consejo de Mujeres Chontales A.C.”. Se tuvo una plática informal con las socias así como con sus familiares, para informarles de la investigación a realizar.

La segunda visita se realizó a finales del mes de marzo de 2006 de nuevo a la comunidad de San Isidro. Se asistió a la reunión bimensual que se realizó en las instalaciones de la SEDESOL en Villahermosa, en donde acuden las delegadas (presidentas) de los diferentes grupos que integran el fondo. En esa reunión se hizo contacto con presidentas de otros grupos. Después de esto se visitó el Centro Coordinador de Desarrollo Indígena (CCDI), en el municipio de Nacajuca; ahí proporcionaron información del manejo de los fondos y cuál es la participación del CCDI-Nacajuca.

Después, en la oficina del “Consejo de Mujeres Chontales A.C.” en la ciudad de Villahermosa, donde la técnica encargada de las cuestiones administrativas de los grupos proporcionó información, nombres de grupos, giros, ubicación de las comunidades, así como nombres de las socias de los grupos y del número de integrantes, lo que ayudó a contactar a los demás grupos.

A principios de abril hubo contacto con las presidentas de cada uno de los grupos, y empezó la etapa de observación tanto de socias, familiares como el entorno de las comunidades.

Durante los meses de abril y mayo, en las comunidades se realizaron las entrevistas con las socias de los grupos y familiares. Para obtener

información de ¿cómo el trabajo que realizan las socias dentro de los proyectos del fondo las ha ayudado o no a empoderarse? En total, el número de entrevistas realizadas a socias, familiares y técnicos fue de cincuenta y cinco, treinta y dos entrevistas individuales y ocho entrevistas grupales a las socias, diez a familiares y cinco a técnicos del CCDI.

A partir de marzo y durante los meses de abril, mayo, junio, julio y agosto de 2006 hubo trabajo de campo para la realización de entrevistas en las comunidades de Pastal, San Simón, Olcuatitan, Guaytalpa y Tecoluta, así como al fondo de las directivas del “Consejo de Mujeres Chontales A.C.”.

Hubo dos reuniones del Consejo de Mujeres Indígenas (Nich Ixim) mayo y junio de 2006. El 25 de abril de 2006 aconteció el Encuentro de la Juventud Indígena, donde participaron las comunidades de San Isidro y San Simón, exponiendo el trabajo que realizan.

Foto 1.- Artesanas de San Isidro



Las técnicas utilizadas para la recolección, tratamiento y análisis de la información en la presente investigación fueron cualitativas. Se realizó observación participante, entrevistas grupales y a profundidad a las socias de los grupos, estructuradas a los familiares y técnicos involucrados en el desarrollo de las organizaciones productivas (Ver Cuadro 2).

Cuadro 2.- Técnicas de campo

Tipo de instrumento	Informante	Núm. de entrevista	Total de participantes
Observación	Socias/Familiares		
Entrevistas grupales	Socias	8	32
Entrevista en profundidad	Socias	32	32
Entrevista semi-estructurada	Familiares	10	10
Entrevista semi-estructurada	técnicos	5	5

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo, 2006.

La unidad de análisis es el conjunto de socias que participan dentro de las organizaciones productivas para conocer el funcionamiento de sus grupos, los beneficios que han obtenido en el ámbito personal, familiar, comunitario y cómo el pertenecer a una etnia (chontal) que es la más representativa del estado ha intervenido o no en el proceso de empoderamiento.

También se tomaron en cuenta a miembros de la familia para conocer ¿cómo han contribuido o no al empoderamiento de las socias?. Se entrevistaron a esposos, hijas(os), madres y padres. También a los representantes de la institución financiadora (CDI), técnicos y capacitadores del Fondo Regional relacionados con los proyectos aquí estudiados.

3.3.1 Observación y notas de campo

La observación es herramienta de trabajo muy útil, principalmente al inicio de la investigación. A través de ella ubicamos la realidad sociocultural para enfrentarla y estudiarla.

La observación se emplea para definir el problema de investigación con referencia a la vida cotidiana de las personas; se puede comenzar con un problema general, para más tarde definir escenarios específicos de análisis o con un escenario cultural o una situación humana, para de allí generar problemas que se conviertan en objeto de investigación. En uno u otro caso, el estudio de los problemas depende de la forma en que las preguntas sean dirigidas, refinadas, elaboradas y focalizadas a través del proceso de recolección de datos (Sandoval, 2002).

El objetivo fundamental de esta técnica es la descripción de grupos sociales y escenas culturales mediante la vivencia de las experiencias de las personas implicadas en un grupo o institución, con el fin de captar cómo definen su propia realidad y los constructos que organizan su mundo. Así, la observación directa de eventos relevantes ha de realizarse durante la

interacción social en el escenario con las mujeres de este estudio, unida a entrevistas formales e informales, registros sistemáticos, recogida de documentos y materiales de forma flexible, según la dirección que tome el estudio (Rincón, 1995).

La observación se llevó a cabo durante las visitas a las comunidades para hacer los contactos para las entrevistas individuales y grupales con las socias, así como las entrevistas con familiares y durante la convivencia con las socias y sus familiares (en sus casas, la fiesta patronal, encuentro de la juventud indígena, entre otros).

La observación se registró en una libreta de campo, (véase esquema 3) tomando en cuenta aspectos como las relaciones de poder en el ámbito social y familiar, así como el comportamiento de las socias en las reuniones del fondo, de grupo, dentro del ámbito familiar y relaciones con el resto de la comunidad y otras situaciones de su vida cotidiana.

El diario de campo fue herramienta importante en la investigación, ya que la información recolectada ayudó a complementar las sesiones de entrevistas. Éste permite recoger los datos en el momento en que se producen utilizando palabras clave y frases significativas que luego ayudaron a reconstruir lo observado.

A continuación se presenta un ejemplo de la forma en que fueron obtenidas las notas en el diario de campo:

Esquema 3.-Ejemplo de notas de diario de campo

06/mayo/2006 Comunidad: San Isidro 1era.sección Día 5 Visita a casa de la presidenta del grupo de artesanas. <u>Se observó participación y ayuda de todos los miembros de la familia tanto en las labores domésticas, como cuestiones relacionadas con el material para el trabajo.</u> <u>La nuera de la presidenta llega a ayudarla con la preparación del material.</u> <u>Mientras la presidenta en su fogón prepara las tortillas al mismo tiempo tiene cociendo los frijoles</u>	Ayuda familiares Labores domésticas tradicionales
---	---

3.3.2 Entrevistas

3.3.2.1 Entrevista grupal

Las entrevistas son conversaciones que tiene estructura y propósito. En la investigación cualitativa una entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva de las y los entrevistados y desmenuzar los significados de sus experiencias (Álvarez-Gayou, 2007)

Este tipo de entrevistas se realiza con grupos pequeños. La información se genera con base en la discusión que realizan las o los participantes sobre un tópico elegido. Se involucra a las participantes a conversar sobre las experiencias propias y a responder los comentarios hechos por las demás personas participantes.

Para esta investigación las entrevistas grupales se realizaron con grupos de tres a cinco socias que son los rangos de integrantes de los grupos la selección de las participantes fue el total de integrantes. Las entrevistas se realizaron en casa de alguna de las socias en las comunidades. Las entrevistas fueron orientadas para:

- Cubrir un rango máximo de tópicos relevantes. Los tópicos tratados en estos grupos versaron en torno a temas que llevaran a identificar los impulsores e inhibidores en palabras de las propias investigadas.
- Proveer datos lo más específico posibles.
- Promover la interacción que explore los sentimientos de los participantes con una cierta profundidad.
- Tener en cuenta el contexto personal que las participantes usan para generar sus respuestas al tópico explorado.

Para esta investigación se realizaron ocho entrevistas grupales con las socias de San Isidro, San Simón, Guaytalpa, Tecoluta, Pastal y dos en Olcuatitan así como las integrantes del consejo directivo del Fondo Regional de Mujeres Indígenas Nich Ixim (Flor de Maíz) (Véase Cuadro 3).

Las reuniones se organizaron con el total de socias de cada uno de los grupos, a excepción de las integrantes del consejo directivo, donde de seis sólo asistieron cuatro porque viven en zonas retiradas. Los temas que se trataron en el grupo focal versaron sobre los que se presentan en el Anexo 2.

Cuadro 3.- Entrevistas grupales

Num	Giro	Comunidad	Actividad	Nombre de grupo	Núm. de socias
1	Artesanías	San Isidro	Elaboración de artículos varios	La Voz de los Chontales	4
2		Olcuatitan	Elaboración de bolsas	Taller artesanías "Valeria"	4
3	Servicios	Olcuatitan	Venta de papelería, mercería y novedades	Las Flores	3
4		Tecoluta	Tienda comunitaria	Mujeres de lucha	4
5	Ganado	Pastal	Cría de lechones	Mujeres Unidas del Pastal	5
6		San Simón	Cría de ganado vacuno	Silvestre	3
7		Guaytalpa	Cerdos de engorda	Esperanza	5
8	Directivas	Nich Ixim		Consejo	4
					32

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo, 2006.

Foto 2.- Entrevistas grupales realizadas con las socias de los grupos del Consejo de Mujeres Chontales “Nich Ixim”



3.3.2.2 Entrevistas a profundidad

La entrevista a profundidad implica la realización de varias sesiones con la misma persona. Se comienza con una primera entrevista de carácter muy abierto, la cual parte de una pregunta generadora, amplia, que busca no sesgar un primer relato, que será el que servirá de base para la profundización del tema de investigación. Se considera, en tal sentido, que la propia estructura, con que la persona entrevistada presenta su relato, es portadora en ella misma de ciertos significados que no deben alterarse con una directividad muy alta, particularmente al comienzo del proceso (Sandoval, 2002).

Con la entrevista se busca encontrar lo que es importante y significativo para cada una de las entrevistadas, sus perspectivas e interpretaciones, el modo en que ellas ven, clasifican y experimentan lo que sucede alrededor de ellas. Para el caso de las socias de los grupos se utilizó un guión (Véase anexo 3) con temas de los cuales fueron surgiendo preguntas abiertas para indagar en las perspectivas de las entrevistadas respecto de sus vidas y experiencias. Las entrevistas se realizaron en una o dos sesiones, por las mismas ocupaciones de las socias al interior de su hogar así como en sus proyectos. Para la realización de las entrevistas se tomaron en cuenta temas como la cuestión el trabajo en los grupos, las estrategias de negociación familiar, las cuestiones relacionadas con la comunidad chontal y las que tienen que ver con la institución, con respecto al trabajo de las mujeres y la forma en que cada uno de ellos han contribuido o no al proceso de empoderamiento de las mujeres (Véase Cuadro 4)²⁰.

²⁰ Por cuestiones de confidencialidad, los nombres de todos los informantes fueron cambiados.

Cuadro 4.- Entrevista a profundidad a socias

Num.	Nombre	Edad	Giro	Cargo	Comunidad
1	Felicidad	22	Artesanías	Vocal	San Isidro (4)
2	Aidé	66		Presidenta	
3	Ninive	25		Tesorera	
4	Lucía	27		Secretaria	
5	Florencia	47	Papelería Mercería y Novedades	Presidenta	Olcuatitan (3)
6	Martina	30		Secretaria	
7	Cecilia	29		Socia	
8	Vanesa	30	Artesanías	Presidenta	Olcuatitan (4)
9	Consuelo	28		Socia	
10	Beatriz	26		Socia	
11	Minerva	35		Socia	
12	Isabel	36	Tienda	Presidenta	Tecoluta (4)
13	Crecencia	55		Socia	
14	Nancy	47		Secretaria	
15	Bety	32		Socia	
16	Gudelia	60	Ganado vacuno	Socia	San Simón (3)
17	Isadora	40		Socia	
18	Pilar	40		Socia	
19	Alma	28	Cerdos de engorda	Presidenta	Guaytalpa (5)
20	Camila	24		secretaria	
21	Ana	46		Socia	
22	Fernanda	59		Vigilante	
23	Catalina	32		Socia	
24	Iris	22	Cría de cerdos	Socia	Pastal (5)
25	Zenaida	55		Socia	
26	Maira	23		Socia	
27	Ausencia	40		Secretaria	
28	Benita	24		Tesorera	
29	Lucila	42	Directivas	Comisión Técnica	Directivas (4)
30	Sabrina	50		Contraloría social	
31	Carolina	42		Comisión Financiera	
32	Ángela	37		Comisión Técnica	

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo, 2006.

Foto 3.- Socia en entrevista a profundidad



3.3.2.3 Entrevistas semiestructuradas

La entrevista semiestructurada es aquella que tiene una secuencia de temas y preguntas sugeridas. La guía indica los temas y la secuencia y dependiendo de la investigación, indicará si esa guía deberá o no seguirse puntualmente.

En el caso de los familiares se realizaron un total de diez entrevistas (Véase Cuadro 5) a esposos, madres, padres, hijas(os) que son los que generalmente se encuentran más involucrados dentro del ámbito familiar y de trabajo de la

mayor parte de las mujeres. La elección de familiares se realizó en base a los integrantes de la familia que habitan dentro de la misma casa siendo estos los parientes más cercanos (Anexo 4).

Cuadro.- 5 Entrevistas semi-estructuradas a familiares de socias

Núm.	Nombre	Edad	Parentesco
1	Alfonso	45 años	Padre
2	Catalino	66 años	Esposo
3	Rosa	45 años	Madre
4	Anselmo	20 años	Esposo
5	Alejandra	75 años	Madre
6	Patricio	54 años	Esposo
7	Camilo	34 años	Esposo
8	Andrea	25 años	Hija
9	Karla	17 años	Cuñada
10	Luis	66 años	Esposo

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo, 2006.

De este tipo de entrevistas también se realizaron cinco a técnicos de la CCDI-Nacajuca (véase Cuadro 6) que son los encargados del manejo de los programas que opera la institución. Se realizó una entrevista al encargado del área de cultura, dos a personal que laboran en el programa Fondo Regional, también se entrevistó a la directora del CCDI-Nacajuca así como a la técnica del Consejo de Mujeres Chontales A.C Nich Ixim (Flor de Maíz) (Anexo 5).

Cuadro 6.- Entrevistas semi-estructuradas a técnic@s CCDI y FRMICH

núm	Institución	Nombre	Profesión	Área
1	CCDI-Nacajuca	Bernardo	Técnico en Comunicación	Cultura
2	CCDI-Nacajuca	Manuel	Médico Cirujano y Partero	Comisionado a Fondo Regional
3	CCDI-Nacajuca	Pablo	Médico Veterinario Zootecnista	Comisionado a Fondo Regional
4	Fondo Regional de Mujeres Indígenas Nich Ixim	Aremy	Ingeniera Agrónoma	Técnica operativa del fondo Nich Ixim
5	CCDI-Nacajuca	Elia	Ingeniera Agrónoma	Directora de CCDI-Nacajuca

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo, 2006.

Las entrevistas fueron grabadas, se hicieron anotaciones en la libreta de campo, posteriormente se transcribieron para su codificación y análisis. Los nombres de las y los entrevistados fueron modificados para guardar la confidencialidad de las y los informantes.

3.3.4 Procesamiento y análisis de datos

Concluida la fase de campo se inició el proceso de la información. Primero se transcribieron las entrevistas y una vez realizada esta parte en formato de hoja de procesamiento de datos Word, se procedió a la codificación. Las transcripciones de las entrevistas realizadas se analizan línea por línea dentro del programa Atlas.ti 4.2, para elegir las categorías que permitieron organizar la información para el análisis.

Cada categoría se identificó con un nombre que la describe, el cual se colocó en el margen derecho de cada línea, frase, o párrafo transcritos. A través de este proceso, segmentos diferentes de la transcripción quedaron vinculados entre sí a través del sistema de categorías que se generó.

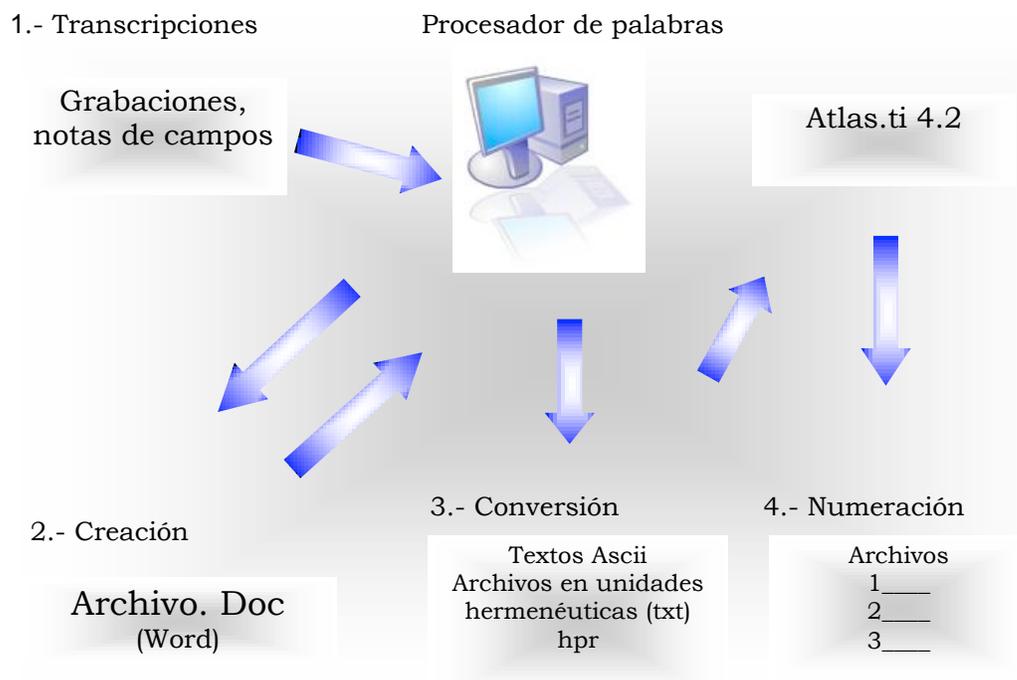
Las categorías para el análisis se eligieron en base la información que permitió detectar en cada uno de los aspectos a analizar (institución, familia, etnia y grupos de socias), los elementos que pudieran indicar algún impulsor o inhibidor del proceso de empoderamiento, que se presentan en el cuadro 7.

Cuadro 7.- Categorías de impulsores e inhibidores de empoderamiento Institución, Familia, Etnia y Grupo de Socias

		Impulsores			Inhibidores		
Institución	Familia	Etnia	Grupo de socias	Institución	Familia	Etnia	Grupo de socias
Las oportunidades de desarrollo personal	Participación del esposo y familiares en: Actividades domésticas Cuidado de los hij@s Apoyo en el proyecto	La transmisión del conocimiento tradicional	Autogestión y trabajo de grupo	Forma de operar la institución: Ausencia de diagnóstico Falta de seguimiento a los proyectos	Falta de participación del esposo y familiares en: Actividades domésticas Cuidado de los hij@s Apoyo en el proyecto	Monolingüismo	Enfermedades y malestares
Nuevas habilidades Aprender cosas nuevas	Ahorro	Conocimiento local Fortalecimiento del conocimiento indígena	Seguridad y confianza	Falta de personal especializado Falta de enfoque en proyectos dirigidos a mujeres con perspectiva de género	Permisos	Desconfianza y críticas por parte de socias y miembros de la comunidad	Inseguridad baja autoestima
Forma de operar de la institución Intercambio de experiencias Talleres de capacitación					Falta de confianza		

Fuente: Elaboración propia en base a información obtenida en trabajo de campo, 2006.

Esquema 4.- Procesamiento de la información



Fuente: Elaboración propia, diciembre de 2006.

Capítulo 4

Capítulo IV.- Marco Regional

Zona de estudio

Por zona de estudio se entiende la ubicación espacial y temporal del área donde se realizará la investigación, su marco histórico, geográfico, social, económico y cultural en el que se encuentra inmerso el proyecto de investigación; se conocerán también los procesos organizativos y de empoderamiento de las mujeres indígenas chontales de Nacajuca, Tabasco.

4.1 Estado de Tabasco

El Estado de Tabasco se localiza entre los paralelos 17° 14' y 18° 14' de latitud norte y los meridianos 91° y 94° 07' de latitud oeste, forma parte del Sureste de México y limita al Norte con el Golfo de México, al Este con el Estado de Campeche, al Sureste con el vecino país de Guatemala, al sur con el Estado de Chiapas y al Oeste con el Estado de Veracruz-Llave, (Véase Mapa 1). La superficie del estado es de 25, 267 kilómetros cuadrados y administrativamente se divide en 17 municipios <http://www.inegi.gob.mx>.

Mapa 1. Ubicación Geográfica del Estado de Tabasco



Fuente: inegi.gob.mx

Para 2005, la población total del estado de Tabasco estaba conformada por 1,891 829 habitantes de los cuales 49,2% son hombres y 50,6 % son mujeres (INEGI, 2005). De ésta 47,7% se concentra en tres municipios: Centro, Cárdenas y Comalcalco. Otras características importantes reportadas por el INEGI, 2005, son que 54% de la población es urbana y 46% rural. En cuanto a escolaridad 7,1% de la población ha estudiado más del primero de secundaria y donde 10 de cada 100 habitantes de 15 años y más son analfabetas.

Según INEGI, 2003 el sector de actividad económica que más aporta al Producto Interno Bruto (PIB) Estatal es el de servicios comunales,

sociales y personales. El estado ocupa primer lugar en el ámbito nacional en producción de cacao, plátano tabasco y yuca, en captura de cintilla y bandera; así mismo, ocupa el primer lugar en producción de azufre 41,1% de la producción nacional y segundo lugar en petróleo crudo y gas natural.

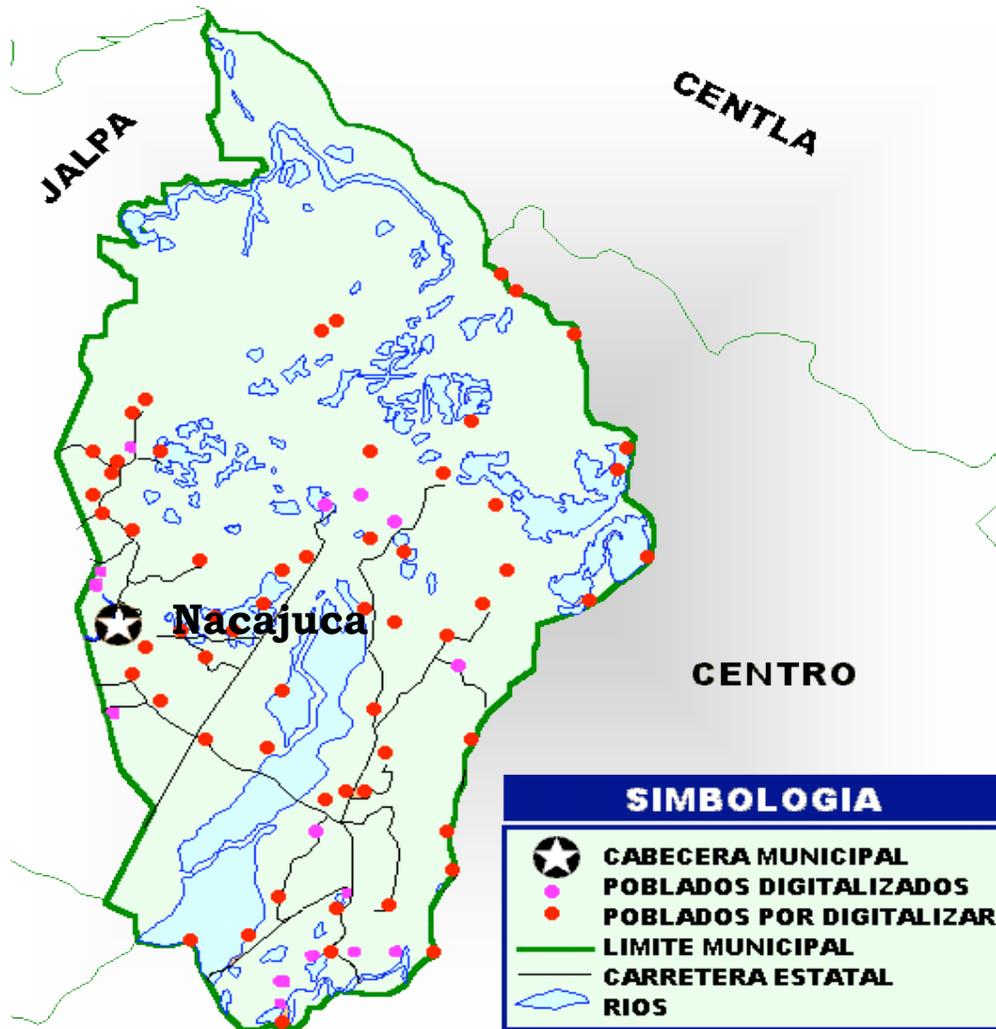
De acuerdo con los resultados de los Censos Económicos de 2004, Tabasco cuenta con 44 245 unidades económicas y emplea a 211 734 personas, del total de ocupados en la entidad 71,0% son hombres y 29,0% son mujeres. Las remuneraciones que recibe anualmente en promedio cada trabajador en Tabasco son de \$69 142, inferiores al promedio nacional que es de \$79 551.

4.1.1 El municipio de Nacajuca

La palabra Nacajuca proviene de los vocablos náhuatl Naca-shushucan, que significan "lugar de caras pálidas o descoloridas"

Nacajuca se localiza en la sub-región Centro y tiene como cabecera municipal a la ciudad de Nacajuca, ubicada al Norte del estado, entre los paralelos 18° 09" de latitud Norte y 93° 01" de longitud Oeste (Mapa 2).

Mapa 2.- Municipio de Nacajuca



Nacajuca colinda al Norte con los municipios de Jalpa de Méndez, Centla y Centro; al Este con el municipio de Centro; al Sur con los municipios de Centro y Cunduacán; y al Oeste con los municipios de Cunduacán y Jalpa de Méndez. La extensión territorial del municipio es de 488 37 kilómetros cuadrados, los cuales corresponden al 2,1 % respecto del total del estado, ocupa 13° lugar en la escala de extensión territorial. El municipio está conformado por: una ciudad, once pueblos, veintiocho rancherías, catorce ejidos, tres congregaciones y tres fraccionamientos rurales.

En el municipio se ubican seis centros de desarrollo regional en los que se llevan a cabo la mayoría de las actividades económicas y sociales, que son: Lomitas, Sandial, Taxco, Oxiacaque, Guatacalca y Mazateupa.

A nivel municipal Nacajuca tiene una población de 68, 149 de los cuales 34, 269 son hombres (50.2%) son mujeres y 33, 880 (49.8%) (INEGI, 2004). La población indígena del municipio es muy escasa siendo la etnia chontal la que tienen mayor número de habitantes, seguida de los choles, y el resto lo componen otros grupos étnicos con poca presencia en el estado como los tzotziles.

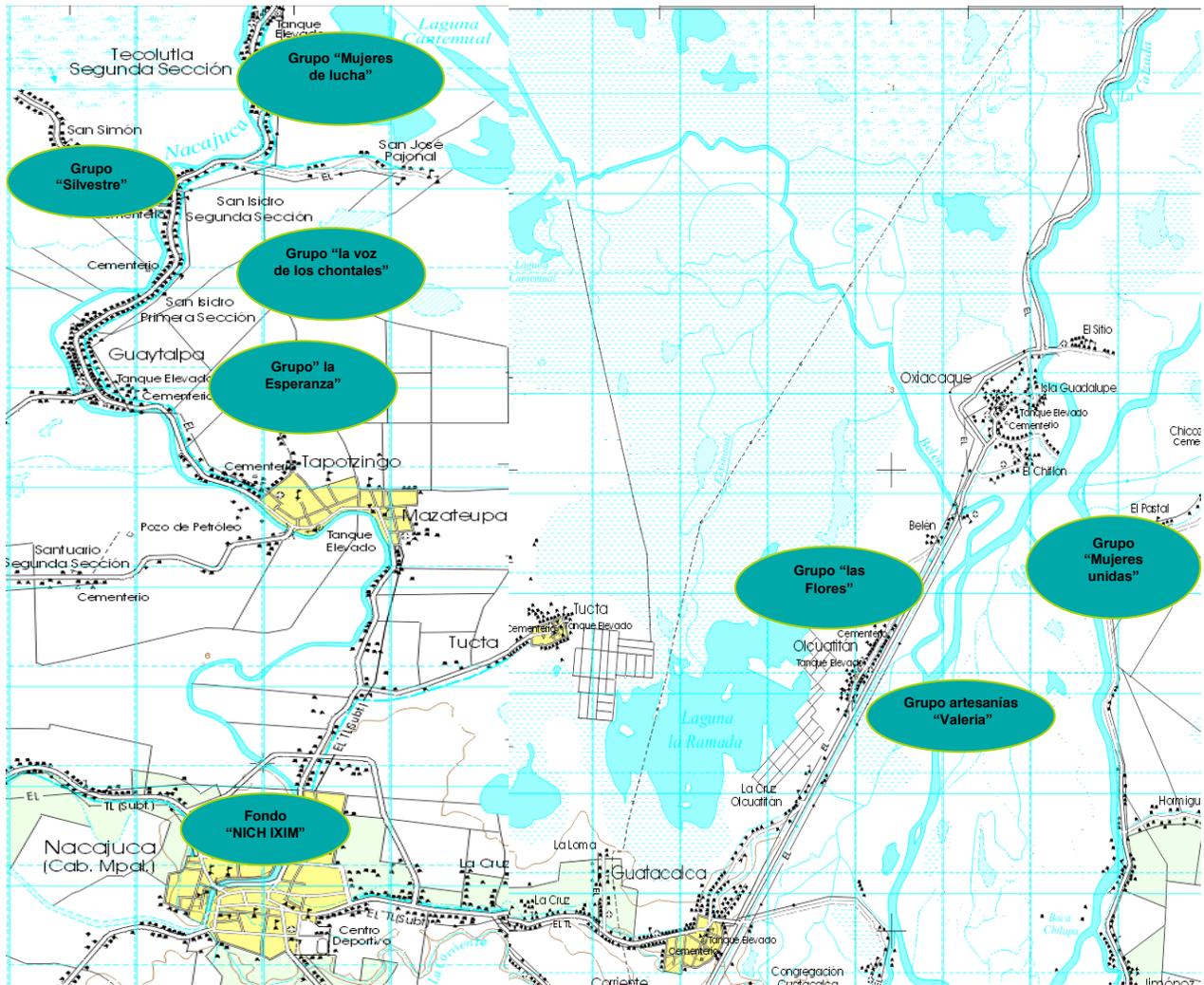
Los chontales se localizan en los pueblos de Guaytalpa, Tecoluta, Pastal, Olcuatitan, San Isidro, San Simón (localidades donde se desarrolla esta investigación), también hay presencia de este grupo en las localidades de Oxiacaque, Guatacalca, El Sitio, Isla Guadalupe, El Tigre, Guanosolo, Tuacta, Tapotzingo, Mazateupa, y Saloya (Enciclopedia de los Municipios de México, 2000).

En el municipio de Nacajuca los cultivos básicos son el maíz y frijol, principalmente para el autoconsumo. En la zona indígena que por excelencia tiene terrenos bajos, se realiza la actividad productiva de doble propósito para la venta y el autoconsumo a través de los camellones chontales, obra realizada por el gobierno del estado y la CDI, con tecnologías utilizadas en las chinampas aztecas. Estas fueron construidas con material sacado con dragas del pantano, con los cuales formaron una serie de camellones. Con los nutrientes naturales y el abono que se preparó con cáscara de cacao están permitiendo la agricultura tradicional. En los espacios dragados debido a la profundidad obtenida y a la buena filtración de los rayos solares, se lleva a cabo la piscicultura a través de jaulas.

4.2 Las comunidades y su entorno

Las localidades de Guaytalpa, San Isidro primera sección, San Simón y Tecoluta segunda sección, se localizan sobre la carretera Nacajuca-Tecoluta en y las localidades de Olcuatitan y Pastal, se localizan en la carretera a Oxiacaque (Véase Mapa 3 y Cuadro 8).

Mapa 3. Comunidades de estudio



Fuente: Elaboración propia con datos de las cartas Topográficas E15A89 (Cunduacán) y E15B81 (Ocuilzapotlán) 1: 50 000 INEGI.

Cuadro 8.- Localidades de estudio

Sub-región	Municipio	Localidad
Centro	Nacajuca	Guaytalpa, Olcuatitan, Pastal, San Isidro 1ª Sección, San Simón y Tecoluta 2ª Sección.

Fuente: INEGI, Datos del Anuario Estadístico del Estado de Tabasco, 2004.

A continuación se presentan algunos datos e información puntual sobre las características sociodemográficas de las localidades donde se localiza la región de estudio. Se incluyen aspectos que tienen que ver con su desarrollo: población, educación y vivienda. El estado de Tabasco tiene una población de 1, 891, 829 habitantes de los cuales 934, 515 son hombres (49%) y 957,314 son mujeres (51%) que representa 1.9 % del total de la población del país.

En cuanto a las comunidades donde se realizó la investigación Guaytalpa tiene una población de 1872 habitantes de los cuales 962 son mujeres y 910 son hombres, Olcuatitan tiene una población de 1690 habitantes siendo 840 mujeres y 850 hombres. Pastal tiene 265 habitantes de los cuales 114 son mujeres y 151 son hombres. San Isidro primera sección tiene una población total de 821 habitantes de los cuales 399 son hombres y 422 son mujeres. San Simón tiene una población total de 762. La comunidad de Tecoluta segunda sección tiene una población de 1314 habitantes de los cuales 689 son hombres y 625 son mujeres. Los cuales representan 7.6 % del total de la población del municipio (INEGI, 2004).

En el cuadro 9 se observan la población de 5 años en adelante que habla lengua indígena así como el porcentaje de la población que sabe leer y escribir por localidad.

Cuadro 9.- Porcentaje de población alfabeta y que habla lengua indígena

Localidad	Pob. 15 años y más alfabeta	Pob. de 5 años y más que habla lengua indígena
Guaytalpa	38%	73%
Olcuatitan	38%	49%
Pastal	37%	64%
San Isidro 1ª sección	45%	77%
San Simón	37%	86%
Tecoluta 2ª sección	39%	84%

Fuente: INEGI.- Anuario Estadístico de Estado de Tabasco, 2004. Anuario Estadístico Municipal del Municipio de Nacajuca, Tabasco 2004. Censo de Población y Vivienda, 2000.

En el cuadro 10 se observa que en todas las comunidades hay más de 10% de población entre 6 y 14 años lo que representan un potencial importante para el desarrollo de las mismas en años próximos.

Cuadro 10.- Distribución de la población por grupos de edad en porcentajes

Localidad	Población de 6 a 14 años
Guaytalpa	15%
Olcuatitan	15%
Pastal	16.5%
San Isidro 1ª sección	13%
San Simón	17%
Tecoluta 2ª sección	14.5%

Fuente: Anuario Estadístico Municipal del Municipio de Nacajuca, Tabasco 2004. Censo de Población y Vivienda, 2000.

Más del 90% de las comunidades cuenta con el servicio de energía eléctrica. Con respecto al servicio de agua entubada es desigual va desde no contar con el servicio como la comunidad de Pastal hasta un 80% que cuenta con el como es la localidad de San simón. Más de 40% de las viviendas de todas las comunidades cuentan con el servicio de drenaje. (Ver Cuadro 11).

Cuadro 11.- Servicios con que cuentan las viviendas por localidad

Localidad	Servicios con que cuentan las viviendas		
	Energía eléctrica	Agua entubada	Drenaje
Guaytalpa	94%	69%	66%
Olcuatitan	94%	38%	60%
Pastal	92%	0%	50%
San Isidro 1 ^a sección	99%	60%	59%
San Simón	96%	80%	55%
Tecoluta 2 ^d a sección	91%	61%	42%

Fuente: INEGI.- Censo de Población y Vivienda 1995, Tabasco Tabulados básicos.

4.3 Antecedentes históricos

El territorio que habitan los yokot'ánob fue ocupado anteriormente por la cultura olmeca, en el periodo comprendido entre los años 2000 y 100 a. C. Los yokot'ánob, habitantes de la selva tropical húmeda, ocupaban principalmente los bordos fluviales altos en el llano y lugares sobre la playa y la zona costera, donde actualmente se encuentran importantes complejos arqueológicos.

El territorio yokot'ánob se extendía desde Nacajuca hasta Macuspana y Jonuta al norte de Villahermosa (Ta'Ranchu), incluyendo la zona de lo que ahora es la Reserva de la Biosfera de los Pantanos de Centla (Uribe, 2003).

El pueblo era agricultor y utilizaba el sistema de raza en "los altos", mientras que cultivaba los terrenos de humedad a medida que las aguas se iban retirando de la inundación anual, de tal manera que siempre disponían de maíz nuevo. Los señores yokot'ánob eran grandes comerciantes y, al parecer, a esto se debía su prestigio. La pesca se realizaba en el mar.

En el siglo XIX los indígenas eran abastecedores de materias primas: cal de ostión, vigas y puntales de mangle, carbón y pescado para la población mestiza; llegaban a los desembarcaderos en sus cayucos (pequeñas embarcaciones de madera) a vender y comprar mercancías; evitaban el contacto con blancos y mestizos. En el siglo XX la explotación petrolera en la región constituye el fenómeno que más repercusión ha tenido en la población indígena, durante la intensificación de la explotación de las reservas petroleras, cuyas primeras instalaciones fueron las de Comalcalco y Macuspana. Esto propició el reclutamiento de personal, sobre todo de los jóvenes de las comunidades maya-chontales.

Hasta antes del auge petrolero, las comunidades chontales mantuvieron una economía tradicional, dirigida básicamente al autoconsumo. La actividad principal era la agricultura, aunque en otros lugares era la pesca y aún lo es; a la vez, había actividades complementarias, como la producción de artesanías, la cría de animales domésticos, la ganadería a muy baja escala y el trabajo a jornal dentro de las localidades o fuera de ellas. El papel de este fenómeno era estrictamente complementario y tenía como destino los ingenios cañeros o plantaciones de plátano existentes en otros municipios (Córdova, 1994; Limón, 1990).

En la actualidad la mayoría de las comunidades siguen desarrollando actividades como la agricultura, la pesca, la producción de artesanías, la cría de animales domésticos, la ganadería a muy baja escala y el trabajo a jornal dentro de las localidades o fuera de ellas (Flores, 2003).

4.4 Los Chontales de Tabasco

La mayor parte de la información sobre los chontales del estado y la información sobre la institución financiadora, ha sido tomada de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

Los maya-chontales son un pueblo mayense que habita en el actual estado de Tabasco. El término chontal es un vocablo mexicano que significa "extranjero". Se autodenominan yokot'ánob o yokot'án, que significa "el pueblo que habla yoko ochoco". Es un grupo totalmente distinto al de los chontales de Oaxaca. Se consideran descendientes de los olmecas históricos.

Con respecto a la organización doméstica de las familias chontales existe una división sexual del trabajo. Los hombres trabajan en el campo en el cultivo del maíz (milpas)²¹, en los potreros y en la pesca²². También se emplean de jornaleros, albañiles y personal temporal en la Compañía de Petróleos Mexicanos (PEMEX). En los últimos años trabajan en la ciudad de vigilantes, chóferes o vendedores ambulantes y los que tienen mayor grado de estudios en oficinas públicas o empresas particulares. Las mujeres realizan las labores de la casa, preparan los alimentos, cuidan de los niños (lo que comprende la participación en los comités de padres de familia), trabajan el huerto, lo que incluye a plantas y animales domésticos; producen artesanías (utensilios de barro, tejen petates y otro tipo de productos para el uso doméstico o para la venta) pero la producción se ha reducido considerablemente y en algunos lugares se puede decir que casi ha desaparecido y también han incursionado en el mercado laboral fuera de las comunidades ya que

²¹ Aunque la agricultura ya no es la actividad predominante para muchos chontales, en alguna medida todavía contribuye a la economía familiar.

²² Los cambios en el medio físico han mermado la actividad pesquera de algunas poblaciones, dada la escasez de especies que anteriormente abundaban.

muchas de ellas cuentan ya con un nivel de estudios diferente al de sus madres y abuelas, lo que les permite desempeñarse como dependientes de tiendas, en labores de oficina, oficinas públicas del municipio entre otros. Lo que permite que tengan ingresos y puedan tener una economía familiar dentro de sus hogares.

La economía familiar es la forma en la cual las familias distribuyen adecuadamente sus ingresos. La forma de estructurar el presupuesto varia dependiendo de la forma en que perciben sus ingresos, aunque cabe aclarar que son pocos los que reciben un pago mensual o quincenal, la mayoría obtienen algún ingreso por cosecha o por trabajo realizado y no cuentan con un salario fijo, lo que hacen es separar los compromisos de la casa y también separar algo de dinero por si existiera algún tipo de eventualidad que afrontar.

4.4.1 La mujer yokot'ánob

La sociedad yokot'ánob se produce/reproduce bajo un sistema tradicional muy complejo que servirá para entender el papel de la mujer yokot'ánob, quien se encarga de la producción del huerto, de la fabricación de elementos domésticos que nombran como artesanías (petates, cerámica, etc) y de la transformación en alimentos de la producción que realizan los hombres, y ayuda en la pesca de camarón llamada “canasteada”. Además de encargarse de las labores domésticas, cuida la salud de la familia, y se encarga de establecer la convivencia al interior de los diversos grupos en la comunidad (Uribe, 2003).

La cocina es parte importante del hogar en la cultura chontal, es donde se reúne la familia a platicar e intercambiar opiniones. El día para la mayor parte de las mujeres empieza a las cuatro de la mañana (madrugada dicen ellas) algunas echan tortillas, otras aprovechan el

fresco para tejer las cortinas de junco ya que de cuatro a siete hace fresco y es más fácil el manejo de la fibra, después se trabaja en las labores del hogar en la preparación de alimentos, cuidado de los hijos cuando aún son pequeños así como prepararles alimentos, también el cuidado de animales de traspatio (pavos, cerdos y pollos).

La etnia chontal sufrió momentos de modernización durante la etapa de gobierno del General Tomás Garrido Canabal, (1920-1934), quién forzó a los indígenas a abandonar el uso de la ropa tradicional y del lenguaje. El estudio realizado por Rodolfo Uribe demuestra que en la actualidad existe de manera muy fuerte el conocimiento de reglas, creencias y conocimientos étnicos que formaban parte del sistema social y estructuraban sus relaciones étnicas de producción (Uribe, 2003).

4.4.2 Lengua

La lengua yokot'án pertenece a la familia maya, junto con el chol y el chortí, entre otros. Existen tres grandes variantes dialectales: la de Macuspana, la de Centro y la de Nacajuca. La mayor parte de la población maya-chontal es bilingüe. El idioma yokot'án se había convertido en una lengua oculta, pero a principios de la década de los ochenta hubo un gran impulso oficial para el uso del idioma nativo.

La población *yokot'án* representa una parte considerable: más de la mitad del conjunto de los hablantes de lengua indígena (HLI) que hay en el estado; esta parte ha aumentado en el lapso de 20 años. Para 1980 representaba 50.1 por ciento del total de HLI, mientras que para el año 2000 representaba ya 61.8 por ciento.

Mucho tiempo ha pasado desde que los indios conformaban la mayor parte de la población en el territorio de lo que hoy se conoce como Tabasco. En las últimas décadas de la Colonia representaban más de la mitad. A principios del siglo XIX y hasta la primera mitad del mismo, el chontal de Tabasco se hablaba en 10 de los 17 municipios del estado. Durante ese siglo pasaron a ser una minoría, aunque en gran parte se desconoce todavía este proceso. Al término del siglo XX, los hablantes de alguna lengua indígena en Tabasco sumaban 62 027 individuos, 3.7 por ciento con respecto al total de la población.

En este marco, los hablantes de la lengua verdadera o *yoko t'aanob*, representan 2.3 por ciento, situación que no ha cambiado desde 1990, lo que sugiere que la población de habla *yoko t'án* ha crecido a la misma velocidad que la población estatal. Un poco más de la mitad de esta población son hombres 52.4 por ciento, mientras que 47.6 por ciento son mujeres, situación que se ha mantenido estable desde 1990. La mayoría de los *yoko t'aanob* son bilingües; el monolingüismo aún existe en ciertas zonas aunque si entienden prefieren usar el chontal. A comienzos del siglo XX y durante las siguientes tres o cuatro décadas, el chontal representó para ellos el único medio lingüístico de comunicación (Flores, 2006).

4.4.3 Artesanías

Entre los maya-chontales se realiza una artesanía utilitaria, una ceremonial y otra para el turismo. Tradicionalmente, la actividad artesanal más importante era la construcción de cayucos, de los cuales había cuando menos dos estilos que se construían con caoba o cedro. Esta costumbre tiende a perderse como consecuencia de la desaparición de la selva.

Se siguen elaborando tambores y pitos con los que se toca la música de danzas y ceremonias. También se labran jícaras de diferentes tipos, además de figuras y cucharas de madera para el mercado turístico. Hay una cerámica minúscula para las ofrendas a los sobrenaturales selváticos, que se toma como "juguetes".

Para el uso doméstico se elaboran pequeños bancos de una sola pieza llamados nestem, canastos para el transporte y la pesca, redes y atarrayas. Las mujeres elaboran productos de cerámica como comales y cazos. También se desarrolló la talabartería aprovechando la piel de lagarto, tortuga e iguana. En el área de Nacajuca prolifera una artesanía de fabricación de "cinta" para el sombrero chontaleño y otros productos de palma, de circulación en el sureste del país.

4.4.4 Cosmogonía y religión

La religión chontal es un campo poco explorado desde el punto de vista académico. La mayoría de los trabajos que abordan el tema son demasiado generales, o bien, basan sus análisis en descripciones etnográficas muy breves y generalmente pobres. Así, con relación a la cosmovisión se dice que los chontales conciben el universo como integrado por tres niveles o planos en una dimensión vertical (Vásquez y Hernández, 1994 en Flores 2006).

Los chontales de Tabasco son, en su mayoría, profundamente católicos. Sin embargo, estando a tono con la mayoría de los indígenas en el país, hay una gran parte que se ha convertido a otros credos, incluso en una proporción mayor que en el resto de la sociedad (Flores, 2006).

Los yokot'ánob tienen una concepción de un mundo sobrenatural, en donde destaca una serie de entidades relacionadas con su entorno.

Doña Bolom (Ix Bolom) es la dueña del mar y es visitada por seres voladores, "hombres tigre" y "mecaguas". Ix Bolom puede ser la Luna, relacionada con la fertilidad.

Los mitos están llenos de seres sobrenaturales que habitan el entorno como los "dioses de la tierra", los dueños de las lagunas y del manglar. Estos seres tienen como misión inmediata impedir la destrucción y sobreexplotación del entorno, cuya trasgresión extravía al infractor, le hace perder la razón, lo enferma o lo mata. También se habla de "nahuales", de la "llorona" y de otros seres dueños de la tierra (yumkaa, chwakiok, chibompam, etcétera).

Por otro lado, hay un sincretismo entre los dioses antiguos y los santos cristianos. De este modo, la gran diosa de la fertilidad, Ix Bolom, se identifica con la virgen de La Asunción y su fiesta se celebra el 16 de julio. El nuevo catolicismo sostiene una pugna con las prácticas religiosas nativas, y los grupos protestantes atacan a ambos cultos.

En la zona chontal cada una de las comunidades realiza la celebración del Santo Patrón en su comunidad y el día de muertos al que se le atribuye cualidades particulares y sobrenaturales. Algunos son conocidos como benefactores de los enfermos, como la Virgen de la Asunción y San Carlos; otros son concebidos como protectores de agricultores, como San Marcos y San Isidro Labrador; otros más, de pescadores y navegantes, como San Francisco y San Sebastián. Las diferentes advocaciones de la Virgen María y Jesucristo tienen una importancia que las coloca por encima de las que son adoradas en la mayoría de los altares domésticos y comunitarios (Flores, 2006).

En estas festividades, elaboran un altar con la imagen del Santo Patrón o de sus fieles difuntos, lo adornan con papeles picados en colores,

ofrecen su trabajo, colgando parte de la cosecha obtenida, repartiéndosela después a los invitados al tercer día. El altar de muertos se adorna con papel picado en color morado y blanco, ofreciéndoles a los difuntos los alimentos y bebidas que en vida más le agradaban. En los rituales se realizan rezos (INEGI, 1998).

4.4.5 Fiestas

Las fiestas más importantes están dedicadas a la virgen, en especial a la del Carmen, antigua patrona de los pescadores. Se le relaciona con la Luna, la gran diosa prehispánica Ix Bolom, referida a la fertilidad y a los ciclos del mar. El centro de veneración más importante se encuentra en Cupilco, donde existe una iglesia católica dedicada a la Virgen de la Asunción, "la Asunciona". El 16 de julio se le llevan ofrendas; hay procesiones, fuegos artificiales y feria. En Mazateupa y San Isidro existe el culto a San Isidro Labrador, identificado con un ser sobrenatural de la selva. Un elemento importante en la fiesta es la música interpretada por tambores y pitos de carrizo.

Los chontales de Tabasco han estado sujetos a procesos de rápida transformación que han afectado su organización socioeconómica y cultura tradicional. La proximidad geográfica de los principales asentamientos chontales con la capital del estado y la producción petrolera, acelerada desde los años setenta, han motivado diversas dinámicas de articulación y regionalización, que han dado como resultado cambios de todo tipo al interior de las comunidades. Así, la organización socioeconómica chontal ya no corresponde al sentido tradicional del término. La economía fundamentalmente agrícola, con una producción exclusiva para el autoconsumo, basada en la unidad familiar y en los lazos de parentesco extensos, en la cooperación y la

ayuda mutua, y con mecanismos de redistribución que impedían la acumulación de capital al interior del grupo, le está abriendo el paso cada vez más al empleo remunerado y la competencia. El empleo fuera de las comunidades de origen, en actividades tales como la construcción o en el área servicios, forma parte fundamental de la economía indígena (Flores, 2006).

En los últimos 20 años la población ha experimentado un constante aumento, del orden de 35.28 por ciento. Sin embargo, muchos chontales de Tabasco, al igual que muchos otros indígenas en el país, siguen padeciendo las condiciones de marginación más agudas. Por otro lado, sus elementos culturales son tomados y convertidos en folclor y usados como símbolos de identidad regional, a la par que existen actitudes racistas y discriminatorias hacia ellos. Esto último es un factor que impide el fortalecimiento de la identidad cultural y el desenvolvimiento personal fuera de los ámbitos comunitarios (Flores, 2006).

En el siguiente capítulo se verá cómo opera la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CCDI), Los Fondos Regionales, el Fondo “Nich Ixim”, así como los proyectos estudiados para este trabajo de investigación.

Capítulo 5

Capítulo V.- La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y los fondos regionales

5.1 La CDI

En 1948 se creó el INI (Instituto Nacional Indigenista), con el propósito de determinar las políticas de atención a los pueblos indígenas. El 19 de marzo de 1990 el entonces presidente de México Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), anunció la creación de 100 Fondos Regionales de Solidaridad (FRS) que durante la administración de Ernesto Zedillo (1994-2000) cambió a Fondos Regionales Indígenas (FRI), con un monto inicial de N\$ 500 000 cada uno (Barrón, 2003).

La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas es un órgano que ha venido a sustituir al antiguo Instituto Nacional Indigenista (INI), cuyas políticas, reglamentos y modelo institucional resultaban obsoletos después de 54 años de su creación porque no atendían las nuevas necesidades de los pueblos indígenas, que hoy constituyen alrededor de diez por ciento de la población total de México, distribuidos en cerca de 20 mil localidades. Estas localidades cuentan con grandes recursos naturales y culturales que necesitan conservarse ya que proveen medios de subsistencia para las generaciones actuales y futuras. Ante esta situación, la política del actual gobierno sostiene en discurso “una nueva relación entre las comunidades indígenas y el Estado” con el fin de impulsar el desarrollo de los pueblos indígenas como lo señala el PND, 2001-2006 y el PNDPI, 2001-2006.

De acuerdo con la Ley²³ que decreta su creación, la Comisión tiene como objetivos orientar, coordinar, promover, apoyar, fomentar, dar seguimiento y evaluar los programas, proyectos, estrategias y acciones públicas para el desarrollo integral y sustentable de los pueblos y comunidades indígenas de México, atendiendo a lo establecido en el Artículo Segundo de nuestra Constitución.

Existe una Junta de Gobierno y un Consejo Consultivo. La primera es el órgano donde se toman las decisiones y está compuesto por las Secretarías de Estado. Sólo los integrantes de la Junta tienen derecho a voto. El Consejo Consultivo tiene en su función principal la elaboración de recomendaciones e iniciativas que permitan el cumplimiento de los objetivos de la Comisión.

La CDI cuenta con varios programas como son Albergues Escolares Indígenas, Infraestructura Básica para la Atención de los Pueblos Indígenas, Fomento y Desarrollo de las Culturas Indígenas, Fondos Regionales Indígenas, Organización Productiva para Mujeres Indígenas, Promoción de Convenios en Materia de Justicia, Programa de Desarrollo de las Comunidades Mayas de la Península de Yucatán.

A continuación se observan en el cuadro 12 los objetivos y estrategias para el desarrollo de las comunidades indígenas, presentados por la CDI, que parte del PND (2001-2006).

²³ El Congreso de los Estados Unidos Mexicanos Decreta: Se expide La Ley de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y se abroga La Ley de Creación del Instituto Nacional Indigenista; se reforma la fracción VI y se deroga la fracción VII del artículo 32 de La Ley Orgánica de la Administración Pública Federal; y se reforma el primer párrafo del artículo 5o. de La Ley Federal de las Entidades Paraestatales (Miércoles, 21 de Mayo de 2003, diario Oficial de la Federación).

Cuadro 12.- Objetivos y estrategias para el desarrollo de los pueblos indígenas 2001-2006

Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006		Programa Nacional para el de Desarrollo de los Pueblos Indígenas 2001-2006
Desarrollo social y humano		Objetivos generales
Objetivo: Acrecentar la equidad y la igualdad de oportunidades.	Estrategia: Propiciar la participación de los pueblos indígenas en el desarrollo nacional y combatir los rezagos y las causas estructurales de su marginación con pleno respeto a sus usos y costumbres.	Establecer los lineamientos que fundamenten la nueva relación entre el Estado, los pueblos indígenas y la sociedad y que, con base en las demandas y la participación de los pueblos, organizaciones y comunidades indígenas, le otorguen un sentido integral a los programas y acciones que realiza el gobierno en su beneficio. Impulsar en forma decidida una mejora en la calidad de vida de los pueblos indígenas, así como el desarrollo sustentable en sus regiones. Garantizar el efectivo acceso a los pueblos, comunidades, organizaciones e individuos indígenas a la jurisdicción de Estado en el marco del reconocimiento de su diversidad cultural.
Crecimiento con calidad		
Objetivo: Asegurar el desarrollo incluyente.	Estrategia: Ampliar las oportunidades para la creación y desarrollo de proyectos productivos que beneficien directamente a los grupos vulnerables de las comunidades indígenas.	
Orden y respeto		
Objetivo: Garantizar una procuración de justicia pronta, expedita, apegada a derecho y de respeto a los derechos humanos.	Estrategia: Actualizar la institución del Ministerio Público de la Federación a fin de lograr una procuración de justicia pronta expedita, apegada a derecho y de respeto a los derechos humanos.	

Fuente: Acciones para el desarrollo integral de los pueblos indígenas. Elementos para la glosa. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. (CESOP), Septiembre, 2005.

Antes de entrar a los fondos regionales, cabe mencionar que la CDI tiene entre sus programas el *Programa Organización Productiva para Mujeres Indígenas* (POPMI) que tiene como objetivo colaborar de manera sustancial y permanente en la apropiación de habilidades y capacidades de mujeres indígenas en condiciones de extrema pobreza, para que a través de un proyecto de organización productiva logren mejorar sus condiciones de vida y su posición social. El trabajo con perspectiva de género implica un proceso en el que hay que transferir información con suficiencia y calidad a los géneros para modificar las relaciones entre el

hombre y la mujer, e involucrarse democráticamente en los procesos de toma de decisiones.

5.2 Los fondos regionales

Los proyectos estudiados en esta investigación se encuentran dentro del Programa de **Fondos Regionales Indígenas**. El Programa Fondos Regionales Indígenas (FRI) es el instrumento de la política federal orientado a atender las necesidades de financiamiento a las organizaciones indígenas para llevar a cabo actividades productivas. Estas instancias, en muchos casos, han sido el único apoyo a iniciativas que permiten desplazar esquemas de producción, financiamiento y comercialización desventajosos por procesos productivos comunitarios que impactan de manera positiva la economía de los productores en las comunidades indígenas.

Actualmente en el país operan 244 Fondos Regionales, cada constituido por organizaciones de productores indígenas quienes a través de su Asamblea General, como órgano máximo de decisión y su Consejo Directivo como órgano de representación y gestión, administran los recursos fiscales destinados al financiamiento de actividades productivas, así como la inversión de los recursos provenientes de las recuperaciones, de conformidad con las Reglas de Operación. Actualmente estos fondos se encuentran en diferentes etapas de consolidación.

Los Fondos Regionales fomentan el desarrollo microempresarial con enfoque social, bajo el principio de responsabilidad compartida. Es decir las productoras y productores se hacen responsables con el gobierno federal de instrumentar mecanismos de recuperación y revolvencia de

las inversiones transferidas para el desarrollo de proyectos productivos económicamente viables y técnicamente factibles (Pría, 2000).

El monto de los recursos fiscales al que podrá acceder cada Fondo Regional Indígena actualmente constituido, dependerá de los proyectos productivos aprobados y no será superior a \$1'000,000.00 (un millón de pesos 00/100 M.N.) por Fondo. Del total de los recursos asignados a cada Fondo Regional Indígena éstos deberán destinar como mínimo el 30% al apoyo de proyectos productivos de mujeres indígenas. El monto de recursos por proyecto aprobado será determinado por la Asamblea General de cada Fondo, con base en el tipo de actividad, viabilidad económica, especificaciones técnicas, temporalidad, impacto local o regional (cdi.org.mx).

Cada FRI cuenta con un Consejo Directivo nombrado por la Asamblea General de Representantes, el cual dura dos años y no existe la posibilidad de reelección en el periodo inmediato, el cargo es honorífico y no tiene remuneración económica pero proporciona apoyo financiero para gastos de transportación, alimentación y hospedaje cuando el trabajo así lo requiere.

La mayoría de los Fondos Regionales que operan actualmente lo hacen bajo la figura jurídica de la Asociación y Sociedad Civil y en menor medida en sociedades cooperativas (El Fondo Nich Ixim, está bajo la figura de Asociación Civil. Tomando como nombre “Consejo de Mujeres Chontales A.C”) lo que indica que la gran mayoría de los Fondos están constituidos legalmente con lo que se cumple las disposiciones establecidas en las reglas de operación vigentes.

Los fondos regionales buscan recuperar el crédito otorgado a los grupos para realizar reinversión en los mismos grupos para otorgarle crédito a nuevas organizaciones. El técnico del Fondo nos comenta:

Lo que se busca con el pago de los créditos, es recuperar los recursos de los proyectos apoyados por el Programa y reinvertir en los proyectos de los mismos grupos, ya sea con el mismo proyecto o en otro eso ya depende de las socias de los grupos, por ejemplo si quieren seguir con cerdos, siguen con eso, o dedicarse a otra cosa. Los montos que se les dan van desde diez mil hasta cuarenta mil pesos, y se le puede dar hasta tres veces el crédito al mismo grupo, esto con la idea de que luego sigan solas y se vuelvan independientes (Técnico, FRMIch).

5.3 La perspectiva de género en los fondos regionales

El informe de 2005 de Acciones del Gobierno para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas, tenía contemplado que para 2006 el Programa Fondo Regionales Indígenas, difundiría la normatividad del programa y capacitaría al personal institucional para potenciar los resultados de sus actividades, asesoría y acompañamiento en los programas de trabajo de los Fondos. Así mismo se impulsaría la consolidación de los mismos por medio del desarrollo de procesos normativos, promoviendo la perspectiva de género y fomentando las capacidades de las y los indígenas asociados en los Fondos Regionales, mediante la elaboración de diagnósticos de los Fondos Regionales Indígenas para la identificación y caracterización de los mismos, según su nivel de desarrollo, organizativo, técnico y financiero (CDI, 2005).

En materia de planeación para el fortalecimiento de capacidades al interior de la institución, se diseñó el curso sobre perspectiva de género en las radiodifusoras indigenistas de la CDI y el programa de trabajo y la carpeta didáctica para el taller de construcción de indicadores de gestión y estratégicos.

La perspectiva de género en programas y proyectos de gobierno implica la disposición de cambiar tanto las condiciones materiales de hombres y mujeres como las relaciones de poder entre ellos, en la búsqueda de igualdad de oportunidades en el acceso y control de los recursos materiales. De igual forma la transversalidad implica atención constante entre mujeres y hombres para llegar a la equidad y no sólo garantizar que las mujeres participen en el programa previamente establecido, sino que tanto las mujeres como los hombres participen en la definición de objetivos y en la planificación, de manera que el desarrollo cumpla con sus prioridades y necesidades de ambos²⁴ (Aguilar, 1997 en Informe, 2004).

Pero lo planteado a nivel Federal no ha llegado a las delegaciones por lo menos para el estado de Tabasco y mucho menos en el Centro Coordinador de Desarrollo Indígena (CCDI), y desde hace años la radiodifusora indigenista ubicada en las instalaciones del Centro Coordinador no funciona, lo que no permite que se lleve control ni se dé seguimiento de la operación y efectividad de los Fondos y mucho menos de la aplicación de la perspectiva de género, por la falta de personal capacitado e infraestructura para desarrollar los objetivos planteados por la CDI.

Los resultados obtenidos con los grupos de trabajo y el trabajo realizado por el Fondo “Nich Ixim”, ha logrado la participación de considerable número de mujeres en 70 grupos. Lo que ha generado cambios que crean condiciones que les permiten tener mejores habilidades en cuanto a actividades productivas, y en espera de las implementaciones con respecto a la perspectiva de género, y que exista personal en la

²⁴ Por su parte la evaluación realizada a los fondos regionales 2004 menciona que el programa no tiene bien definido ni de manera explícita la perspectiva de género (Informe, 2004).

institución que las lleve a cabo y que tengan sensibilidad para el trabajo con mujeres.

5.4 El Fondo Regional de Mujeres “Nich Ixim” (Flor de Maíz)

El Fondo Regional de Mujeres Indígenas en Tabasco se creó el 12 de noviembre de 2002, el 23 de diciembre de 2003 se constituyó en asociación civil con el nombre de “Nich Ixim” Consejo de Mujeres Chontales, A.C.

El fondo inició con 14 organizaciones de los municipios de Nacajuca, Centro, Centla, Macuspana, Jonuta y Jalpa de Méndez.

En la actualidad existen 73 organizaciones afiliadas, 104 proyectos, con 691 socias. El Consejo de Mujeres Chontales es una asociación de organizaciones de mujeres indígenas con el objetivo principal de:

- Gestionar recursos para el financiamiento de proyectos productivos rentables y recuperables.
- Realizar eventos de capacitación para sus agremiadas
- Mejorar los niveles de bienestar social.
- Fortalecer la organización de las comunidades

A continuación se presenta la misión y visión del Consejo de Mujeres para el desarrollo y ejecución de sus objetivos:

La misión del fondo es servir, contribuir y fortalecer a las organizaciones que conforman al Fondo Regional de Mujeres mediante la gestoría de recursos en donación para el financiamiento de proyectos productivos y eventos de capacitaciones para la formación técnica y humana con las diferentes dependencias gubernamentales, municipales, estatales y

federales e iniciativa privada, promoviendo la unidad organizativa de los grupos contribuyendo al desarrollo económico y crecimiento de capacidades de las mujeres que integran a la organización y su comunidad.

La visión es ser una asociación civil autónoma y sustentable para dar apoyo a grupos de mujeres indígenas y/o marginadas que funcionen como gestoras de recursos y capacitación para sus agremiadas, que dicha asociación se rija bajo principios y procedimientos establecidos en su reglamento interno. Respetando a sus órganos de gobierno y promoviendo el aumento del padrón de beneficiarias y el desarrollo de las comunidades a través de proyectos productivos viables y sustentables; así mismo, con eventos de capacitación que brinden mejor calidad de vida entre las socias y sus organizaciones (Consejo de Mujeres Chontales, A.C., 2006).

Con respecto a la conformación de la directiva del fondo, la técnica encargada de las cuestiones administrativas describe cada una de ellas:

El fondo nada más está formado por cuatro comisiones: la técnica operativa, la financiera, la contraloría y la representante legal; bueno la contraloría en sí no es parte del consejo directivo, es algo externo pero que está para vigilar todo lo que se hace (Técnica FRMI, mayo, 2006).

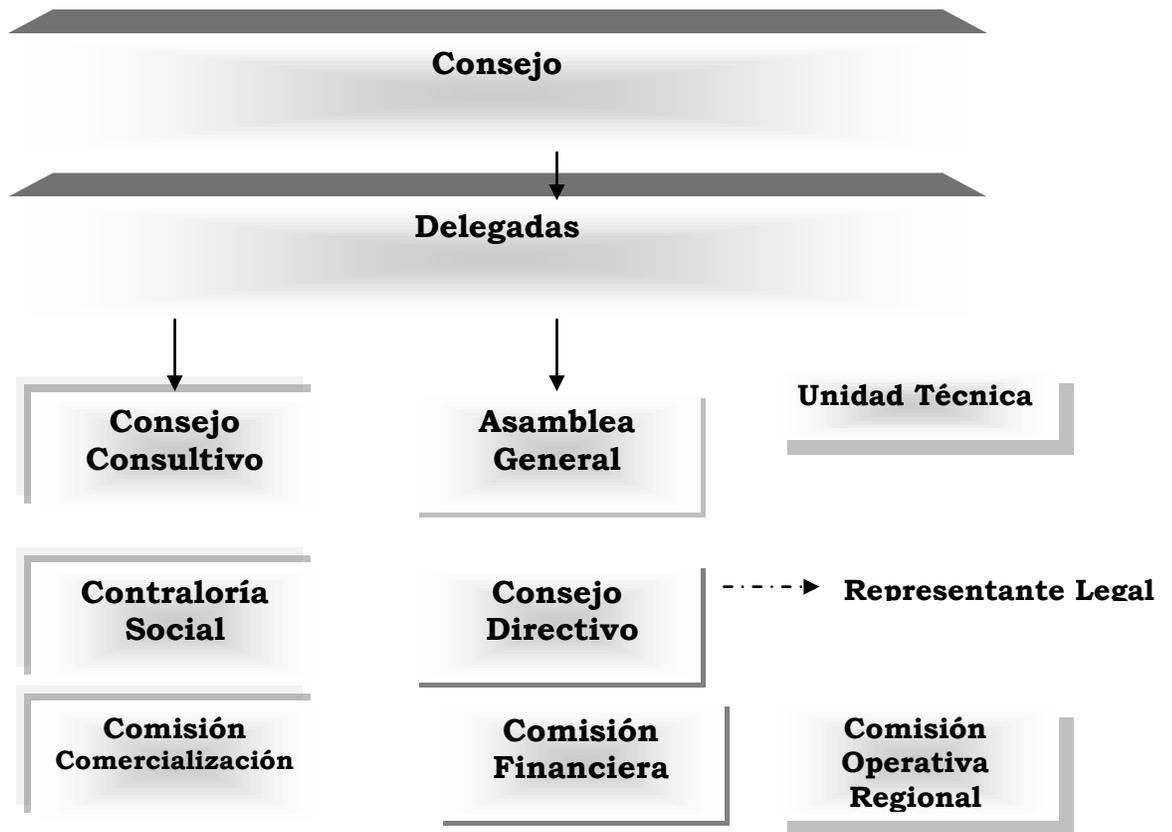
Las comisiones del Consejo de Mujeres Chontales, la integran las presidentas de los grupos (Véase Cuadro 13).

Cuadro 13.- Distribución del Consejo Directivo de Mujeres Chontales “Nich Ixim”.

La comisión técnica operativa (CTO)	La comisión financiera	Contraloría social	Representante legal
Integrada por dos socias, que se encargan de realizar visitas a los grupos, verificar la viabilidad para otorgar financiamiento, ver que cuenten con infraestructura adecuada dependiendo del giro en el que pretenden ingresar.	Formada por dos integrantes del consejo, se encargan de llevar el gasto de operación de la organización y que realmente los proyectos se realicen. La función principal es la entrega de recursos para poner en marcha los proyectos del fondo.	Formada por dos socias, que se encargan de las compras, facturación y de la distribución adecuada de los recursos.	Representa al fondo regional ante las autoridades y en las acciones legales en donde se requiera la representación legal.

Fuente: Elaboración propia con base a trabajo de campo, 2006.

**Esquema 5.- Organigrama Fondo Regional de Mujeres Indígenas Chontales
“Nich Ixim”**



Fuente: FRMI, “Nich Ixim” mayo, 2006

El fondo apoya grupos de diversos giros, dentro de los cuales se encuentran los siete grupos estudiados en este trabajo de investigación, y se describen en el siguiente apartado.

5.5 Los proyectos productivos

Como ya se mencionó, uno de los objetivos principales del Fondo de Mujeres Chontales es gestionar recursos para el financiamiento de proyectos productivos rentables y recuperables.

Con el trabajo en los proyectos, las socias ven la necesidad de realizar actividades que les permitan cumplir con los objetivos, visión y misión de su organización, para poder lograr desarrollo rural de acuerdo a las necesidades de cada grupo. Las actividades están enfocadas en los intereses de las mujeres para poder satisfacer necesidades personales, familiares y colectivas que las lleve a tener mejor desarrollo a nivel personal, familiar y dentro de la etnia y el grupo de socias.

En los últimos años, el número de proyectos en el sector rural ha tenido un incremento notable debido a su compromiso a mejorar la eficiencia, la sostenibilidad y el carácter participativo de tales proyectos. No obstante, en la práctica su implementación resulta difícil dado que muchas veces engloban diferentes sectores y actores que deben colaborar y coordinar esfuerzos de manera eficaz para obtener buenos resultados (Dahl-Ostergaard, *et.al*, 2003).

En este trabajo se analizaron tres tipos de proyectos (artesanías, ganado y servicios) con siete grupos del fondo regional. Los proyectos para mujeres son una estrategia de gobiernos que buscan reducir los enormes costos sociales de los programas de ajuste económicos impulsados desde hace dos décadas en la gran mayoría de los países latinoamericanos. Pretenden solucionar los problemas de pobreza y, por otro enfrentar las desigualdades de solucionar problemas de pobreza y, por otro, enfrentar las desigualdades de género (Cañada y Zapata, 2005). Con respecto a los proyectos Del Pino y García, 1997 en Pérez y Jofre, 2000 mencionan que estos se encuentran en lo que se denomina microempresas. Las microempresas, nacieron como respuesta a la necesidad y urgencia de quienes las integran por resolver la situación de exclusión económica y social, más que como resultado de un proceso planificado y una evaluación previa y fundamentada de proyectos

económicos rentables, o la libre elección de una alternativa laboral distinta que aconsejara el cambio.

Los grupos tienen una estructura organizativa a su interior, donde aunque existe la escala jerárquica, todas participan de una u otra forma al momento de tomar las decisiones para realizar ciertas cosas a favor del grupo y para el mejor futuro de su proyecto (presidenta, secretaria, tesorera, vocal (este cargo no existe en todos los grupos, de los que estudiamos sólo lo encontramos en “San Isidro”) y demás socias que lo conforman.

Presidenta

La función de presidenta, es la más importante dentro de los grupos, el cargo implica la responsabilidad de organizar, dirigir y mantener informado al grupo de todo lo que pasa dentro y fuera de él. Entre las funciones que tiene que desempeñar la presidenta esta el convocar, así como informar a las socias de lo ocurrido en el mes acerca del proyecto y de lo que se tratan en las reuniones bimensuales del Consejo, además de dirigir y supervisar que todas las socias cumplan con el trabajo, además es quién las representa ante cualquier autoridad.

Secretaria

La secretaria es la encargada de llevar los acuerdos de cada reunión, apuntar las fechas, pasar lista de quienes estuvieron presentes en la reunión y hacer que al final de la misma todas las socias lleguen a un acuerdo con respecto a lo tratado en la reunión, también se encarga de resguardar los documentos que tiene que ver con el grupo.

Tesorera

Otro de los cargos importantes dentro de los grupos es el de la tesorera, cuya actividad principal es llevar la contabilidad del grupo (entradas y salidas), también tiene que dar a conocer a sus compañeras el informe mensual, estar pendiente de que cada una de las socias cumpla con los pagos para el crédito.

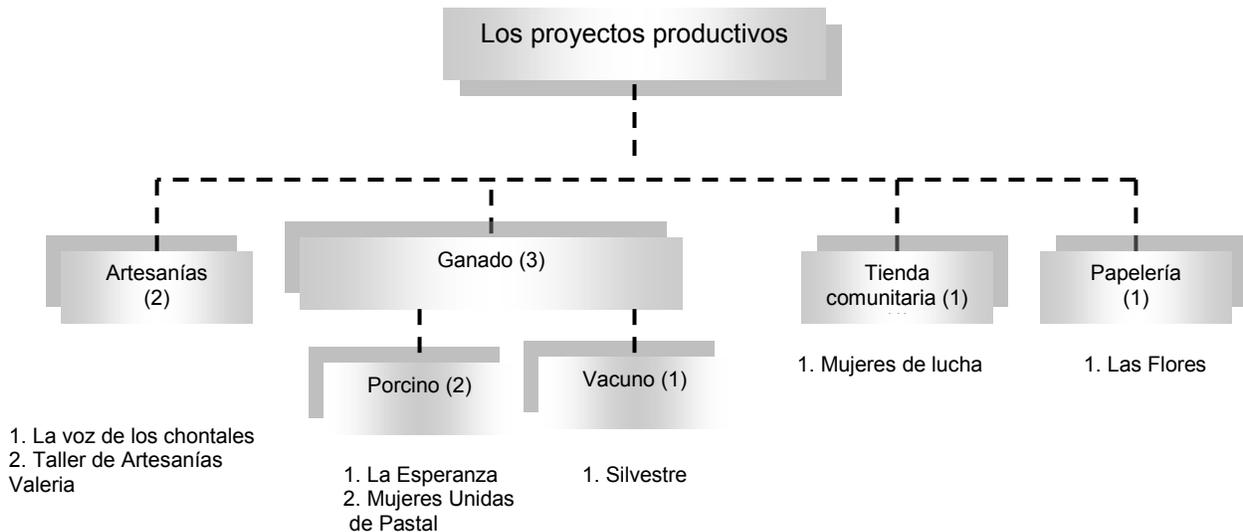
Vocal

El cargo de vocal no existe en todos los grupos solo en algunos, la vocal se encarga de avisar a las socias cuando tendrán reunión.

Socias

Las demás socias a diferencia de las que representan al grupo, no tienen una responsabilidad tan grande dentro de la estructura del grupo, pero tienen una responsabilidad con ellas mismas, en cuanto a sacar adelante a su grupo, a su proyecto y pagar el crédito, son parte importante en la toma de decisiones, en apoyo a quienes las representan y sobre todo en seguir adelante para que sus vidas vayan siendo mejor cada día.

Esquema 6.- Proyectos estudiados



5.5.1 Artesanías

Las artesanías son muestra representativa del folclor del estado, pero al mismo tiempo representan actividad económica, ya que a través del conocimiento tradicional, las mujeres organizan grupos artesanales para comercialización porque los productos que tradicionalmente eran para el hogar, o de uso personal de los integrantes de las etnias, representan atracción turística para personas que visitan el estado.

Las artesanías son objetos elaborados manualmente con el uso de instrumentos rudimentarios y herramientas sencillas, en donde se aplican saberes transmitidos de generación en generación y se incorporan nuevas habilidades y conocimientos adquiridos durante el transcurso de la vida de las productoras, en respuesta a las demandas de los consumidores principalmente de los turistas (Escalona, 2001).

Las artesanías han encontrado un nicho de mercado que recupera y paga el trabajo manual de hombres pero en mayor parte de mujeres indígenas y campesinas (Bonfil, 1999).

Los grupos de San Isidro y Olcuatitan están dentro del trabajo artesanal. El grupo “La voz de los chontales” de San Isidro primera sección, está conformado por cuatro socias en la actualidad; en este grupo la secretaria asume la responsabilidad de comercialización de sus productos (cortinas, bolsas, abanicos, tortilleros, etcétera) y compra de material como hilos y tintes, además de representar a su grupo en las asambleas del Fondo, porque la presidenta no acude a ellas por ser persona mayor de edad y estar enferma. Entre las cuatro socias realizan el acopio de materias primas (palma, jacinto y junco), así como de los productos terminados, con ayuda de sus familiares.

Foto 4.- Artesana tejiendo



El otro grupo de artesanías es el de la comunidad de Olcuatitan “Taller de artesanías Valeria”. A diferencia del de San Isidro, sólo se dedica a la elaboración de bolsas a base de jacinto, palma y otras fibras naturales. El grupo está formado por cuatro socias. La presidenta es la que se encarga de “colocar” el producto en el mercado, las socias trabajan por pedido que les realiza el “Instituto para el Fomento de las Artesanías de Tabasco” (IFAT), ellas venden las bolsas al instituto y este se encarga de comercializar los productos en la red de tiendas del gobierno del estado (museos, exposiciones, centrales de autobuses y aeropuerto).

Foto 5.- Algunos tipos de bolsas que elaboran las artesanas de Olcuatitan



Imágenes catálogo IFAT. (Instituto para el Fomento de las Artesanías de Tabasco).

5.5.2 Ganado vacuno y porcino

Dentro de este tipo de proyectos existe uno de ganado vacuno y dos de ganado porcino. Aunque la integración de las mujeres se ha venido dando de una u otra forma en la esfera productiva, en los proyectos de ganado vacuno las mujeres requieren de ayuda de sus esposos e hijos, los cuales se encargan del cuidado de las vacas, porque las deben tener en las parcelas que son propiedad los esposos o de algún familiar. El trabajo de las socias en este grupo consiste en adquirir el alimento, los medicamentos y supervisar el cuidado de sus animales en las parcelas.

El grupo de San Simón “Silvestre” es el que se dedica al trabajo con ganado vacuno, está formado por tres socias en este caso la presidenta del grupo es la persona más joven del grupo y encargada de ver lo relacionado con las juntas en el consejo, los problemas con el pago del crédito y lo relacionado con el grupo que tiene que ver con el crédito, porque en cuestión de comercialización cada una de las socias se encarga de realizarlo.

Con respecto al ganado porcino hay dos grupos uno de cría de lechones en la comunidad de Pastal “Mujeres de lucha” y uno de cerdos de engorda en Guaytalpa “La Esperanza”.

El grupo de Pastal está conformado por cinco socias, a cada una se les dieron dos (cerdas), considerando que cada una tuviera chiqueros en sus traspatios. Inicialmente un veterinario las capacitó en cuestiones técnicas como el corte de cola para los lechones y el tipo de alimento que deben administrar según la etapa de los cerditos. En este grupo como en la mayoría existe una persona que las representa y se encarga de ver lo relacionado con el crédito ante la institución. Este grupo en particular ha tenido muchos altibajos ya que algunas de las socias perdieron una o

hasta las dos cerdas. El problema con la pérdida de las chochas (cerdas) se debió a una falta de atención a la hora del parto lo que ocasiono que murieran y eso ocasiono perdida para la socia.

Foto 6.- Chiquero de cerdas en traspatio, Pastal.



El otro grupo que trabaja con cerdos es “La Esperanza”, de Guaytalpa, con cinco socias dedicadas a la engorda de cerdos. En este grupo cada una tiene cerdos en sus traspatios. Ellas compran los lechones de tres meses para engorda y en seis meses están listos para comercializarlos, en pie, o los matan para vender carnes, chicharrones y manteca.

Este grupo funciona a través de asignación de tareas específicas que distribuye la presidenta en reuniones grupales (la presidenta y la secretaria son las personas con alto grado de escolaridad trabajo social y preparatoria); al final de la misión se reúnen para ultimar detalles y

discutir lo que más conviene al grupo, sobre todo cuando se trata de la compra de leches y del alimento. El estar en el proyecto las beneficia para el consumo familiar y obtener ingresos producto de la venta. Este grupo es uno de los que ha obtenidos dos de los tres créditos que otorga el fondo por grupo y es considerado de los más exitosos. Se pudo constatar que se les reasignó un nuevo crédito.

Foto 7.- Firma del nuevo crédito a las socias de Guaytalpa grupo “La Esperanza”



5.5.3 Servicios

Dentro de los servicios tenemos dos grupos. El primero ubicado en la comunidad de Olcuatitan “Las Flores”; es de los más pequeños, está formado por tres socias, donde las tres tienen un cargo presidenta, secretaria y tesorera. Cada quince días una de ellas viaja a la ciudad de Villahermosa a comprar el material necesario para abastecer la

papelería y mercería. La papelería se ubica en un local que construyeron en la casa de la presidenta y ahí se desplazan las otras socias según el rol del día que les toque atenderla. Uno de los problemas a los que se enfrentaron en este grupo fue al principio en cuestiones técnicas (manejo de equipo la fotocopidora). Esto ocasiono que no obtuvieran ganancias, sino gastos en el arreglo de la misma. La asesoría que obtuvieron para la compra del equipo no fue la adecuada porque compraron una impresora y no una fotocopidora lo que ocasiono un gato extra con respecto a su presupuesto ya que se gastaba mucha tinta y no les redituaba ningún tipo de ganancia.

El segundo grupo ubicado en el sector servicios es una tienda de abasto rural, “Mujeres de lucha”, localizado en la comunidad de Tecoluta segunda sección. En este grupo se han salido tres socias por cuestiones personales, actualmente lo integran cuatro socias. La presidenta es la que se encarga de ver lo relacionado los pagos, asistencias a reuniones y con la deuda vencida. Cuando se visitó la comunidad, se observó que la tienda estaba casi vacía.

Este grupo se ha organizado en base a un rol de atención de la tienda, dónde una socia atiende por dos días la tienda y luego otra, anteriormente cada semana una socia se dedicaba a la tienda pero según comentan, se les perdía mercancía, dinero y cada día tenían menos artículos para su venta, por lo que se han dado problemas al interior del grupo, así como la salida de algunas socias.

Foto 8.- Socia atendiendo a una cliente. Tecoluta 2da. Sección



Capítulo 6

Capítulo VI.- Empoderamiento de mujeres indígenas de Tabasco. El papel de la institución CDI

La información de este capítulo se organizó en dos áreas, dentro de las cuales hay factores que impulsan o inhiben el empoderamiento. Estas son: 1) las oportunidades de desarrollo personal para las mujeres que ofrece la institución, en este caso la CDI; y 2) la forma de operar de ésta. En el resto del capítulo se analizaron, con apoyo en los testimonios recogidos, estas dos áreas.

6.1 Las oportunidades de desarrollo personal

Los Fondos de la CDI otorgan recursos para proyectos productivos acompañados de talleres de capacitación para operarlos adecuadamente, y de oportunidades para intercambiar experiencias. Tanto los talleres como los intercambios de experiencias son impulsores del empoderamiento, aunque las mujeres mencionaron algunos puntos que podrían hacerlos más eficientes.

Durante 2005, con el apoyo del Instituto Tecnológico de la Zona Olmeca, se capacitó a los técnicos/as de los fondos que operan en el estado de Tabasco mediante seminarios, en los cuales se trataron aspectos relacionados con las empresas rurales (CDI, 2006). Esto permitió que los técnicos/as, a su vez, pudieran capacitar a algunas socias en áreas relacionadas con las necesidades de sus proyectos. La manera más común de hacerlo son los talleres, definidos por Guerrero (2003) como una forma de trabajo donde los y las participantes construyen su aprendizaje mediante ejercicios dirigidos a objetivos concretos.

Las seis socias del grupo La Esperanza y las cuatro del grupo Mujeres Unidas del Pastal recibieron asesoría sobre cría de cerdos y lechones, respectivamente. El primero es considerado uno de los grupos más exitosos por llevar sus pagos a tiempo. Alma relata el contenido del curso de capacitación:

Pues sobre la alimentación de los cerditos, la crianza que cada etapa tiene, lo del alimento que va por etapas, que primera etapa, que segunda etapa, tercera etapa, todo eso nos dieron antes de empezar el ... Nos dieron esa de cómo íbamos a vender, fue cuando nos dieron el primer crédito... nos reunieron y ya nos dijeron cómo íbamos a formar nuestro comité de la caja de ahorro, del trabajo de la tesorera, la secretaria o sea, cómo iba a funcionar nuestra organización (Alma, Mayo 2006).

Sin embargo, parece que la asesoría no es suficiente porque no ayuda a las mujeres a resolver problemas y muchas veces esa asesoría no les llega:

El apoyo de la institución desde mi punto de vista no es muy bueno, porque sólo es el crédito, no nos ayudan si tenemos problemas, así para que podamos tener éxito en el trabajo y pues sí pedimos asesoría pues sí es tardado y a veces ni llega... (Alma, Mayo 2006).

Las integrantes de Mujeres Unidas del Pastal también valoran la capacitación recibida sobre manejo de lechones sin embargo, recalcan que necesitan capacitación de tipo administrativo:

Pues sí aprendimos algo de lo del trabajo con cerdos, pero creo que nos hacen falta otras capacitaciones para sabernos administrar y manejar mejor el negocio, para tener un poco de ganancia (Maira, Mayo 2006).

Cuatro de las integrantes del Consejo Directivo del Fondo asistieron a un taller sobre violencia de género organizados por el Instituto Estatal de las Mujeres de Tabasco. Así describen la experiencia:

Fíjese que en ese curso que nos dieron de violencia me di cuenta de que no nada más son los golpes la violencia, sino que nos digan cosas así como de que estás gorda, quítate, y cosas así, eso nos dijeron, se llama sublime [sic], porque aunque no golpean a uno pues sí hace sentir mal (Carolina, Mayo 2006).

Lamentablemente, el alcance de este taller fue limitado pues sólo asistieron las dirigentes del Consejo. Según Hidalgo (1999; 2005) la capacitación en derechos de las mujeres es vital para fomentar procesos de empoderamiento. La autora compara una organización que explícitamente incorpora la capacitación en cuestiones de género con otra que no lo hace, demostrando que las mujeres que han entrado en contacto con la teoría de género han tenido mayor oportunidad de transformar su situación de vida. Tienen más confianza en sí mismas, son más asertivas en la defensa de sus derechos y tienen mayor control sobre su sexualidad y movilidad física. Es probable que algo similar ocurra en Tabasco, por lo que es necesario aumentar el número de socias que acuden a este tipo de capacitaciones.

Otro problema identificado por las mujeres es que la capacitación y el arranque de los proyectos no siempre van de la mano. En otras palabras, no todos los grupos han recibido las asesorías antes de iniciar sus actividades, muchas veces porque los técnic@s parten de la idea de que ya conocen el manejo o que sus maridos se encargarán de enseñarles. Evidentemente, esta presunción obstaculiza el empoderamiento de las mujeres, ya que las hace dependientes de otras personas en su trabajo y no necesariamente genera nuevas habilidades en ellas.

No nos dieron, ni nos han dado nada en los tres años que llevamos. No nos enseñaron, porque siempre como dijeron ellos esas cosas las saben los maridos de uno (Gudelia, mayo 2006).

Por su parte, los intercambios de experiencias son encuentros de diversos grupos que tienen por objetivo compartir experiencias y

conocimientos. Esto ayuda a que a las mujeres tengan una visión más amplia de lo que les gustaría implementar en sus proyectos, además de generar nuevos intereses de capacitación:

En esos cursos que nos han dado afuera he aprendido eso de ecoturismo, nos dieron diferentes métodos para que nuestro producto por ejemplo, si sembramos el tomate, el tomate de fruto y no se muera, entonces nos dieron muchos tips. En mi caso me gustaría aprender a hacer productos artesanales pero con otras fibras, bueno conozco unas dos que tres pero nada más veo la textura y todo pero no sé como se elabora, para cambiar un poco la rutina de trabajo de nosotras, mezclar el material, me gustaría aprender de otras personas (Nínive, Mayo 2006).

Realizar viajes en ocasiones representa dificultades, sobre todo para las mujeres casadas y con hijas/os, pero convivir y relacionarse con otras personas fomenta el crecimiento personal. Lamentablemente, las mujeres que acuden a estos intercambios son, de nuevo, las directivas del Consejo Directivo, quienes se comprometen a retroalimentar a las demás:

Se han invitado a foros organizados por el Instituto Estatal de la Mujer, sólo se invita a las integrantes del Consejo Directivo. Lo que se hace es que las que asisten exponen lo que aprendieron en la asamblea general... Así se hacen las cosas, considero que ha ayudado, no mucho pero sí un poquito, han cambiado y esto ayuda aunque no todas van pero hay esa retroalimentación (Técnica Fondo “Nich Ixim” Junio, 2006).

Queda pendiente determinar si esta retroalimentación realmente se ejecuta, y si es así, si tiene el efecto deseado. Los testimonios recogidos parecen indicar que no es así. Tendría que considerarse la posibilidad de ampliar el grupo de mujeres que pueden acceder a estos intercambios, ya que, como bien lo señalan las entrevistadas, aprender nuevas cosas y tener experiencias positivas con otras personas es importante para el empoderamiento.

6.1.1 Nuevas habilidades

Las relaciones que las mujeres establecen dentro y fuera de su comunidad juegan un papel importante en el desenvolvimiento de las mismas, así como la adquisición de nuevos conocimientos.

Conocemos a más personas, así como a las señoras del grupo y las que vienen a hacer reuniones, así es cómo conocemos y cuando salimos que vamos como ahorita que fuimos el viernes a Ocuitzapotlan a cotizar precios y a otros lugares y ahí sí conocemos a otras personas (socias entrevista grupal, Guaytalpa, mayo, 2006).

Conozco a las del fondo en las reuniones y fijese que sí se apoya uno ahí mucho, antes yo creía tal vez que no, pero ya viendo, veo que sí hay apoyo y además ya aprendimos a administrar cosas que antes no sabíamos administrar, porque nada más hacíamos cosas de labores del hogar. Las mujeres nos organizamos y administramos mejor y eso nos ayuda a conocer más personas de otros lados y ya ve si no sabe alguna una cosa la otra lo sabe y así nos ayudamos entre todas (Socias entrevista grupal FRMI, mayo, 2006).

Existe reconocimiento por parte de las mismas mujeres hacia sus compañeras de la ayuda que se pueden brindar; a través de las relaciones sociales se generan capacidades y oportunidades para mejorar la calidad de vida de las mujeres a través de los intercambios de conocimiento y la ayuda mutua, y sobre todo, hay que destacar la organización de los grupos, que permite el acceso de mujeres a intercambiar experiencias con otras mujeres en condiciones similares. Esos conocimientos y relaciones permiten que las mujeres se autovaloren y reconozcan su autoestima, ya que estos elementos son importantes para el desarrollo personal y para el fortalecimiento tanto a nivel colectivo como individual.

6.2 Forma de operar de la institución

La forma de operar de la institución es crucial para impulsar los avances en las mujeres. Lamentablemente, en esta área se encontraron

varios inhibidores del empoderamiento: la ausencia de un diagnóstico que justifique la existencia de un proyecto; la falta de seguimiento de éstos; y, relacionado con ambos factores, la falta de personal especializado, en particular en el tema de la perspectiva de género.

Primero, se detectó que en ocasiones no existe un diagnóstico previo que justifique el proyecto a realizarse, motivo por el cual muchos de ellos no se llegan a consolidar:

Bueno es que hay que trabajar desde el proceso de cómo se construye el diagnóstico, ver qué tanto realmente ellas saben del proyecto, qué información tienen, porque les va a ayudar para darle más viabilidad a su proyecto. Sí, porque los proyectos que se dan son de pollos, pavos, cerdos, pero muchas veces ellas no lo saben manejar o piden alguno porque saben de los criollos por ejemplo, de cómo se crían pero el cuidado no es el mismo ni las condiciones, pero como no se hacen diagnósticos antes de, por eso muchos de los proyectos no funcionan, creo que esa es una debilidad que aún tenemos en la institución (Técnica CCDI-Nacajuca, Junio, 2006).

Aunada a la ausencia de diagnóstico está la falta de seguimiento, a pesar de que ambos elementos se contemplen dentro de los objetivos de los programas:

El objetivo es coordinar, dar seguimiento y evaluar los programas y proyectos, que vayan a dar impulso al desarrollo rural sustentable de los pueblos indígenas. La parte más importante creo es la coordinación y evaluación no nada más de los programas... sino que los programas vayan enfocados al desarrollo integral de los pueblos indígenas, acciones, programas, todo, pero eso es algo que apenas vamos a empezar a impulsar porque pues aquí ya ves, no tenemos gente, pues sí hay, pero no está capacitada, hay que capacitar al personal para poder dar seguimiento a los proyectos y que se lleve una especie de inventario de su funcionamiento (Técnica FRI-Nacajuca, Junio, 2006).

Una mujer coincide con esta apreciación:

Pues así como de que vengan a vernos de cómo vamos no, van a ver más a los grupos que están atrasados en sus pagos, pero a nosotras casi no, no nos dan seguimiento, eso sería bueno para ver cómo vamos

y en qué fallamos, como grupo sí sabemos, pero nos hace falta el apoyo de ellos, de la INI [CDI] (Felicidad, Mayo 2006).

Esta situación se explica, en parte, con el tercer factor identificado en el estudio: la falta de recursos humanos para responder a la amplia gama de necesidades de las mujeres desde un enfoque de género. Aunque, la CDI menciona la importancia de apoyar las actividades económicas y organizativas de las mujeres y ha hecho esfuerzos para promover su empoderamiento, se carece de personal capacitado para desarrollar los procedimientos e instrumentos que realicen esta labor de forma sistemática. Esto es, evidentemente, un factor inhibitorio de mucho peso, porque apoyar las actividades de las mujeres no necesariamente implica que se vaya a combatir la inequidad de género. Hidalgo (1999; 2005) demuestra que los proyectos no sólo deben apoyar las necesidades económicas de las mujeres, sino también diseñar estrategias que ataquen la falta de reconocimiento social del trabajo doméstico y que promuevan la participación femenina en espacios de poder comunitario.

Una manera que se pretende realizar para resolver este problema es establecer vínculos con otras instituciones, por ejemplo El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur) y el Instituto Estatal de la Mujer. En voz de una técnica:

... se busca la vinculación con otras instituciones porque no tenemos todos los perfiles, aquí lo que hacemos es la función de contratar a personal que tenga un poco más el perfil para poder atender todas estas cuestiones... porque no hay [de] otra, porque no tenemos recursos también para ir capacitando, tampoco al personal finalmente el problema que tenemos es que no hemos podido formar cuadros porque no hay recursos (Técnica CCDI-Nacajuca, Junio 2006).

La técnica encargada de realizar estos vínculos explica:

Con Ecosur se pretende implementar cosas que vayan a ayudar aquellas cosas como el empoderamiento, para que ellas [las socias] se apropien, para que ellas como grupo, logren establecerse, logren a lo mejor hacer que sus esposos ya las ayuden, hacer que sus hijos se involucren en actividades que puedan beneficiar a la misma familia, nosotros no

tenemos personal calificado, lo que hacemos es buscar quién nos puede proporcionar ese servicio, en este caso estamos pensando un poquito en Ecosur (Técnica CCCI-Nacajuca, Junio 2006).

En este capítulo se analizan los factores que impulsan o inhiben el empoderamiento de mujeres indígenas desde el aspecto institucional, en donde encontramos aspectos importantes como las oportunidades de desarrollo personal que ofrece la institución, lo que les permite a las socias establecer vínculos con otras personas de otros grupos y comunidades; y la forma de operar de la CDI.

A través de los testimonios damos cuenta que existe discriminación hacia las mujeres, por su condición indígena y por ser del sexo femenino.

Los resultados de este capítulo permiten hacer algunas reflexiones sobre el papel que juegan las instituciones en impulsar el empoderamiento de mujeres indígenas. Coincidimos con otros estudios (Bonfil, 1999) en que es importante apoyar las organizaciones de mujeres porque a través de ellas se abren espacios a la participación femenina autorizada y aceptada en los asuntos públicos de la comunidad. Esta apertura de lo doméstico al exterior permite a las mujeres incluir en su perspectiva el intercambio regional, organizativo, político y comercial, así como construir nuevos espacios de interacción y relaciones de reciprocidad al interior y exterior de sus comunidades. Sin embargo, estos procesos serán más lentos y difíciles mientras el empoderamiento no tenga un carácter explícito en el discurso oficial.

Actualmente la CDI destaca la importancia de apoyar las actividades económicas y organizativas de las mujeres, pero no visualiza al empoderamiento como parte central de su estrategia. Las y los técnicos

que operan los proyectos tampoco lo tienen presente en sus planes de trabajo. La escasez de recursos tanto humanos como financieros para el trabajo de género es evidencia de ello. Si el empoderamiento femenino estuviera contemplado explícitamente dentro de los objetivos de la institución, habría mayor capacidad humana y financiera para impulsarlo. Es necesario promover acciones que lleven a las instituciones del país en esta dirección.

Para finalizar este capítulo así como los siguientes haremos una jerarquización de inhibidores e impulsores de acuerdo a lo visto en el trabajo de campo y al análisis de la información. De acuerdo a lo planteado en el capítulo, las oportunidades de desarrollo personal son parte importante en el desempeño y desenvolvimiento de las socias lo que les permite tener un mejor desenvolvimiento y desarrollar nuevas habilidades que les ayuda en el mejoramiento del trabajo dentro de sus proyectos. Los inhibidores son la ausencia de diagnóstico, capacitación técnica, organizativa, financiera, administrativa y de género así como del personal con el perfil adecuado que no posee la institución.

Impulsores

- 1.- Oportunidades de desarrollo personal
- 2.- Nuevas habilidades

Inhibidores

- 1.- Forma de operar de la institución (falta de capacitaciones, falta de personal especializado, falta de diagnóstico).

Capítulo 7

Capítulo VII.- La familia como factor impulsor o inhibidor de empoderamiento de mujeres indígenas

Este capítulo analizará los factores impulsores e inhibidores de empoderamiento de mujeres indígenas chontales, desde su relación con la familia, y el papel que juegan los esposos, las hijas e hijos y demás miembros de la familia en aspectos que impulsen o inhiban ese proceso.

La información para este capítulo se organizó en una tipología de familia ya que las familias no son iguales, porque las experiencias y vivencias son muy diferentes al interior de cada una de ellas. Se encontraron familias 1) en proceso de formación (recién casados o sin hijos); 2) a las denominadas intermedias, (familias jóvenes con hijos pequeños y adolescentes); y 3) consolidadas (con hijos mayores e incluso con sus propias familias).

Dentro de cada tipología surgieron factores que impulsan o inhiben el empoderamiento; y cómo cada uno de los siguientes ejes influyen en cada familia para que las socias entren o no en procesos de empoderamiento, como son: participación de los esposos y demás familiares como: hijas/os, suegros, cuñados, donde si el compartir o no responsabilidades con las socias contribuye a que ellas entren en proceso de empoderamiento; la cuestión del ahorro para el apoyo familiar, los permisos y, por último, la falta de confianza.

El empoderamiento desde el ámbito familiar es el que consiguen las mujeres a través de los cambios que se dan dentro de su hogar. Los cambios que se logran a través de las negociaciones con los esposos, hijas e hijos y demás miembros, cuando se involucran en el trabajo dentro del hogar, los cuales se describen a continuación.

A lo largo del tiempo las mujeres tienen una participación constante, y es de importancia dentro del hogar. Por eso, es necesario que primero las mujeres se autovaloren y sean valoradas por sus esposos y demás familiares para que se empiece a dar el proceso de compartir responsabilidades, cuidado de los hijos, así como los gastos del hogar. Lo que se observó en las comunidades motivo de esta investigación fue que aunque las mujeres sean activas participantes de la vida campesina, generalmente estaban ausentes en la organización de la comunidad por falta de tiempo disponible. Por eso es importante este rubro donde se empieza a dar una mejor distribución de las labores y tareas entre mujeres y hombres, hijos e hijas, que antes solamente realizaban las mujeres tanto dentro como fuera del hogar.

Tradicionalmente las mujeres han sido responsables del cuidado y atención de los hijos sin embargo, al involucrarse en actividades productivas, destaca la conveniencia de proponer modificaciones a la estructura organizativa de la familia, en función de equilibrar las responsabilidades de los integrantes y poder establecer condiciones de equidad, ya que se potencian las relaciones en las que se comparten las responsabilidades al interior del hogar.

Sí, las mujeres cambiamos nuestra forma en la que vivimos, así hablando con nuestros esposos y los hijos donde explicamos lo que nos interesa y la necesidad que tenemos de que nos ayuden a realizar algunas actividades si no nos da tiempo, o así si tenemos que salir temprano y tomar decisiones al respecto (socias del FRMI en entrevista grupal, Mayo, 2006).

La responsabilidad familiar con lo que respecta a llevar un hogar y el cuidado de los hijos en algunos casos es impulsor pero otros es inhibidor, porque, aunque ya se ha empezado a dar una participación de los esposos y otros miembros de la familia, no en todos los casos es así, muchas veces porque los esposos trabajan fuera de las comunidades y el cuidado de los hijos por ser muy pequeños no puede ser encargados a otros familiares. Esto ocasiona que las mujeres no acudan a las reuniones, se empieza a dar, ausentismo, y estas mujeres no acceden al mismo tipo de oportunidades que las que tienen apoyo familiar.

En el caso de México existen investigaciones cualitativas realizadas en los años setenta que indicaban que los varones raramente asumían responsabilidad por este tipo de trabajo, pero sugerían que realizaban más tareas domésticas cuando sus esposas o compañeras participaban en el mercado de trabajo. En un estudio del año 2000 García y de Oliveira señalan que el involucramiento masculino es un poco mayor en el cuidado de los niños y en su transporte. Otros trabajos corroboran menor participación de los varones en el trabajo doméstico, pero señalan variaciones importantes según la edad, el estado civil y la escolaridad. Se ha visto que la participación de los varones es mayoritaria en tareas que requieren menos horas de trabajo diario y que generalmente son identificadas como masculinas –por ejemplo, las reparaciones de la vivienda–, y también la presencia de los varones ha sido documentada como mayoritaria en el acarreo de leña en las áreas rurales mexicanas (García y De Oliveira, 2007).

Las labores domésticas suponen gran esfuerzo para las actividades diarias de las mujeres, aunque muchas realizan el trabajo doméstico y consideran esta actividad como obligación, lo ven como su trabajo, trabajo por el cual no reciben ningún tipo de remuneración económica.

El trabajo doméstico es pesado y rutinario (barrer, lavar ropa, trastes, limpiar la casa, el corral de los animales así como actividades de cuidado de hijos, enfermos) y está dirigido al bienestar de la familia.

Del total de las socias entrevistadas 25 están casadas, 21 tiene hijos y en 18 de los casos algún familiar cercano participa en tareas dentro del hogar.

En el caso de las socias que no tienen hijos aún, las solteras, viudas y en unión libre, reciben apoyo de familiares cercanos para desarrollar actividades dentro del grupo de trabajo y al interior de la familia.

Para ver cuál es el nivel de apoyo que se brinda a las socias por parte de sus familiares se divide en tres tipos de familias (Ver Cuadro 14) mencionado en la parte de arriba, en formación, intermedias y consolidadas.

7.1 Tipología de familias

Cuadro 14.- Tipología de familias

No.	Nombre	Grado de escolaridad	Edo. civil	Edad	Número de hij@s
Socias que pertenecen a familias en proceso de formación					
1	Nínive	Preparatoria	Casada	25	0
2	Felicidad	Secundaria	U/L	22	0
3	Alma	Trabajadora Social	Casada	28	0
4	Mayra	Primaria	Casada	26	0
Socias que pertenecen a familias intermedias					
1	Cecilia	Lic. En Ecología	Casada	29	2
2	Martina	Preparatoria	Casada	30	2
3	Catalina	Primaria	Casada	32	4
4	Beatriz	4to.primaria	Casada	26	3
5	Consuelo	3ero.primaria	Casada	28	4
6	Minerva	3ero.primaria	Casada	35	3
7	Basilía	Primaria	Casada	32	5
8	Benita	Secundaria	Casada	24	2
9	Iris	Secundaria	U/L	22	3
Socias que pertenecen a familias consolidadas					
1	Lucía	Lic. En Enfermería	Soltera	27	0
2	Aidé	S/E	Casada	66	1
3	Florencia	3ero.primaria	Casada	45	5
4	Camila	Preparatoria	Soltera	24	0
5	Ana	3ero.primaria	Soltera	46	0
6	Francisca	2do.primaria	Casada	59	11
7	Vanesa	Secundaria	Soltera	30	0
8	Isabel	Secundaria	Casada	36	5
9	Nancy	4to.primaria	Casada	47	5
10	Ma.Crecencia	S/E	Casada	55	8
11	Ma.Ausencia	Primaria	Casada	40	2
12	Zenaida	S/E	Casada	55	5
13	Pilar	2do. Primaria	Casada	40	2
1	Isadora	2do.primaria	Casada	40	3
15	Gudelia	S/E	Casada	60	4
16	Lucila	Secundaria	Viuda	42	2
17	Carolina	Secundaria	Casada	42	1
18	Ángela	Primaria	Casada	37	4
19	Sabrina	Primaria	Casada	50	3

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo, 2006.

7.1.1 Familias en proceso de formación

7.1.1.1 Participación del esposo y familiares en actividades domésticas y del proyecto

El apoyo en las familias depende del nivel en el que se encuentran cada una de ellas; por ejemplo se ve menos en las cuatro familias denominadas en proceso de formación, son parejas recién formadas y sin hijos. En estos casos el esposo casi siempre trabaja fuera de la comunidad, está ausente la mayor parte del día e incluso toda la semana. Otro aspecto en estas familias es que algunas parejas radican en la comunidad del esposo y otras más en la de la esposa; en el primer caso las socias se tienen que desplazar hacia sus comunidades de origen para seguir trabajando en las actividades de su proyecto y recibir apoyo de familiares (padres, hermanas y hermanos principalmente).

Mi esposo trabaja fuera, así en el trabajo pues como está fuera pues no me ayuda, en eso todo lo hacemos entre las del grupo y ya cada una en su casa, pero tampoco me dice que yo no lo hago pues (Maira, mayo 2006)

Pues aquí como vivimos todos juntos nada más María que vive lejos, nos ayudamos entre todas, en mi caso mi esposo trabaja en el aluminio y cuando tiene trabajo se dedica a eso y ya nosotras hacemos el trabajo, en los que es el trabajo del grupo ahí no, pero sí está de acuerdo que yo esté en el grupo (Felicidad, mayo 2006).

En mi caso mi esposo no me apoya, él trabaja en otro municipio y ahí se pasa todo los días y en la tarde quiere que yo lo atienda a él, a veces se enoja conmigo por eso es que yo me vengo a casa de mi abuela y aquí trabajo, porque si lo hago allá se enoja, yo calculo cuando va a llegar y limpio todo porque le molesta ver la basurita (Nínive, mayo 2006).

Con respecto a este último testimonio, los familiares de la socia opinan:

Pues es que el marido de mi hermana se enoja y por eso ella se viene para acá, en la casa de mi papá trabajamos y ya cuando termina de hacer su encargo se va en su bicicleta antes de que llegue su marido de Jalpa (hermana.)

Mi nieta viene a trabajar aquí porque su esposo se molesta, a ese no le gusta que ella haga la artesanía pero a ella le gusta y aquí como todas hacemos eso y ella le gusta, aquí se viene y me ayuda y ya en la tarde se va a su casa (abuela).

Desde que se casó y se fue allá a su casa viene a trabajar acá, porque si lo hace en su casa al marido le molesta, porque dice que pierde el tiempo para hacer otras cosas y para que no se moleste se viene aquí (padre).

En este tipo de familias además de que los esposos trabajan fuera de las comunidades, se desempeñan en actividades que no los relaciona con las que realizan sus esposas, algunos sí conocen el trabajo ya que en sus familias de origen se realiza algún tipo de actividad productiva. Con respecto a esto la madre de una socia comenta:

Entre todas nos tenemos que ayudar, yo apoyo a mis hijas y ellas me ayudan, como vive aquí conmigo, la otra viene de su casa y también entre todos, mi esposo está fuera pero cuando está en la casa ayuda en todo lo que se puede él dice que si no nos ayudamos entre todos pues no avanzamos (Rosa, madre).

Una las partes más importantes para el buen desempeño de las socias dentro de sus proyectos, es el apoyo de las y los integrantes de la familia como esposos, hijas e hijos y familiares cercanos (padres, suegros, suegras, cuñados, cuñadas, entre otros).

Mi esposo me apoya, desde antes de casarnos yo ya estaba en el grupo, apoyamos aquí en todo, él trabaja en Villahermosa y me ayuda cuando está en la casa (Alma, mayo 2006).

Dentro de este tipo de familia la participación de los esposos hacia el trabajo de las socias no existe, en algunos casos el apoyo consisten estar de acuerdo en que participen en los grupos, pero sin ellos involucrase en el trabajo que ellas realizan. La participación se da por parte de familiares cercanos al hogar y la familia de las socias principalmente.

7.1.1.2 Ahorro para el apoyo familiar

Otro aspecto importante es la aportación económica que realizan las mujeres con las ganancias obtenidas por su actividad laboral, que hace cada vez más visible la participación de las mujeres. Hidalgo (1999) dice que el ahorro ha sido una estrategia utilizada en décadas anteriores por varias organizaciones, como una forma de “autoayuda” para los sectores más empobrecidos. De hecho, esta estrategia ha sido utilizada por las y los pobres como una forma de almacenar recursos para épocas críticas. En el caso de los y las campesinas ha sido muy común la práctica del ahorro, sin la cual no sobrevivirían a las épocas en las cuales no hay cosecha.

Del total de socias entrevistadas (32) doce de ellas realiza algún tipo de ahorro ya sea en casa o en alguna caja de ahorro.

La cuestión del ahorro en este tipo de familias no existe; cuando se les preguntó ¿realiza algún tipo de ahorro? sus respuestas fueron negativas, ya que lo que ganan apenas alcanza para sostener los pagos del crédito y pasar el día:

No tengo nada de ahorro es que no alcanza primero hay que ver lo de los pagos y ya pero para el gasto sale, por eso ahorita vamos a meter estos nuevos (se refiere a los cerdos) para sacarlos para diciembre y tener un dinerito (Alma, mayo, 2006).

No, no ahorro porque casi no ganamos mucho, nada más para pasar el día (Felicidad, mayo 2006).

Ahorro no, no tengo o sea no hacemos, porque pues ahora pues no alcanza, pero sí me gustaría (Maira, mayo 2006).

7.1.1.3 Permisos

En este apartado se retoma lo que tienen que ver con la negociación que realizan las socias con respecto a los permisos con sus esposos.

Algunas mujeres aceptan pedir permiso para salir y avisarle al esposo de cada actividad que tienen que realizar fuera del hogar.

Las socias que pertenecen a este tipo de familia comentan:

Yo no pido permiso, mi esposo sabe como es mi trabajo él ya me conoció así antes de casarnos y las reuniones siempre son aquí en mi casa, cuando tengo que salir fuera le aviso para que no esté con pendiente (Alma, mayo 2006).

Pues yo casi no salgo así por cuestiones del grupo no, todo es así en la comunidad, solo salgo aquí cuando hay que avisar de las reuniones pero, cuando salgo casi siempre es con él (el esposo) (Felicidad, mayo 2006).

A mi esposo si le digo que tengo que hacer algo del grupo se molesta y me dice ya te vas a ir, a él como que no le gusta mucho pero me voy a casa de mi abuela en la bicicleta y allá trabajo, sólo si me atraso lo hago aquí pero antes de que él llegue (Nínive, mayo 2006).

A través de los testimonios de las socias de estas familias se ve que en el caso de Alma su esposo la apoya, ella no pide permiso, sino que le avisa sobre sus actividades. Al contrario de Nínive que su esposo se molesta cuando ella tiene que ausentarse del hogar para realizar actividades relacionadas con el trabajo de su proyecto.

7.1.1.4 Falta de confianza

Dentro de la desconfianza y las críticas hubieron de dos tipos: las que son hechas por los esposos de las socias o las realizadas por familiares externos y demás miembros de la comunidad, este último punto se

analizas en el capítulo dedicado a la etnia, aquí sólo analizaremos lo que se relaciona con la familia directa.

Algunas socias entrevistadas aceptan que existe algo de recelo por parte de sus esposos e hijos ya que las cuestionan ¿por qué tardan tanto en las reuniones?, ¿para qué tienen que ir hasta Villahermosa?.

La desconfianza por parte de los esposos se da en mayor grado en este tipo de familias. Las familias recién formadas enfrentan obstáculos por la nueva vida en pareja que empieza por los diversos rumores de lo que van a hacer las socias cuando se ausentan de sus hogares; lo anterior no ha ocasionado ningún tipo de conflicto grave pero sí conflictos con sus parejas, que explican que se ausentan por cuestiones de trabajo.

Mi esposo se molesta, no sé si desconfía pero cuando salgo voy a la casa de mis abuelos, él sabe que ahí nada más llevo, pero no le gusta que yo esté sale y sale (Nínive, mayo 2006).

Una de las socias solteras comenta:

Al principio sí costaba más para las que están casadas, porque decían que nada más iban a perder el tiempo y las que no estaban en el grupo quién sabe si por envidia o ¿por qué hablaban de las otras señoras? y así pues los maridos ya desconfiaban que si a qué íbamos hasta Villahermosa (Lucía, mayo 2006).

Muchas veces la desconfianza se da porque no saben de lo que se trata su trabajo, o simplemente porque salen de la comunidad es mal visto por algunas personas el que se ausenten sin acompañamiento del esposo o algún familiar. Lo que ocasiona chismes que llegan hacia sus esposos lo que hace que desconfíen de las salidas, sobre todo si es fuera de la comunidad. Alberti (2003) define al chisme como un mecanismo de control social para evitar que las mujeres salgan de su rol femenino, provocando un efecto negativo en su autoestima. El chisme es un obstáculo cultural para el empoderamiento de las mujeres. Es uno de

los mecanismos por los cual se ejerce control sobre éstas, se desacreditan sus actividades, se minimizan sus logros y se inhibe el desarrollo de la organización. Los chismes, las críticas, las habladurías son formas de control social que se ejercen sobre ellas para mantenerlas apegadas a esquemas tradicionales y para que cumplan cabalmente con el papel socialmente asignado. Éstos pueden provenir directamente de integrantes de la familia, de personas del mismo grupo, de vecinos(as) o de gente de la propia localidad (Zapata, et. al, 2003).

7.1.2 Familias intermedias

7.1.2.1 Participación del esposo y familiares en actividades domésticas y del proyecto

Dentro de las familias intermedias hubo nueve, en donde hijos independientemente de la edad apoyan en labores domésticas y cuidado de animales de traspatio.

Sí, mis hijos me ayudan, los más chiquitos están pendientes si le hace falta algo a las cerdas, más cuando tienen cerditos, porque a veces la cerda los aplasta y si no estamos al pendiente los machaca y se mueren (Benita, mayo 2006).

Dentro de este tipo de familias surgieron obstáculos por la edad de los hijos pequeños, cuando no tuvieron con quién dejarlos; algunas socias comentan las estrategias²⁵ para asistir a las reuniones de los grupos y los mecanismos que encuentran para compaginar sus labores domésticas con las reuniones de sus grupos. Las estrategias de las familias son contempladas por la antropóloga Lourdes Arizpe (1982) en Toxi y Dotejiare²⁶ (centro de México), en un entorno rural de fuerte emigración, como capacidad de acción, organización y reorganización

²⁵ Las estrategias familiares se construyen eligiendo la actividad a desarrollar por cada uno de sus miembros.

²⁶ Los nombres de las comunidades donde se realizó el trabajo de campo fueron ficticios.

campesina. Por su parte Arriagada (2001), menciona que el concepto de estrategias familiares suponen ya la centralidad de la unidad de estudio familia y su capacidad de acción, lo que supone ver la unidad familiar como sujeto y no como un objeto de estudio. Es decir, se trata de mirar a la sociedad desde las familias.

Por ejemplo el más chiquito a veces lo traigo conmigo, pero ya ve que a ese tipo de reuniones nos dicen que no llevemos a los niños, pero ¿con quién lo dejo?, si mis demás chamacos van a la escuela, ayer no sé si vio que llegué tarde a la reunión, pero no tengo quién me ayude, tengo que dejar todo hecho para cuando vengan ellos de la escuela y mi esposo y ya coman (Consuelo, mayo 2006).

Mi esposo estudió y yo también, entonces tenemos un nivel más alto de educación y él sabe que estar en el grupo es responsabilidad y sí me ayuda aquí en la casa y a cuidar a los niños sobre todo y también a veces él atiende la papelería, incluso nos ayudó a hacer el local (Cecilia, mayo 2006).

Pues más que nada a estar pendiente de los niños que si darles de comer porque pues lo del trabajo pues es cosa de una, pero a veces sí me ayuda a lavar y darle de comer a las cerdas (Minerva, mayo 2006).

Más que ayuda lo que realizan algunos esposos es una participación en ciertas tareas, ya que como enfatiza el esposo de una socia, el apoyo que él le da es cuando tiene tiempo:

Yo la apoyo en lo que ella necesita, la apoyo en el cuidado de los niños en la casa, a veces cuando tengo en realidad tiempo la apoyo, en eso de los cerdos si no, casi no la apoyo porque en realidad no me agradan esos animales, pero la apoyo a lavar el chiquero, a comprar el alimento y todo eso lo que ella necesite para darle a sus animales, pero mejor la apoyo en la casa (Camilo, esposo, Pastal, 2006).

El cuidado de los hijos e hijas es una de las responsabilidades más importantes de las mujeres, sobre todo cuando los hijos son de edad pequeña, porque muchas veces resulta difícil dejarlos con algún familiar cercano o con las hijas o hijos mayores; el apoyo de los esposos se da más que nada en ayuda hacia cuestiones relacionadas con el hogar y

cuidado de los hijos ya que a algunos maridos el trabajo con animales les desagradan.

Las madres, suegras y cuñadas también juegan papel importante ya que ayudan a las socias cuando los esposos no están en casa, sobre todo con el cuidado de los hij@s pequeños.

Mi suegra me ayuda y cuando mi esposo ésta él me ayuda en el cuidado del niño y los animales se los encargo a mi suegra, mi niño está chiquito pero también ayuda (Iris, mayo 2006)

Mis niños me ayudan están al pendiente de la comida y a bañar las cerdas (Benita, mayo 2006).

A veces mi niña sí me ayuda y a cuidar a los más chiquitos me ayuda mi suegra o mi cuñada (Catalina, mayo 2006).

7.1.2.2 Ahorro para el apoyo familiar

En este tipo de familias los ahorros que hacen algunas de las socias a quienes se entrevistó, ayudan en los gastos del hogar, de las escuelas, arreglos para el hogar, fiestas. Los ahorros también ayudan en los hogares cuando se presenta algún tipo de enfermedad; en general, los ahorros son utilizados y sirven para muchos propósitos dentro del grupo familiar.

En este tipo de familia están las que llevan algún tipo de ahorro, principalmente son las que tienen hijos e hijas en edad escolar, que en gran parte en lo que se invierten esos ahorros son útiles escolares, uniformes y cuotas de las escuelas. Otro aspecto es para cubrir las necesidades básicas dentro del hogar. Al respecto, los siguientes testimonios:

Pues en mis hijos, como por ejemplo ellos están en la escuela, lo agarro para su vestuario, zapato, mochila o qué sé yo, en la comida, en lo que

hace falta, en el hogar pues, ya sabes que en el hogar hace falta desde la sal hasta la cal (Benita, mayo 2006).

El ahorro sirve para la escuela de los chamacos y para todo lo que hace falta, ya ve usted cómo piden cosas los maestros, antes de que termine el curso dan una lista y pues hay que ver cómo surtirla para que los chamacos no les haga falta nada y salgan adelante, ya que nosotras no pudimos pues hay que hacer el sacrificio por ellos (Iris, mayo 2006).

Sabe que se necesita café, sal, cal, jabón, azúcar, maíz de todo para lavar la casa comprar trapeador para comprar la comida, bueno equis motivos, porque nosotros aquí todo compramos, sólo el agua que nos regalan y eso porque está el río cerca (Basilía, mayo 2006).

Sí, se ahorra para cualquier cosa, cuando ya no tenemos de dónde echar mano pues vamos con el ahorro, porque no hay a dónde, ahora como esto va haber maíz le digo el que va a venir ese lo vamos a guardar para la siembra (el maíz), eso es la vida de nosotros en el campo (Luís, esposo, mayo 2006).

La toma de decisiones a nivel personal va desde decidir qué comprar con sus ganancias, el salir a algún lugar o asistir a una reunión, visitar algún familiar, comprar algo para su casa e hijos sin tener que “pedir permiso” al esposo de poder o no hacerlo.

Las cuestiones personales han tomado importancia entre algunas de las mujeres porque ya pueden comprar cosas para ellas mismas sin la necesidad de tener que recurrir a que sus esposos les den dinero para adquirirlas, principalmente ropa, zapatos, e incluso comprarse lo que ellas llaman “un gusto o antojo” como un helado, un refresco, algún accesorio para el cabello, que aunque parezcan cosas sin importancia, para ellas tienen valor incalculable porque es algo que consiguen con su propio esfuerzo, sin depender de nadie; es algo que compran con dinero obtenido de su trabajo y les proporciona mayor satisfacción.

Pues ya ve, que no es mucho lo que se saca, pero cuando nos queda algo después de haber pagado las deudas si me hace falta algo me compro ropa, un perfume, zapatos, ya ve que hay que ir a las reuniones del fondo hasta Villahermosa, pues uno se compra sus cositas que nos

hacen falta, ya no es lo mismo tener que esperar a que el marido nos dé el dinero y si hay pues es más para la casa, así me ayuda para mis cosas (Beatriz, mayo 2006).

La verdad que sí, aquí llevamos una caja de ahorro, por ejemplo si no hay de ahí agarramos. Yo ahorro de mi dinero, estoy metida yo y mi niña pero el dinero de mi niña es para ahorrarse no lo tocamos, de las ganancias se alquila y ya de los que vamos a recoger de la ganancia del ahorro ya lo metemos a la papelería (Martina, mayo 2006).

Si, si ahorré un poco ahí pero no sé cuánto, sí guardé un poquito eso nos ayuda para algún apuro de los niños o de alguna enfermedad ya sabe que esas no avisan y es bueno tener un ahorro (Catalina, mayo 2006).

Yo pues si nos queda me compro algo para mí y mis niños pero así de ahorrar pues no, no hago ahorro es que apenas alcanza pero sí compro algo para mí (Cecilia, mayo, 2006).

Las mujeres utilizan parte de sus ganancias para satisfacer sus necesidades (ropa, cosméticos, salud), gastos que no están contemplados en el aporte del esposo porque tiene que cubrir las necesidades básicas de alimento y educación. El que ellas manejen y decidan en qué invertir el dinero que obtienen por su trabajo, les da seguridad y confianza, valoran más el trabajo y el obtener dinero propio les facilita entrar en un proceso de empoderamiento ya que no dependen del dinero de los esposos (u otro familiar) para comprar algo, ya sea personal o para la misma casa y son ellas las que deciden en qué lo invierten sin necesidad de depender de sus familiares. Puede ser un indicio de empoderamiento en el nivel personal, pero aún falta porque la mayor parte de esos ingresos son utilizados en cuestiones del hogar.

7.1.2.3 Permisos

La cuestión de los permisos en este tipo de familia ha ido cambiando porque cada vez los familiares apoyan a las socias en sus actividades,

entendiendo el trabajo que realizan y el por qué se ausentan de sus hogares.

Pues él me tiene que dar permiso de que yo vaya a cumplir lo que es del trabajo puesto que hice un compromiso, yo le explico a qué voy y con quién, para que me dé permiso (Minerva, mayo, 2006).

Pues aquí en mi hogar casi no encuentro este apoyo porque mi esposo a veces me dice que cuando yo salga, me dice que no, no me deja salir y así encuentro duro pero como mi trabajo me gusta tengo que ir, le digo voy a ir porque es mi trabajo mientras la carga está en mí no puedo dejarlo, así yo me voy, a veces cuando vengo está enojado y a veces contento pero así voy, así voy saliendo (Consuelo, mayo 2006).

No, con eso del permiso yo no tengo problema, mi esposo se queda a cuidar a mi niña, me apoya él se queda porque todos los demás van a la escuela él tiene que darles la alimentación en lo que yo salgo a cumplir mi compromiso (Beatriz, mayo 2006).

Pues antes sí era pedir el permiso, pero ahora ya nada más le digo que tal día tengo compromiso con lo del grupo y me dice que vaya que cumpla y que él se queda cuidando aquí al niño y viendo las cerdas, sí me apoya y pues eso es mejor porque pues sabe que es por el trabajo y que es una ayuda más lo del grupo y sí, sí me apoya (Iris, mayo 2006)

Pues en mi caso mi esposo fue él que nos dijo que hiciéramos el grupo y nos apoyó para cuando estábamos haciendo los papeles para meterlos al fondo y aunque a mí me hubiera gustado mejor un grupo de costura, pero yo le entro a todo y mi esposo sabe que si tengo que salir es por el compromiso del grupo, yo no le pido permiso, le aviso que voy a salir y ya dejo dicho que hay que hacer y cuando él no está porque trabaja fuera mi suegra, me apoya (Benita, mayo 2006).

Aunque algunas socias aceptan aún pedir permiso, los esposos las apoyan y están conscientes de la responsabilidad de sus esposas ante el trabajo del grupo; sólo en el caso de Consuelo a pesar de que su esposo la cuestiona sobre sus salidas y a veces le niega el permiso, ella cumple con sus responsabilidades y asiste a las reuniones.

7.1.2.4 Falta de confianza

En las familias intermedias la cuestión de la desconfianza ha idocambiando como mencionan las socias:

Pues va cambiando porque por ejemplo mi marido confía en mí, ni modo que yo vaya a andar de loca por ahí, pero quizá algunos aún piensan cosas que no son, lo que nosotros hacemos es trabajar (Martina, mayo 2006).

No, no hasta ahorita no, todo está bien y tranquilo no ha pasado nada todo está bien él (esposo) y mis niñas saben que si salgo es por el trabajo y mi esposo confía en mí (Catalina, mayo 2006).

Él me deja ir, me tiene confianza, me dice si quieres puedes ir (Benita, mayo 2006).

Pues no, no hay problema, de hecho yo trabajo y tengo que salir, yo trabajo, bueno, apoyo al contador de la CDI de Villahermosa, ahí lo estoy apoyando y mi esposo confía en mí porque sabe que voy a trabajar (Cecilia, mayo 2006).

A través de los testimonios de las socias, que los esposos tienen confianza hacia sus esposas, ya que han demostrado que salen por cuestiones de trabajo y sus esposos entienden las actividades que ellas tienen que realizar por el hecho de estar en un grupo de trabajo. Además de que algunos de ellos apoyaron a sus esposas al momento de ingresar al grupo.

En mi caso yo no sabía si entrar o no, pues lo único que hacemos es lo de la casa y además hago empanadas para vender en la escuela, pero mi esposo me dijo entra y trajo los papeles y pues le dijimos a mis cuñadas y una vecinas y aquí estamos (Benita, mayo 2006).

7.1.3 Familias consolidadas

7.1.3.1 Participación del esposo y familiares en actividades domésticas y del proyecto

Las familias que se encuentran en la categoría de consolidadas son diecinueve; en esta categoría incluimos a las casadas con hijos de 15 años en adelante, casados y a las solteras, en gran número el padre de familia se dedica a responsabilidades agrícolas. Esto no significa que en las otras familias no se dediquen a ese tipo de actividades, sino que aquí por la edad de las parejas las oportunidades de trabajo se dan fuera de las comunidades, que por edad, y escolaridad muchos no pueden realizarlas, y eso es lo que han venido haciendo las familias de formación reciente e intermedias. En algunos casos los esposos ayudan al acarreo de agua, hacer mandados y en la cocina cuando la esposa se ausenta por las reuniones u otro tipo de actividad, o cuando se enferma.

Foto 9.- Familiar regresando del mandado



Mis hijas me ayudan en todo, a veces mi esposo también me ayuda él me apoya (Carolina, junio 2006).

Mi nuera, mis nietas, mi hijo y mi esposo todos me ayudan aquí en la casa, ya sea con el quehacer y los mandados, acarrear el agua y en el cuidado y está al pendiente del material que usamos para el trabajo porque es de cuidado (Aidé, mayo 2006)

Yo sí la ayudo, claro que sí, si quiere tal cosa yo lo hago así me canso porque como mi mujer ya es grande pues le echamos la mano todos en la familia, ¡qué bueno que nos ayudamos entre todos! porque se hace más fácil el trabajo, lo hago para ayudarla, yo veo que hay esposos que no ayudan a que sus señoras se superen y ponen impedimento; yo la ayudo en el trabajo de la casa, cualquier cosa que se tenga que hacer la ayudo (Catalino, (esposo) Junio, 2006).

El anterior testimonio refleja la ayuda que el esposo da a la socia, contextualizando que trabaja los fines de semana como velador en un hospital en la ciudad de Villahermosa, los demás días de la semana por las mañanas acude a su parcela a la siembra y cosecha de maíz, al mediodía que regresa ayuda a barrer el patio, bañar y darle de comer a los cerdos, a meter el junco. El esposo de la socia menciona la importancia de que su esposa y nietas participen en el grupo, ya que las ayuda y el trabajo hace que se superen.

Las actividades domésticas son labor diaria dentro de la casa, en donde las mujeres realizan actividades propias del hogar, para el bienestar de los miembros que la integran (alimentación, vestido, entre otras) y de esta forma contribuir a que cada uno (esposo, hijas e hijos principalmente) tengan un mejor rendimiento dentro de sus actividades.

El apoyo en los proyectos se da por algunos de los miembros de las familias, sobre todo en proyectos que requieren de cuidado como es el caso del ganado, cría de cerdos, principalmente por parte de los esposos, en el cuidado, limpieza y alimentación de los animales.

Foto 10.- Esposo ayudando al tendido de junco para secado



7.1.3.2 Ahorro para el apoyo familiar

En estas familias el ahorro mayormente lo realizan las socias que aún están solteras, las demás socias mencionan que invierten sus ganancias en cuestiones relacionadas con su hogar pero que sí les gustaría tener ahorro producto de su trabajo. Muchas tienen esperanza que la situación sea mejor y puedan realizar algún ahorro que les ayude a realizar otras actividades.

Es bueno tener dinero aunque sea poco, pero es de uno y nosotras decidimos en qué gastarlo, por ejemplo yo sé en qué lo gasto; esta vez invertí porque compré unos cerdos y con eso cuando críen los vendo y ya es una ayuda más y pues es como un guardadito que uno tiene para cualquier cosa (Lucía, mayo 2006)

Sí, como ya el último que vendimos yo compré otros dos puercos, lo reinvertí, pero sí, si guardo, sí tengo mi ahorro (Camila, mayo 2006).

Yo sí ahorro, eso me ha beneficiado bastante, es para apoyar también a mis hijos, es que a veces en la escuela piden cooperaciones, a veces necesitan algo pues ya, ya tengo mi dinero ahorrado, por eso a mí me gusta trabajar con eso (Ángela, FRMI, mayo, 2006).

No, no, porque no queda para el ahorro, estuvo una señora a decir que nosotras somos artesanas y debemos de tener un ahorro, pero no da

para eso, quizá habiendo bastante material o que se tenga pues en donde venderlo o que te deje algo de ganancia si se pudiera, por ahora no nos da y por eso no tenemos ahorro ni individual ni de grupo porque las compañeras dijeron que no porque es muy poco lo que se gana (Aidé, mayo 2006).

No, no tengo ahorro porque esto no es un sueldo y de los cerditos se saca poquito no mucho (Ana, mayo 2006).

No, porque ya ves que como mi esposo es campesino, pues de lo que uno se gana se gasta, porque ya ves por los hijos que están estudiando y otra cosa para el sustento de nuestro hogar, a veces cuando él (esposo) no tiene trabajo, él trabaja como campesino pero ya ves que, ahí no hay nadie quién le pague y de ahí mismo agarramos para el sustento de nuestro hogar (Sabrina, junio 2006).

Por ahora no, por ahorita no, si tiene uno el dinero se compran cosas no da para ahorrar, hay mucho gasto, pero a mí sí me gustaría o que tuviéramos un ahorro de grupo para cualquier cosa (Ma. Crecencia, mayo 2006).

No hay ahorro ni individual ni de grupo, pero sería bueno si alcanzara para invertir en otros proyectos y tener más de dónde ayudarnos (Mariana, mayo 2006).

Como se mencionó, las socias solteras de este tipo de familia son las que llevan algún tipo de ahorro y lo reinvierten para tener ganancias. La mayoría de las socias casadas lo invierten en los hijos y en el hogar, ya que gran parte de los esposos trabajan el campo y no perciben sueldo y el ingreso que ellas obtienen es un aporte a la economía del hogar.

7.1.3.3 Permisos

Con respecto a los permisos en estas familias las socias mencionan que le avisan a los esposos de las actividades que tienen que realizar fuera del hogar:

Yo sí le digo a mi esposo que tengo que salir (Isadora, mayo, 2006).

Pues yo ya casi no salgo porque estoy enferma pero antes que salía no me dice que no vaya él me apoya, yo he ido hasta México y allá a

Morelos a un encuentro de parteras y si además dice que así conozco gente (Aidé, mayo 2006).

Pues él me apoyó, si él me apoya igual a las demás compañeras sus esposos la apoyan, porque saben que es para tratar cosas del grupo nada más le aviso cuando voy a tener reunión y ya llega temprano para quedarse aquí en la casa en lo que se hace la reunión (Pilar, mayo 2006).

En estas familias las socias avisan a sus esposos que tienen que asistir a reuniones, lo que les permite tener una mejor participación dentro de sus grupos, porque no están con el pendiente de que el esposo se enoje por haberse ido sin permiso, ya que ellos están conscientes de la responsabilidad de las socias y que su participación en el proyecto es importante, para el desenvolvimiento de ellas y el que puedan ausentarse de sus hogares los días de reuniones sin pendientes, ya que sus esposos se encargan del cuidado del hogar y de los animales, en el caso de las que trabajan con cerdos y ganado.

7.1.3.4 Falta de confianza

Es en las familias consolidadas donde se da en mayor grado la confianza de los esposos y el apoyo hacia ellas por los hijos, hijas, nietos, nietas.

Mi esposa yo le digo que vaya, pasa el carro así se va, yo sé que ella va a cosas de su trabajo del grupo, si nosotros como esposo y como familia no las apoyamos ¿quién?. Yo sí confié en ella, sé que va a trabajar (Catalino, esposo).

Claro que sí, yo le digo que vaya, a veces la acompaño porque como ya está grande para que no vaya sola, pero la espero afuera, no me meto en su reunión (Patricio, esposo).

En mi caso mi esposo sí me tiene confianza, cuando yo salgo sola mi esposo se queda en la casa, sabe que voy a algo del grupo o a algo que tenga yo qué hacer, es importante la confianza porque si hay señores que no quieren que sus señoras salgan y si no salimos, vea usted aquí estamos tan lejos y abandonados de todo (Florencia, 2006).

No, no nada de eso pues nos llevamos bien y me apoya (él esposo) en el trabajo y cuando salgo sola es a reunión (Nancy, mayo 2006).

Haciendo una evaluación de la (des) confianza, en los tres tipos de familias, en las familias consolidadas existe mayor grado de confianza por parte de los familiares hacia las socias. La desconfianza se ve en mayor grado en las familias en proceso de formación, por el mismo hecho de ser parejas recién formadas y donde los esposos se dedican a actividades ajenas a las de sus esposas e incluso fuera de la comunidad, lo que ocasiona que haya algo de desconfianza al saber que sus esposas también se ausentarán de sus hogares por una larga jornada.

En las familias intermedias el proceso ha cambiado y ya hay más confianza sobre todo por las preguntas de los hijos sobre las ausencias, pero con explicaciones y el trabajo, las socias han ganado la confianza de sus familiares.

A través de la tipología se vieron los diferentes niveles de participación hacia el trabajo de las socias de los grupos con los que se trabajó. La mayoría realizan labores del hogar y el trabajo que implica su proyecto, pero se ha empezado a dar una distribución entre familiares. En muchos casos ya se da un reconocimiento hacia su trabajo por parte de los familiares; existe consideración hacia el esfuerzo que realizan, platican más con su esposo y sus hijas e hijos, ellos las valoran y muchas veces externan su opinión para ayudarlas en el proyecto.

En las familias en proceso de formación la participación de los esposos fue casi inexistente. Los esposos trabajan fuera de las comunidades y se dedican a actividades que no se relacionan con el trabajo de sus esposas. La familia cercana como padres y herman@s son las que participan en alguna actividad en apoyo hacia las socias.

En las familias intermedias, la participación de los familiares en apoyo a ciertas actividades de las socias es de los esposos e hijos e hijas. Los esposos se involucran en el cuidado de los niños y algunas actividades dentro del hogar. Los hijos participan en barrer, cuidar a los hermanos más pequeños y ayudar al cuidado de los animales de traspatio.

En las familias consolidadas hay una participación de los esposos, hijos e hijas y otros miembros de la familia (suegros, cuñados) que viven cerca de los hogares de las socias. El apoyo se da tanto para el trabajo dentro de sus proyectos, como para el trabajo doméstico, cuidado de animales, y apoyo dentro de sus proyectos.

El ahorro que realizan algunas de las socias es importante al momento de tomar decisiones en qué invertirlo ya que no tienen que consultar con sus esposos. La mayor parte de esos ahorros son utilizados en el bienestar familiar, y las familias que presentan mayor grado de ahorro son las intermedias.

En cuanto a los permisos en las familias en proceso de formación es donde aún se presentan obstáculos para que las socias se ausenten de sus hogares a realizar actividades relacionadas con el proyecto. A diferencia de los otros dos tipos de familia donde las negociaciones han llegado a que avisen y no a pedir permiso cuando tienen que salir.

Otro aspecto importante en este capítulo es la (des)confianza por parte de los esposos y las críticas de familiares cercanos, que muchas de las socias en este núcleo han logrado desaparecer y sus esposos, que son lo que principalmente les interesa a ellas, que sepan a dónde van y qué hacen cuando se ausentan de sus hogares, lo que las ha llevado a

establecer estrategias para hacer negociaciones para asistir a sus reuniones.

El trabajo que las mujeres realizan para el desarrollo de sus proyectos debe ir acompañado de la distribución de las tareas domésticas entre esposos, hijos e hijas y demás familiares cercanos, para evitar que haya una sobrecarga de trabajo y que no se siga con el doble o triple rol de las mujeres. Es importante que los integrantes de la familia contribuyan para que las mujeres tengan mayores y mejores oportunidades de capacitación, y otro tipo de actividades, a las que muchas veces no tiene acceso por falta de tiempo.

Al igual que en el capítulo anterior haremos una jerarquía de los impulsores e inhibidores que favorecen o no al empoderamiento de las socias que participan en proyectos del fondo regional “Consejo de Mujeres Chontales A.C”. En este caso consideramos que el principal impulsor es el relacionado directamente con los esposos y familiares cercanos a las socias ya que el apoyo de estos es importante para la participación de las mujeres en los proyectos productivos, además de que el trabajo les proporciona ingresos que les ayuda en los gastos de la casa, hijos y para el ahorro.

Con respecto a los la falta de confianza sobre todo en los matrimonios jóvenes ocasiona desconfianza por parte de sus esposos, lo que limita a muchas a incursionar en actividades que le permitan realizar actividades que puedan ayudarlas en su proceso de empoderamiento, ya que muchas se ven limitadas por los permisos que aun tienen que solicitar con su pareja.

Impulsores

- 1.- Participación del esposo y familiares en actividades domésticas y del proyecto
- 2.- Ahorro para el apoyo familiar

Inhibidores

- 1.- Falta de confianza
- 2.- Permisos

Capítulo 8

Capítulo VIII.- El papel del grupo étnico como impulsor o inhibidor de empoderamiento

El presente capítulo aborda información acerca de los factores que inhiben o impulsan el proceso de empoderamiento de las mujeres chontales y cómo ellas se involucran en proyectos productivos mostrando un cambio en el tipo de participación y la forma en que los relacionan con su vida, sobre todo con los conocimientos, los saberes tradicionales²⁷ y la lengua. Astiba la relación que se da entre el trabajo colectivo y las relaciones sociales que las ayudan a entrar o no en el proceso de empoderamiento.

Las mujeres indígenas de este estudio han manifestado la necesidad de participar cada vez más en algún tipo de proyecto que las ayude a tener mejor calidad de vida y entrar en diferentes procesos de negociación y toma de decisiones.

Este capítulo recopila información de las mujeres indígenas chontales entrevistadas en el municipio de Nacajuca, donde enseñan parte de su conocimiento tradicional, y la apertura hacia nuevos conocimientos que les permitan adecuarlos a sus costumbres para tener un mejor manejo de sus proyectos, y esto las lleve a procesos de empoderamiento.

Las comunidades indígenas poseen una herencia rica en costumbres de sus antepasados. Estas comunidades se caracterizan por el trabajo comunitario, la preservación de los usos y costumbres, la unidad

²⁷ El término conocimientos tradicionales se emplea en el sentido de conocimientos, innovaciones y prácticas de las comunidades indígenas y locales que entrañen estilos tradicionales de vida que interesan para la conservación y utilización sostenible de la diversidad biológica.

familiar y por mantener una economía de subsistencia. Si bien se ha tratado de preservar esos usos y costumbres también se les ha integrado a proyectos productivos los cuales en algunos casos han sido potenciadores de empoderamiento y en otros casos no, porque se han establecido estructuras organizativas a las que no están acostumbradas y muchas socias se resisten a adoptar esos modelos de desarrollo.

8.1 Los saberes tradicionales: la transmisión de conocimiento y el trabajo de generaciones

Con respecto a la etnia entre los principales impulsores están el conocimiento tradicional (saberes tradicionales) y el fortalecimiento del conocimiento indígena. Como inhibidor aparece la lengua chontal (monolingüismo).

El término saberes tradicionales se emplea en el sentido de conocimientos, innovaciones y prácticas de las comunidades indígenas y locales que entrañen estilos tradicionales de vida que interesan para la conservación y utilización sostenible de la diversidad biológica. El conocimiento tradicional es la memoria colectiva, pasada, presente y futura de los diferentes pueblos indígenas y de comunidades locales, referente a las relaciones entre las personas, y de ellas con su entorno y sus seres sobrenaturales; dicho conocimiento enseña cómo sembrar, comer y curarse; en una palabra, cómo vivir en comunidad (Bastidas, 2007).

Las comunidades y los pueblos indígenas son los que preservan los saberes tradicionales relacionados con las prácticas artesanales, el cuidado de animales, la siembra de cultivos, practican y mantienen el conocimiento tradicional mediante rutinas, cuidado e intercambios que les ayudan a preservar sus saberes.

Estos saberes tradicionales las ayudan en las actividades cotidianas y en el trabajo de proyectos como son la elaboración de artesanías y el cuidado de animales, los cuales van aprendiendo a través de la convivencia familiar porque son transmitidos de generación en generación, por pláticas de padres a hijos y nietos.

Mi abuela se dedica a esto (artesanías), mi mamá también se dedicaba a esto y nosotras también; mi abuela lo aprendió de su mamá y de su abuela y así es algo que no se pierde, nosotras seguimos trabajando la artesanía (Nínive, mayo 2006).

Yo aprendí de mi mamá y si cada que hago una bolsa trato de que no sean iguales y hago en mi caso de diferentes modelos como éstos (mostró cuatro bolsas terminadas con estilos diferentes) para poder presentar diferentes modelos y no siempre lo mismo (Vanesa, mayo, 2006).

Desde que estábamos más chicas veíamos a mi mamá y a mi abuela que hacían trabajos con joloche (hoja seca del maíz) y también hacían petates, abanicos y viendo uno aprende, y además a mí me gusta y quiero aprender más para que no se pierda (Lucía, mayo, 2006).

El cuidado de los cerditos como lo vemos en la casa, eso del cerdo criollo éste (el de granja) tiene otro tipo de cuidado pero si uno ya sabe más o menos la forma en que se cuida al otro es más fácil digo yo, porque ya vimos cómo lo cuidaban en nuestra casa, mi mamá y mi abuela (Benita, Pastal, mayo 2006).

Eso de los cerdos aquí en la casa siempre ha tenido mi mamá y en mi caso por ejemplo ya compramos los lechones de tres meses y pues se engordan rápido, pues la diferencia de los otros (los criollos) es que a éstos se les da alimento y hay que cambiarles cada etapa, pero el cuidado es el mismo casi, eso si lo sabemos porque siempre ha habido en la casa (Alma, mayo 2006).

Las prácticas, sobre todo en cuestiones de artesanías y cuidado de animales, ayudan y refuerzan el conocimiento tradicional ya que las mujeres que trabajan en este tipo de proyectos preservan el conocimiento tradicional que las ha ayudado a tener un mejor desarrollo de sus proyectos

Sí, lo que sabemos eso nos ayuda, no es lo mismo que uno no sepa nada del cuidado por ejemplo de los animales aunque cambia un poco pero ya

tenemos la idea de cómo se cuidan y ya se nos facilita, porque si no supiéramos sería más difícil para nosotras, por ejemplo si agarráramos de costura pues nada más una de nosotras sabe, hay voluntad de las otras compañeras para aprender pero les hubiera costado más, bueno ahí la llevamos, el caso es que vamos adelante con nuestro proyecto (Socias en entrevista grupal FRMI, mayo,2006).

A nosotras sí nos sirve y nos ayuda mucho lo que ya sabemos, por ejemplo si nos enseñaran nuevos tejidos así como otras formas que veo, se nos hace más fácil aprender porque ya lo sabemos hacer y tenemos la práctica y aprenderíamos a hacerlo, pero lo que sabemos hacer lo podemos perfeccionar (Socias en entrevista grupal FRMI, mayo, 2006).

8.2 “Les ayudamos a las que no hablan español”. El monolingüismo

El uso de la lengua chontal siempre se ha mantenido en los contextos más íntimos y valiosos de la etnia, en las reuniones de algunas organizaciones tradicionales (las reuniones comunitarias, por ejemplo) ya que la lengua permite a los habitantes de la comunidad interactuar entre sí. Los niños durante sus juegos utilizan el chontal; las mujeres en sus quehaceres cotidianos utilizan mayormente el chontal, al igual que en su interrelación con los hijos pequeños y con otros miembros de la familia.

El apoyo entre las socias, sobre todo en la cuestión del idioma, ha jugado papel importante en la participación de las mujeres en los grupos del fondo, ya que las bilingües actúan de interlocutoras entre las autoridades y las mujeres que sólo hablan lengua materna.

Les ayudamos a ellas, a las que no hablan aún español o muchas sí lo entienden pero no lo quieren hablar, por ejemplo ella no, (señala a una socia) y todo lo que nos van diciendo, lo que tratamos en la junta ya se los explicamos o se lo vamos diciendo así como ahorita (le traducía simultáneamente a una de las socias lo que hablábamos) para que sepan bien de qué se trata y a la hora de tomar una decisión sepan bien qué decidir y que sea lo mejor para su grupo (Socias en entrevista grupal FRMI, mayo, 2006).

Cuando estamos así en reunión del grupo les explico de qué se trata, les traduzco para que sepan a mí me gusta apoyar en eso. Bueno ser indígena pues no es sólo que yo hablo el chontal, y que haga la artesanía tradicional, yo creo que es, que uno lo sienta y esté orgulloso de serlo y de formar parte del pueblo (Lucía, mayo 2006).

Al igual que en las traducciones que representan apoyo de las socias a las compañeras que necesitan ser informadas, también se apoyan y se unen para solucionar problemas ya sea en la organización o de tipo personal.

El problema del idioma chontal se presenta muchas veces porque como menciona una socia:

No sabemos hablar español bien, porque hablamos así cortao y la gente de las instituciones se burla de nosotras, por eso a muchas señoras las que ya son grandes no les gusta ir porque no se sienten a gusto. “Nos miran feo” (Nínive, mayo 2006).

Cuando mencionan el *hablar cortado* se refieren a la mezcla de español y chontal que hace que no hablen bien español, lo que ocasiona que las personas de las instituciones a donde acuden a hacer solicitudes se rían de ellas y les ocasiona miedo de hablar en público, y hasta avergonzarse por ser indígenas.

La verdad yo no lo hablo, sí soy chontal pero no lo hablo, ahí en mi comunidad ya ni lo enseñan en las escuelas, dicen que ya no y pues la verdad yo no lo sé (Cecilia, mayo 2006).

Este testimonio representa el miedo de una socia si habla su lengua, por el hecho de ser rechazada en las instituciones, aunque en la relación familiar se observó que esta señora sí habla el idioma; a este respecto otra socia de Guaytalpa comenta:

Esas que dicen que no saben, es mentira, en estas comunidades todas las de los grupos hablamos (chontal), no sé ¿por qué? les da pena; al contrario para mí es un orgullo ser chontal y hablar mi lengua, yo no quiero que se pierda (Alma, mayo 2006).

Aunque la discriminación no se da en todos los espacios, hay espacios donde todavía persiste; para que eso disminuya cada vez hay que trabajar más, ya que las mujeres tienen mayores oportunidades que las que tuvieron sus madres.

En Tabasco, como en el resto del país, tanto para mestizos como para los propios indígenas, la categoría de “indio” o “indígena” tiene una fuerte carga de prejuicios. Como resultado, el indio en ocasiones busca ser mestizo, y la negación de la identidad étnica o de los elementos que lo identifican como parte de un grupo no es un fenómeno poco común. En el discurso cotidiano, la identidad étnica está dada por el uso de un idioma o, tal como dice la gente, un “dialecto”: si una persona habla chontal, es indio. Entonces el uso del idioma implica desprestigio, pena, atraso (Flores, 2006).

8.3 La desconfianza y críticas de socias y miembros de la comunidad

Además de la desconfianza y críticas por parte de los familiares directos, también existen las ocasionadas por habitantes de la comunidad y por socias desertoras de la organización. Los chismes, habladurías o rumores acerca del comportamiento de alguna de las socias se generan por la mala intención de alguna o algunas personas, y si son tomados en cuenta pueden crecer y desacreditar a la persona de la cual se habla a sus espaldas.

Bueno prácticamente sí, sí hay de eso (chismes) y en todos los grupos, yo he participado en muchos grupos, en equipos hemos trabajado y ahí vemos que prácticamente siempre se maneja malos entendidos que alguien le dijo esto, pero todo lo aclaramos a tiempo y no antes de que se haga más lío (Carolina, FRMI, mayo, 2006).

Pues sí aquí hay chismes como en todos lados y más si somos las mujeres las que trabajamos, pero lo importante es no tomar en cuenta a esa gente que nada más hablan por hablar (Alma, mayo 2006).

Muchos hablan aquí en la comunidad de que si no avanzamos, que nada más perdemos el tiempo, pero ahí están al pendiente de qué hacemos, que si salimos, nada más sirven para el chisme porque ellos no hacen nada, nada más se están rascando el ombligo, yo les digo aquí a mi familia que hablen lo que quieran, total mientras nosotros aquí estemos bien y nos vaya bien a los de afuera qué les importa, si ellos no nos dan, pues que no se metan (Lucía, mayo 2006).

La verdad en nuestro grupo, no sé qué cosas les molestó a ellas que las demás se salieran, ellas solitas dijeron que ya no iban a seguir; a lo mejor algún chisme o desconfianza haya sido motivo de eso (Nínive, mayo 2006).

Sí, pues siempre sé de la envidia cuando ven que uno sale adelante y si ellas no se arriesgan es por miedo o porque sus maridos no las dejan y empiezan a hablar de uno, o como aquí a nosotros que no había la copiadora y nos pusieron una aquí en la tienda de junto, antes no había y nada más vio que vendíamos, como éramos las únicas pues ya nos quitaron clientes, ese señor tiene tienda él no lo necesita porque sí tiene ingresos (Cecilia, mayo 2006).

Usted sabe que las críticas siempre van a haber por parte de la familia, pero así es en los pueblos, quieren saber todo lo que uno hace, pero es el trabajo y con eso nos ayudamos y salimos adelante (Catalina, mayo 2006).

La mayor parte de las críticas hacia el trabajo de las socias se da por parte de personas externas a su círculo familiar directo, ya que como mencionan socias y familiares, la responsabilidad y el trabajo de las socias ha permitido que vayan adquiriendo confianza en sí mismas y han aprendido a establecer estrategias con sus familiares, lo que hace que esposos, hijas e hijos las apoyen y tengan confianza en ellas y el trabajo que realizan.

En este capítulo se expone que existe interés por parte de las socias en preservar sus conocimientos tradicionales, además de que en el caso del trabajo artesanal y el cuidado de animales de traspatio (cerdos), les ha ayudado para desarrollar el proyecto en el que se desenvuelven.

También porque son conocimientos transmitidos de generación en generación y quieren seguir conservándolo. Entre otros obstáculos muchas sólo hablan su lengua materna (chontal) al momento de acercarse a las instituciones a solicitar algún tipo de apoyo para sus comunidades y para sus proyectos. Las que son bilingües sirven de intérpretes de los temas tratados y para que expresen sus demandas antes las autoridades y opiniones en las reuniones de sus grupos.

Otro obstáculo al que se enfrentan la socias en su entorno son las críticas y la desconfianza de socias y miembros de las comunidades que han superado y salido adelante con su trabajo. No tomaron en cuenta los comentarios y tuvieron buena relación de confianza al interior de sus hogares.

En este capítulo consideramos que los saberes tradicionales son el principal impulsor para las socias ya que ese conocimiento las ayuda a desarrollar mejor las actividades propias de su grupo, principalmente en los grupos de artesanas. Con respecto a los inhibidores considero que el principal inhibidor es el monolingüismo ya que a veces es obstáculo para que ellas se puedan desenvolver y para gestionar ante las instituciones. En segundo lugar ponemos la desconfianza y críticas de socias y miembros de la comunidad ya que muchas de ellas han logrado superar eso ya que la opinión que para ellas cuenta es la de sus esposos e hijos.

Impulsores

1.- Saberes tradicionales

Inhibidores

1.- Monolingüismo

2.- La desconfianza y críticas de socias y miembros de la comunidad

Capítulo 9

Capítulo IX.- El papel del grupo de socias como impulsor o inhibidor de empoderamiento

El presente capítulo analiza las relaciones que se dan alrededor del grupo de trabajo de las socias y cómo estar en una organización productiva contribuye o no a que entren en procesos de empoderamiento. Entre los impulsores se encuentra la autogestión y el trabajo de grupo, la seguridad y confianza. Como inhibidores dentro del grupo hay enfermedades y malestares y la inseguridad y desconfianza entre ellas.

9.1 Autogestión y trabajo de grupo

La autogestión se manifiesta en la capacidad de las mujeres para realizar trámites y diligencias ante alguna institución, de manera individual o colectiva, con el fin de obtener algún producto o servicio para el buen funcionamiento y mejoramiento de su organización. Dos de los técnicos entrevistados la describen así:

Hay muchas mujeres que realmente le entran al trabajo, se empoderan del proceso [sic] e inclusive no se quedan así, si les das dos cosas y ellas ya tienen cuatro, ah porque ya fueron a verlo ante otra instancia. La mujer realmente toma los procesos, los asimila, los aprende y entonces ya como que ellas ya son más inteligentes de buscar otras alternativas fuera de esta institución. Podemos hablar de un proceso de empoderamiento y de un proceso de autogestión, de la misma gente, de los grupos de mujeres (Técnico CCDI-Nacajuca, junio, 2006).

Las mujeres se han aventado ellas a hacerlo y han tenido resultados, por ejemplo han solicitado una fábrica, una tienda y ellas solas, es decir solas en el sentido de que ellas hacen los trámites, van a contactar a los proveedores, negocian, platican, van y compran ya esos espacios que antes na' más el hombre lo podía hacer. Las mujeres

deben de participar, de tomar las riendas en el sentido de definir el rumbo (Técnico CCDI-Nacajuca. Junio, 2006).

Según una socia perteneciente al grupo de papelería y mercería de Olcuatitan, una de las razones por las cuales la autogestión se da es porque las mujeres conciben al negocio como “propio”:

Vemos qué hace falta... nos preocupamos porque no nos haga falta y tenemos que estar [al] pendiente. Y si es necesario ir a gestionar ante la institución para que nos dé apoyo o capacitación... tratamos para tener un buen proyecto, preocuparnos por salir adelante, porque es un negocio propio, es nuestro (Martina, mayo 2006).

Según Cecilia, integrante del mismo grupo, el haberse mantenido unidas para gestionar recursos “da seguridad” a las mujeres:

Al principio, cuando empezamos, nos costaba trabajar organizadas así en equipo, a pesar de que sí estábamos comprometidas con el grupo y las demás compañeras, pero sólo éramos nosotras, no había otros grupos en la comunidad (Cecilia, mayo 2006).

Lucía, del grupo de artesanas de San Isidro, señala cómo la autogestión “abre espacios” a otras mujeres, para que ellas también “se atrevan a hablar”:

Es importante que aprendamos pues a enseñarnos entre nosotras lo que sabemos, nuestras experiencias, así para que las otras compañeras también vayan perdiendo el miedo y hablar ante las autoridades o la institución a donde vayamos. Pero es importante poco a poco ir viendo cómo ya muchas empiezan a hablar y eso a mí me da gusto pues porque somos como maestras, porque vamos abriendo espacio a otras de las compañeras y se atrevan ellas también a hablar con la gente, con las autoridades. Porque el trabajo en nuestro grupo es importante para nuestras familias y comunidades y es por eso que debemos valorar nuestro trabajo y juntas salgamos adelante (Lucía, mayo 2006).

El trabajo en equipo de las mujeres de Olcuatitan y San Isidro las ha llevado a avanzar en el empoderamiento tanto individual como colectivo, puesto que saben que estando juntas han podido conseguir cosas que

de manera individual no hubieran logrado. Hay que notar, además, que en estos grupos se encuentran las mujeres más jóvenes y con los grados de escolaridad más altos, lo cual sin duda les ha facilitado la gestión de recursos ante las autoridades. En este sentido, no sólo son los tres factores discutidos hasta aquí (capacidad autogestiva, apropiación del proyecto y unidad de grupo) los únicos que facilitan el empoderamiento. También está la tenacidad de las mujeres más jóvenes que, aunada a la confianza que les da “tener estudios”, permite que superen ciertos obstáculos, como por ejemplo la discriminación. En palabras de Lucía:

Yo siento que nos discriminan en las instituciones, primero porque somos mujeres y además por ser indígenas, eso a muchas mujeres pues las hace sentir menos y por lo mismo pues no se sienten seguras ni capaces de gestionar cosas ante la institución, mas a las mujeres que ya son más grandes, nosotras, pues ahí estamos hasta que nos hagan caso (Lucia, mayo 2006).

Anteriormente el trabajo de las mujeres ya fuese dentro o fuera de su hogar, era invisible; no existía ningún tipo de reconocimiento, ni ayuda por parte de los miembros de la familia y mucho menos existía algún tipo de remuneración económica, ni reconocimiento social. Afortunadamente en los últimos años esta situación ha cambiado ya que existe desde hace varias décadas una lucha constante por el reconocimiento a las labores que desempeñan las mujeres, y sobre todo las mujeres indígenas rurales, que por su misma condición tenían obligaciones pero no derechos.

En la actualidad las mujeres indígenas chontales motivo de esta investigación, han desempeñado desde hace algunos años trabajos en diferentes organizaciones productivas, lo que les permite colaborar en el desarrollo de sus comunidades, así como lograr reconocimiento a nivel familiar y en sus localidades, donde muchas han logrado participar en el desarrollo de las mismas.

El formar parte del grupo les permite compartir e intercambiar ideas para implementar en su proyecto ideas que surgen de la misma forma de trabajo, y avanzar en su producción.

Las ideas nos ayudan para que nosotras podamos avanzar en nuestro trabajo, tener más ideas, pero es importante que nos apoyen porque tenemos ideas, pero el problema es desarrollarlas ya que la idea ahí está pero si no hay quién nos apoye ahí se queda (Socias entrevista grupal FRMI, mayo, 2006).

Yo fui a otro lugar y traje demasiadas ideas, porque ahí hay cosas que los compañeros que participaron nos enseñaron, hay cosas que yo no sabía y ahora pues más o menos, pero falta ponerlo en práctica más que nada. Nos dieron diferentes métodos: por ejemplo si sembramos tomate, el tomate de fruto y no se muera entonces nos dieron muchos tips más que nada que yo no sabía, pero así como les digo falta ponerlos en práctica como grupo, eso aprendí y aparte de la artesanía, sería bueno tener un huerto también (Nínive, mayo 2006).

El trabajo de las mujeres, así como conocer lo que se hacen en otras comunidades las motiva a formular nuevas ideas e impulsarlas para el mejoramiento de sus proyectos; la comunicación que se da entre las socias juega papel importante en todos los aspectos, ya que el tener buena relación con las compañeras de grupo las ayuda a tener mejor acercamiento hacia lo que quieren y se plantean como grupo.

Nosotras nos apoyamos unas a otras en el trabajo y si tenemos algún tipo de problema, ellas me ayudan al igual que yo a ellas, les platico y ellas me dan consejo, es como cuando vamos a tomar algún tipo de decisión en el grupo, participamos de la misma manera, nos comunicamos bien entre nosotras nos apoyamos y ayudamos, si no se puede con dinero o algo pues con consejos y con platicar nuestras cosas con las compañeras ya que ellas nos ayudan, nos aconsejan y ya sabemos mejor qué hacer (Felicidad, mayo 2006).

Es bueno estar en el grupo porque aunque sea cuando nos reunimos tenemos con quién compartir y platicar los problemas (Bartola, mayo 2006).

El apoyo entre ellas y la confianza que depositan en sus compañeras es importante a la hora de tomar decisiones, y relevantes para el desarrollo de los grupos. Las decisiones generalmente se realizan durante las asambleas o reuniones que cada grupo tiene, ya que su representante (delegada) expondrá inquietudes ante el consejo de mujeres que se realizan cada dos meses en las oficinas del FRMI.

Respecto a la toma de decisiones a nivel grupal, en lo que se relaciona con las actividades de manejo y funcionamiento de sus organizaciones, también han logrado avanzar; las integrantes del consejo directivo comentan:

Hacemos las reuniones para ver cómo va el grupo, si tenemos algún problema primero lo hablamos y decidimos qué se va hacer, se hace por votación ya lo que decida la mayoría es lo que se hace, es decisión del grupo. Nosotras hacemos la reunión y ahí decidimos lo que nosotras pensamos qué está bien para nuestro grupo y de nuestro trabajo, nadie se mete, es decisión de todas. Antes en algunos grupos el marido de alguna se metía pero ahora ya no, sólo es decisión de nosotras (Socias entrevista grupal FRMI, mayo 2006).

Los factores mencionados en este apartado son procesos por medio de los cuales las mujeres desarrollan capacidades para tomar decisiones, organizarse y, sobre todo, decidir sobre sus vidas lo que les ayuda a entrar en proceso de empoderamiento, a nivel colectivo, al plantear necesidades y puntos de vista para mejorar su organización, y a nivel personal, en el reconocimiento del valor que tienen como mujeres y su autoestima.

9.2 Seguridad y confianza

La seguridad y confianza que adquieren las socias de los grupos entrevistados, resulta ser clave importante para el desarrollo tanto de sus grupos como del nivel individual, y le permiten tomar decisiones en beneficio personal y colectivo.

Aunado a la seguridad y confianza está la autoestima que es el aprecio que las mujeres se tienen a sí mismas aprendiendo a valorarse, respetarse y quererse; esto les permite expresar lo que quieren para ellas mismas y para los demás ya sea a nivel familiar o colectivo.

Uno de los primeros pasos que tienen que dar las mujeres para que fortalezcan su autoestima es que ellas mismas identifiquen sus necesidades y lo que esperan de las personas que las rodean. Para que así se respeten sus deseos, sentimientos y necesidades y luchar para que las demás personas las respeten.

Hidalgo (2005) menciona que la mejora en la autoestima ligada a la autoconfianza y satisfacción emocional es uno de los cambios que se logran a través del empoderamiento, lo que se convierte en factor impulsor que retroalimenta el proceso de empoderamiento.

Esa seguridad y confianza en sí mismas les permite expresar deseos y necesidades, y lograr que las demás personas las respeten y tomen en cuenta sus sugerencias y peticiones.

Ahora nos conocemos, de aquí del pueblo y de los otros y eso nos ayuda, nos da seguridad, porque estamos juntas, somos emprendedoras, podemos trabajar por nosotras mismas, porque estamos comprometidas, somos mujeres unidas y luchamos pues por lo que queremos (Cecilia, mayo 2006).

Me siento con capacidad para hacer cosas, me dicen aquí que estoy en todo menos en misa, porque ando de aquí y ando allá, sólo es cuestión de distribuir el tiempo y saber controlarlo y manejarlo, yo me siento capaz de tomar mis propias decisiones. Ya les digo cualquier cosa ya hay una idea, ¿saben qué?, vamos a hacer tal cosa, yo voy a hacer la entrega, alisto el paquete, me organizo voy a hablar con la persona que me vaya a llevar el material de aquí de la ranchería a Villahermosa, ya lo llevo y ya una vez entregado ahí me hacen el papeleo ahí ya le hablo y todo y ya sé que ya hice un negocio ya le dejo ahí y ya voy en otra cuestión (Lucia, mayo, 2006).

Siempre yo he hecho mi lucha y he invitado a las señoras y siempre he ido al INI (CDI) ahí empecé a ver lo del grupo y el primer crédito, el

primero lo metí al INI de Nacajuca, de ahí nos mandaron para Villahermosa en el fondo y pues ahí contacté; nos dieron un crédito y pues cuando nos hacen pedido, pues, si es bastante lo distribuimos entre todas pero si es poco el pedido entre dos o tres nada más lo hacemos (Vanessa, mayo, 2006).

Como nos gusta participar nos ponemos a hacer la reunión, citando a las socias; por ejemplo ahora que fuimos a comprar cerdos tuvimos que ir a escogerlos a verlos, ir a buscarlos, fuimos a varias partes para cotizar precios y alimento para ver en dónde nos dan mejor precio; ya trajimos la lista de los precios y ya aquí vamos a elegir entre todas a dónde vamos a comprar, porque hay unos que están baratos pero los cerditos están bien flaquitos y los de allá donde compramos la otra vez están bien aunque un poquito caro, pero eso está bien (Camila, mayo, 2006).

A nosotras sí nos da la copiadora, es que vamos a poner las copias a 50 centavos para poder entrar en la competencia ya que ahora ya no es como antes, antes no sabíamos administrar cosas que no sean labores del hogar, las mujeres somos mejores administradoras y organizadoras, las mujeres se organizan mejor y además nosotras somos mujeres de lucha, que estamos en pie, luchando por nuestro proyecto, por nuestro grupo y por lo que queremos lograr para vivir mejor y que otras mujeres vean nuestro trabajo y pues que les entre ese gusanito y empiecen a organizarse también (Cecilia, mayo 2006).

Los siguientes apartados están dedicados a los inhibidores como son: las enfermedades y malestares porque varias mencionan que desde que tienen esa responsabilidad tienen más preocupaciones, que en ocasiones les causa malestares físicos, inseguridad y baja autoestima de algunas socias.

9.3 Enfermedades y malestares

Los problemas de salud de las socias son factor que inhibe el empoderamiento de las socias, ya que las actividades que realizan, sobre todo las que se encargan de cuestiones financieras, sufren malestares que a veces afectan su desempeño en el grupo. Con respecto a los problemas de salud, algunas socias mencionan que:

Con tantas cosas, a veces me he sentido mal, lo que nunca había sentido hasta ahora, sí, la verdad que antes de estar en el grupo nunca me había sentido estresada o algo, tal vez por el mismo ajetreo, porque tengo preocupación más que nada...antes no, porque yo estaba en mi casa, esperaba a que mi esposo me llevara todo, ahora yo lo tengo que buscar y hacer el esfuerzo y no abandonar aquí porque ya me hice un compromiso de estar *abuelas*, todo esto gracias a lucha constante de las mujeres (Gudelia, junio 2006).

Aquí tengo que cumplir y en algunas ocasiones a veces no se puede por la misma enfermedad, pero por lo mismo hoy aquí estoy (Lucila, junio 2006).

Yo sí me he enfermado, pero de tanto pensar porque no juntamos para el pago y eso me preocupa, ya de tanto hasta me tuvieron que operar porque la preocupación me llevó a caer en cama, es que es un compromiso y claro que uno se enferma por lo mismo (Isabel, mayo 2006).

Las enfermedades que manifiestan las socias, a raíz de su participación dentro del proyecto, son sobre todo por las preocupaciones que les ocasiona el pago del crédito, como dolores de cabeza, estrés, dolores físicos y de estómago.

El hecho de que las mujeres se sientan enfermas es sobre todo por la preocupación a quedar mal ante el fondo con los pagos, lo que las lleva a sufrir estrés sobre todo.

Con respecto a la inseguridad a participar y expresar ideas y opiniones, es por el temor a ser criticadas y que sus propuestas no sean tomadas en cuenta. Muchas piensan que sus ideas no son interesantes, pero ni siquiera se atreven a expresarlas; esto ha empezado a cambiar poco a poco, sobre todo, en los grupos donde las líderes son mujeres jóvenes.

9.4 Inseguridad y baja autoestima

Como elementos de inseguridad que presentan las socias se encontró la baja autoestima y la falta de confianza en sí mismas (que son factores

que aún inhiben el proceso de empoderamiento de algunas mujeres chontales de este estudio).

La autoestima es elemento clave para que las mujeres puedan afianzarse dentro de sus grupos; si las mujeres no tienen una autoestima elevada es difícil que tomen riesgos y decisiones porque se sienten indecisas a enfrentar retos y tienen miedo al fracaso y a las críticas de los demás, sobre todo porque no se tienen confianza para desarrollar ciertas actividades.

Pues yo oigo que dicen las demás, no sé si opino si se me tome en cuenta, me da pena hablar, además no sé mucho de esto del ganado, ellas saben más creo yo. Yo entré porque me invitaron, pero yo pensé que ese es trabajo de hombres, nosotros en la casa hacemos el quehacer (Francisca, mayo 2006).

A mí me da pena hablar y más porque casi no hablo (se refiere a hablar español) sí entiendo pero no sé si me tomen en cuenta (Gudelia, mayo 2006).

Cabe mencionar en este apartado que en la comunidad de San Simón la mayor parte de socias son personas mayores, con bajo grado de escolaridad, y por la actividad de su proyecto que es de ganado el cual está al cuidado de su esposo, hijos o algún familiar, las socias sólo se encargan de supervisar cuestiones de forrajes y de crédito. Por estas condiciones, este trabajo de investigación considera que de los grupos estudiados son los que menos tienen posibilidad de entrar en algún proceso de empoderamiento.

Pero también entre muchas de las socias de las comunidades de San Isidro, Olcuatitan y Guaytalpa hubo socias con seguridad y confianza en sí mismas para desarrollarse dentro de sus proyectos.

Para las mujeres, participar en el grupo y realizar algún tipo de actividad que, aparte de retribuirle algún ingreso, le dé confianza y seguridad en sí misma de poder hacer más cosas, la ayudan en su

desarrollo grupal y personal. La autoestima y la confianza en sí mismas son importantes para el desarrollo personal y para el fortalecimiento de mujeres como grupo; el reconocerse y valorarse las hace sentir con valor para luchar y ser tratadas con igualdad y respeto, las hace sentir más seguras y tener más confianza para actuar y sentirse más a gusto con ellas mismas, con las demás personas y con sus familiares.

Pues yo hablo y opino ahí en las juntas del fondo, si no cómo van a saber qué es lo que nos hace falta, si no hablamos no se nos puede ayudar (Ángela, 2006).

Hacemos las reuniones para ver cómo va el grupo, si tenemos algún problema primero lo hablamos y decidimos qué se va hacer, se hace por votación ya lo que decida la mayoría es lo que se hace, es decisión del grupo. Nosotras hacemos la reunión y ahí decidimos lo que nosotras pensamos qué está bien para nuestro grupo y de nuestro trabajo, nadie se mete es decisión de todas. Antes en algunos grupos el marido de alguna se metía pero ahora ya no, sólo es decisión de nosotras (entrevista grupal FRMI, mayo 2006).

A pesar de ello, algunas han desarrollado capacidad autogestiva, se han apropiado de sus proyectos y se han conservado unidas, lo cual ha contribuido a su empoderamiento. En los grupos de San Isidro y Olcuatitan se encontró que la edad y el nivel educativo intervienen positivamente para que las socias tengan más confianza en la gestión. Se trata de mujeres que buscan el beneficio de sus grupos y estimulan a sus compañeras para que intenten hacer cosas nuevas.

Es importante que las socias expresen sus ideas, aunque ha sido un proceso, hoy en día opinan, proponen y discuten sus ideas e intereses. Como menciona Rowlands “algunas mujeres han conseguido transformaciones importantes que les permite participar libremente en el grupo o decidir algunas opciones por sí mismas” (Zapata *et al.*, 2003).

El apoyo entre ellas y la confianza que depositan en sus compañeras es importante a la hora de tomar decisiones, relevantes para el desarrollo

de sus grupos. Las decisiones generalmente se realizan durante las asambleas o reuniones que cada grupo tiene, ya que su representante (delegada) expone sus inquietudes ante el consejo de mujeres.

Con respecto a la toma de decisiones a nivel grupal relacionadas con las actividades de manejo y funcionamiento de sus organizaciones, también han logrado un avance.

En seis de los siete grupos entrevistados, el hablar y expresar ideas les da autoconfianza y seguridad para luchar por las cuestiones que las ayuden a desarrollarse dentro de sus grupos, y por ende, entrar en proceso de empoderamiento.

En este capítulo consideramos que el principal inhibidor es la seguridad que las socias van adquiriendo sobre si mismas y las actividades que realizan lo que les permite y ayuda a ser autogestivas para mejorar en su proyecto.

Con respecto a los inhibidores el principal dentro de capítulo (grupo de socias) es la inseguridad y baja autoestima que existe en muchas socias y en segundo lugar colocamos las enfermedades y malestares (sobre todo el estrés y la angustia) que sufren muchas de las socias cuando tienen que resolver problemas relacionadas con el atraso de sus pagos o por los problemas surgidos al interior de sus grupos.

Impulsores

- 1.- Seguridad y confianza
- 2.- Autogestión y trabajo de grupo

Inhibidores

- 1.- Inseguridad y baja autoestima
- 2.- Enfermedades y malestares

Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones

Los programas de gobierno para abatir la pobreza y la marginación han estimulado microcréditos a través de proyectos productivos dirigidos especialmente hacia las mujeres. Este trabajo pretende aportar elementos que ayuden a identificar impulsores e inhibidores de empoderamiento femenino indígena en las socias del Consejo de Mujeres Chontales A.C en el municipio de Nacajuca, Tabasco, pertenecientes al fondo regional “Consejo de Mujeres Chontales, A.C” de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). Los ejes de análisis fueron la institución (CDI y CCDI-Nacajuca), la familia, la etnia y el grupo de socias.

Para analizar estos aspectos se utilizó la metodología cualitativa a través de instrumentos como la observación, entrevistas a profundidad, semi-estructuradas y grupales que ayudaron a obtener información para desarrollar este trabajo de investigación.

Lo que se percibió a través del análisis es que aún no se da un proceso de empoderamiento en todos los grupos, porque todavía existen elementos que lo inhiben (ver Cuadro página: 73).

Pero existen grupos que presentan un grado de empoderamiento en las comunidades de San Isidro, Olcuatitan (el grupo La Esperanza) y Guaytalpa, porque entre sus filas se encuentran las socias con mayor grado de estudios (ver Anexo 6) y son los grupos que presentan mayor grado de participación y autogestión.

Muchas de las mujeres entrevistadas dijeron que ahora salen más de sus casas y que ya han ido perdiendo el miedo a salir de su comunidad;

además de que cuando salen conocen a otras mujeres que están en condiciones parecidas a las de ellas, adquieren conocimiento y conocen otros trabajos parecidos, así como otras experiencias.

Para concluir, confróntese cómo el análisis de cada apartado responde a las preguntas particulares planteadas al inicio de la investigación. La primera con respecto a la institución *¿Qué papel juega la institución (INI-CDI) en el proceso de empoderamiento de las mujeres chontales que participan en proyectos productivos del Fondo Regional de Mujeres Indígenas?*

Con respecto a la institución, la CDI ofrece talleres de capacitación para que las socias operen sus proyectos y participen en intercambios de experiencias que las retroalimenten y adquieran nuevas habilidades. Ambos factores favorecen el empoderamiento. Existen restricciones en el área administrativa y de derechos de las mujeres. Este tipo de capacitación sólo ha llegado a las directivas o las delegadas (presidentas) y aunque se planea la retroalimentación hacia las socias de los grupos, no existe la seguridad de que realmente se lleve a cabo porque no hay un seguimiento ni proceso de evaluación por parte de la CDI, CCDI-Nacajuca ni del propio FRMCh. Es importante ampliar el grupo de mujeres que accedan a estos talleres e intercambios, ya que ambos favorecen el empoderamiento.

En lo que se refiere a la forma de operar de la institución, se vio que no se hace un diagnóstico que justifique la existencia de los proyectos; no se les da seguimiento; y hay una falta de personal especializado, en particular en el tema de la perspectiva de género, lo cual ocasiona que algunos proyectos no tengan el éxito deseado. Es importante atender estas cuestiones y verificar si los vínculos establecidos con instituciones que cuentan con especialistas en el tema han rendido algún fruto.

Dimensionar el poder de las instituciones para impulsar cambios a nivel macrosocial es también asunto que motiva nuestra reflexión. Coincidimos con Hidalgo (1999), cuando dice que hay que trabajar en el ámbito institucional. Sin embargo, es importante reconocer también que las mujeres tienen vínculos mucho más sólidos en otros espacios por ejemplo la familia y la comunidad; y que pasan buena parte de su tiempo en ellos, y no necesariamente tratando con instituciones. Por este motivo, otros estudios (Zapata et al, 2003) han señalado que las relaciones cercanas de las mujeres (con la pareja, los hij@s, los padres) son las más difíciles de transformar cuando se habla de autonomía femenina.

Con respecto a la pregunta ¿Qué papel juega la familia en el proceso de empoderamiento de las mujeres chontales que participan en proyectos productivos del Fondo Regional de Mujeres Indígenas? se observó que existen diferencias en la clase de apoyo que se da en cada uno de los tipos de familia descritos a lo largo del capítulo.

En las familias en proceso de formación (recién casados y matrimonios sin hijos) el apoyo de los esposos es casi nulo, porque muchos trabajan fuera de las comunidades en actividades que no se relacionan con las de la comunidad; incluso surgió un caso en el que la socia realiza su labor artesanal a escondidas, para que cuando su esposo regrese a casa no encuentre señales de su trabajo, porque eso ocasiona discusión entre ellos, ya que a él no le gusta que ella realice la actividad artesanal por considerar que le quita tiempo que su esposa debería emplear en cuestiones de su hogar, lo que crea conflicto ya que la socia desea conservar tradiciones de su abuela y madre y sentirse útil.

En otros casos en este tipo de familia surgió apoyo de tipo moral donde los esposos les dicen que está bien que las apoyan, pero no se

involucran en el trabajo productivo ni en las labores del hogar por el hecho de realizar actividades fuera de la comunidad. En estas familias las socias reciben apoyo de familiares cercanos.

En las familias intermedias (con hijos pequeños y adolescentes) en algunos casos aparte de los esposos, muchos de los hijos e hijas se involucran en el trabajo; también existen casos en donde la edad de los hijos e hijas representa que las socias busquen estrategias de apoyo, ya sea con algún familiar cercano o entre ellas mismas, estableciendo horarios en los que ya hayan terminado labores dentro de su hogar para cumplir con sus compromisos dentro del grupo.

También por la edad de los hijos e hijas se entra un poco en cuestionamientos del ¿por qué se ausentan de sus hogares? Es aquí cuando ellas tienen que explicar las razones del porqué tienen que salir por largas horas. En estas familias el apoyo por parte de los hijos e hijas va desde ayudar a barrer, cuidar a los hermanos más pequeños y estar al pendiente en el caso de las que trabajan con cerdos. La participación de los esposos consiste en cuidar a los hijos e hijas, así como apoyo en el cuidado de los animales y no tanto así en las labores domésticas.

Por último, en el tercer tipo de familia denominada consolidadas hubo participación de los esposos, hijos e hijas y otros miembros de la familia; aquí el apoyo se da tanto para el trabajo dentro de sus proyectos, como para el trabajo doméstico. En este tipo de familias en lo que se refiere a las labores del hogar, el apoyo de los familiares va desde barrer el patio, la casa, acarrear agua, hacer las compras y dentro del proyecto. En el caso de las que trabajan con algún tipo de ganado, el apoyo es en el cuidado de los mismos, y limpieza de los chiqueros. También existe apoyo de tipo económico cuando así lo requiere alguna de las socias para cuestiones relacionadas con su proyecto.

También el que obtengan dinero y realicen algún tipo de ahorro, y sobre todo el que pueden decidir por sí mismas en qué invertirlo sin necesidad de consultarlo con los esposos o demás familiares. Aunque sí es utilizado en cuestiones personales, la mayor parte del ingreso y ahorro de estas mujeres es para el sustento de hijas e hijos y demás necesidades de la familia.

Se vieron las cuestiones con los permisos para que las socias asistan a sus reuniones y es en las familias en proceso de formación donde aún se presenta mayor obstáculo, a diferencia de los otros dos tipos de familia donde existe proceso de negociación cuando hay que ausentarse.

A lo largo del capítulo dedicado a la familia se habló de tres tipos de familias con características diferentes, y en esta parte existen acciones que muestran que el empoderamiento de las mujeres desde el ámbito familiar es posible y que puede llevarlas a alcanzar éxito en lo personal, laboral y dentro del ámbito social, si se fomenta la colaboración por parte de los familiares.

En síntesis, se observa que la relación entre hombres, mujeres y demás familiares así como la confianza hacia ellas, van creando acciones para su desenvolvimiento y desarrollo dentro de sus grupos de trabajo, apoyadas en las labores domésticas por sus familiares.

Esto también ha traído cambios para ellas en su rol tradicional por la búsqueda de un trabajo que les proporcione retribución, lo que les permite tener algún tipo de ahorro que las ayuda en su vida familiar y personal al momento de decidir en qué gastarlo y no depender siempre del dinero que le den sus esposos u otro familiar; es así como las mujeres indígenas se han insertado cada vez en mayor número a proyectos productivos como consecuencia de las necesidades familiares.

Esto a través de la formación de nuevos grupos, aunque con el paso del tiempo muchos se reducen por problemas al interior de los mismos, como se observó en los grupos motivo de estudio.

Otro aspecto importante en la presente investigación era averiguar *¿cuál es el papel que juega el grupo étnico en el proceso de empoderamiento de las mujeres chontales que participan en proyectos productivos del Fondo Regional de Mujeres Indígenas?* En cuanto a la etnia chontal, destaca el conocimiento tradicional que es el que se trasmite de generación en generación, sobre todo en artesanía y cuidado de animales, lo que ayuda a las mujeres a ir mejorando cada vez esos conocimientos y preservándolos. Como inhibidor muchas veces el uso de la lengua (monolingüismo) representa un obstáculo para ellas; algunas de las socias mencionaron que muchas veces se sienten discriminadas por parte de las autoridades y personas cuando realizan gestiones.

También los malos entendidos y chismes que se dan por parte de miembros de la comunidad y socias, lo que muchas veces ha ocasionado conflictos que les impiden entrar en procesos de empoderamiento.

Por último con lo que respecta al grupo de socias y en respuesta a la pregunta *¿cuál es el papel del grupo de socias en el proceso de empoderamiento de las mujeres chontales que participan en proyectos productivos del Fondo Regional de Mujeres Indígenas?* Las relaciones que establecen las socias al interior de sus grupos las ha llevado a ser autogestivas ya que el formar parte del grupo les da confianza y seguridad en ellas mismas y en el trabajo que realizan.

Las socias entrevistadas comentaron que desde que forman parte del grupo se sienten contentas porque pueden salir y conocer lugares y otras personas que están en condiciones parecidas a las de ellas y que luchan por un fin, eso las hace sentir que forman parte de algo que para

ellas es importante. Algunas mujeres reconocieron que ya hablan, opinan, han perdido el miedo a decir qué les parece o no algo, que ya platican cuando realizan reuniones, ya que antes les daba pena, ahora han adquirido confianza.

Dentro de este capítulo también se vieron problemas físicos y de salud (como estrés, dolor de cabeza) porque muchas de ellas mencionaron que las preocupaciones, les han ocasionado malestares.

La participación de las mujeres en los proyectos productivos ha ido aumentando desde el año 2003, que fue cuando dieron inicio las operaciones del Fondo con catorce organizaciones. En la actualidad cuenta con setenta y tres, y según los encargados del funcionamiento, cada vez son más; para el 2013 el Consejo pretende tener 100 grupos con 193 proyectos. El enfoque de inicio fue hacia la atención a necesidades de las mujeres y a fomentar proyectos exclusivos con mujeres; es decir, no se empezó con un enfoque de género.

Implementar la perspectiva de género en los proyectos de los Fondos Regionales ayudará a comprender y analizar la situación de las mujeres desde un punto de vista específico, desde su cultura, la sociedad en la que están inmersas formada por sistemas sociales-culturales-económicos y desde estos espacios donde se deben ir abriendo espacios para la integración de la perspectiva de género en los programas. Esto se puede dar desde las políticas gubernamentales siempre y cuando se cuente con el material humano y técnico para realizarlo y que se forme una nueva sociedad de igualdad y respeto donde las mujeres tengan poder para realizarse.

A lo largo de este trabajo se vio que las mujeres indígenas de esta investigación han incursionado en espacios que antes eran ajenos para ellas, y su participación en organizaciones. Como menciona Escobar

(citada en Méndez 2007), “desafortunadamente, en la actualidad, a pesar de que el tema de los pueblos indígenas es central en el debate internacional, no se ha logrado mucho en términos de compromisos políticos para un mayor reconocimiento y visibilidad de las mujeres indígenas [...] Una de las principales causas de esta importante omisión tiene que ver con sus condiciones de género, tema muy poco concertado en el ámbito de los pueblos indígenas pero, al mismo tiempo, muy discutido y cuestionado.”

Es un hecho que las mujeres indígenas comienzan a visibilizarse como nuevas actrices y como participantes del desarrollo de sus comunidades, donde ya deciden, toman la palabra y son activas en la dinámica familiar y de sus localidades para lograr una mejor calidad de vida; cada vez más las mujeres luchan por un lugar en la toma de decisiones. Nos encontramos en procesos de transformación y cambios en las mujeres indígenas que trascienden sus relaciones cotidianas para comenzar a transformar el medio en el que están inmersas, entre ellos la esfera pública (instituciones), la familia y su convivencia dentro de la etnia y el grupo de trabajo.

El pertenecer a una organización productiva ha ayudado a que varias de las mujeres que participan en ella sean partícipes de su desarrollo en la busca de satisfacer sus necesidades básicas personales, familiares, grupales y a nivel comunitario.

Un aspecto importante que hay que retomar es el papel de las instituciones y demás actores involucrados en consolidar y mejorar las estrategias planteadas para que las mujeres y sus familias logren mejor calidad de vida y poder entrar en procesos de empoderamiento, a nivel individual y colectivo.

El empoderamiento es diferente para cada persona y/o grupo porque cada uno/a de ellos vive y tiene una historia propia, que varía de acuerdo a sus condiciones de vida, relaciones familiares, grupales y con la comunidad con que se relaciona.

Las mujeres han reconocido la importancia del trabajo en grupo (colectivo) y facilita el desarrollo de actividades y formas de cooperación. En lo individual, las mujeres se han fortalecido y recobrado su autoestima, lo que contribuye a dignificar a sus familias y mejorar su calidad de vida. La organización de mujeres poco a poco se va convirtiendo en una base importante para modificar la actitud de las mujeres indígenas.

Si bien se han realizado estudios sobre el empoderamiento de mujeres indígenas y la participación en proyectos productivos que les generan ingresos y las lleve a entrar o no en procesos de empoderamiento, esta tesis analiza ejes que permitieron encontrar elementos donde se identificaron los factores que impulsan o inhiben el empoderamiento y se intenta visibilizar el importante papel de las mujeres indígenas en la participación de proyectos productivos.

Un aspecto importante es que la preservación y conservación de los conocimientos indígenas, ayuden a establecer conexiones que permitan integrar el género en los proyectos productivos y esto ayude a facilitar el empoderamiento de un mayor número de socias, desde la institución, la familia, la etnia y el grupo de trabajo en el que se desenvuelven, y que se dé un empoderamiento como lo menciona Rowlands (1997), centrado alrededor del núcleo del desarrollo de la confianza, la autoestima, el sentido de la capacidad individual o grupal para realizar acciones de cambio y la dignidad, ya que estos procesos no son fijos, sino que varían

de acuerdo con el contexto y la experiencia de vida individual o grupal en el que se desarrollan las socias.

Retomaremos la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres y ver si a través de los ejes analizados (institución [CDI], familia, etnia y grupo de trabajo) y de acuerdo a la Ley las mujeres de nuestro estudio se empoderaron o no así como ver si las políticas Nacionales y Locales han ayudado a que esto se de según lo que se estipula en la Ley.

La Ley menciona en su artículo primero que tiene por objeto regular y garantizar la igualdad entre mujeres y hombres y proponer los lineamientos y mecanismos institucionales que orienten a la Nación hacia el cumplimiento de la igualdad sustantiva en los ámbitos público y privado, promoviendo el empoderamiento de las mujeres. Sus disposiciones su orden público y su interés social y de observancia general en todo el Territorio Nacional.

Así mismo en el artículo 6 se menciona que la igualdad entre mujeres y hombres implica la eliminación de toda forma de discriminación en cualquiera de los ámbitos de la vida, que se genere por pertenecer a cualquier sexo (SRE, 2006).

De acuerdo a lo planteado por la Ley en el Título II de las Autoridades e Instituciones en su capítulo cuarto dedicado a los municipios el Artículo 16 menciona:

I.- Implementar la política municipal en materia de igualdad entre mujeres y mujeres, en concordancia con las políticas Nacional y locales correspondientes.

II.- Coadyuvar con el Gobierno Federal y con el gobierno de la entidad federativa correspondiente, en la consolidación de los programas en materia de igualdad entre mujeres y hombres.

III.- Proponer al Poder Ejecutivo de la Entidad correspondiente, sus necesidades presupuestarias para la ejecución de los programas de igualdad;

IV.- Diseñar, formular y aplicar campañas de concientización; así como programas de desarrollo de acuerdo a la región en las materias que esta Ley les confiere, y

V.- Fomentar la participación social, política y ciudadana dirigida a lograr la igualdad entre mujeres y hombres, tanto en las áreas urbanas como en las rurales.

Retomamos el texto del título II correspondiente a los municipios porque abarca política Nacional y local y la presente investigación está inmersa dentro de un Programa Nacional de la CDI que es manejado por uno a nivel municipal CCDI.

Por lo anterior y de acuerdo a la Ley el Estado a través de las instituciones, programas y proyectos ha establecido estrategias y promovido el empoderamiento procurando una igualdad en lo público y privado, en este caso la participación de mujeres del Fondo Regional “Nich Ixim”, ellas al igual que las instituciones han pasado por un largo proceso de aprendizaje que han ido adquiriendo juntos si bien no se ha llegado a un empoderamiento de manera general ya se han abierto puertas para que algunas mujeres entren en ese proceso, esto se lograría en mayor medida si las instituciones y todos los niveles de gobierno participan de manera conjunta y abran espacios para que existan una mayor participación de todos los niveles de gobierno, así como establecer estrategias de vinculación con instituciones que tengan experiencia con el trabajo con mujeres.

Lo anterior nos lleva a la conclusión de que todas las comunidades quieren y necesitan una oportunidad para salir adelante dentro de su propia cultura, así el desarrollo y empoderamiento pretendido por las

mujeres y tener oportunidades de trabajo, de que sus necesidades y demandas sean oídas, de sentirse participantes y responsables es importante que participen en el proceso de las políticas que las beneficien dentro de una colectividad para la construcción de un futuro en el que su cultura sea parte importante en su desarrollo.

Por último, después de haber analizado cada uno de los capítulos con los cuatro ejes, hacemos una jerarquía de impulsores e inhibidores de manera general según la importancia que desde nuestro punto de vista ha contribuido o no al empoderamiento de las mujeres de la presente investigación.

Dentro de los impulsores consideramos que el apoyo de los esposos y familiares cercanos a las socias importante a la hora que ellas deciden participar en los proyectos, ya que su ayuda les permite tener una mejor movilidad para integrarse y participar en los grupos, eso mismo las ayuda a tener oportunidades que le permiten un desarrollo personal, también explotar sus saberes tradicionales que con la implementación de las nuevas habilidades las ayudan a desarrollar mejor las actividades de sus proyectos. El tener más conocimiento y desenvolverse mejor sin el pendiente de la desconfianza de sus esposos principalmente, les da seguridad y confianza, lo que también las lleva a ser autogestivas para un mejor trabajo de grupo y entre mejor sea su trabajo tiene oportunidad de ahorrar para el apoyo familiar.

Impulsores

- 1.- Participación del esposo y familiares en actividades domésticas y del proyecto
- 2.- Oportunidades de desarrollo personal
- 3.- Saberes tradicionales
- 4.- Nuevas habilidades

- 5.- Seguridad y confianza
- 6.- Autogestión y trabajo de grupo
- 7.- Ahorro para el apoyo familiar

Con respecto al orden de importancia de los inhibidores, consideramos que el principal de ellos, es la forma de operar de la institución ya que no se planean los proyectos de forma adecuada a los recursos con que cuentan cada localidad, ni se realizan diagnósticos, evaluaciones, seguimientos y mucho menos se da capacitación adecuada, lo que ocasiona que muchas de las socias que ingresan a los grupos no tengan conocimiento del manejo del proyecto y el no contar con asesorías les ocasiona inseguridad a la hora de llevar a cabo tareas relacionadas con el trabajo de los grupos. En tercer lugar colocamos lo relacionado con el idioma aunque muchas hablan español y otras actúan como traductoras a las compañeras que no sólo hablan chontal, para muchas de ellas ha representado un obstáculo sobre todo cuando necesitan realizar alguna gestión ante alguna institución, lo que ocasiona en ellas falta de confianza para realizar actividades del grupo y en la capacidad que tienen ellas mismas para poder participar en un proyecto.

Inhibidores

- 1.- Forma de operar de la institución (falta de capacitaciones, falta de personal especializado, falta de diagnóstico).
- 2.- Inseguridad y baja autoestima
- 3.- Monolingüismo
- 4.- Falta de confianza
- 5.- Permisos
- 6.- Enfermedades y malestares

A pesar de la anterior serie de inhibidores y lo expuesto anteriormente en este trabajo, la situación de las mujeres en el medio rural ha variado considerablemente, se han producido avances a nivel cultural, así como su incorporación al sector económico.

Recomendaciones

Del análisis realizado en este trabajo de investigación surgen algunas sugerencias o recomendaciones que deben realizarse para que se aplique un enfoque de género y facilitar un proceso de empoderamiento de mayor número de mujeres. Estas recomendaciones serían las siguientes:

- ◆ Buscar una mayor vinculación entre la CDI-CCDI y Fondo Regional a fin de que apoyen los procesos de organización de las mujeres.
- ◆ Implementar mecanismos para el apoyo de comercialización y distribución de los productos de los proyectos de las mujeres.
- ◆ Programar cursos y talleres de capacitación y buscar vincularse con instituciones que trabajen con mujeres en el estado como el Instituto Estatal de las Mujeres y el Colegio de la Frontera Sur, entre otras.
- ◆ Promover la participación de los técnicos y demás encargados en seminarios sobre mujeres y desarrollo rural, actividades como encuentros, talleres, cursos u otro evento de capacitación a mujeres donde se traten temas relacionados con el género, autoconfianza, autoestima y autogestión, relaciones sociales, poder y empoderamiento. Aunque se han realizado actividades de capacitación en relación a género no se da a fondo, porque aún se relaciona a otros eventos de capacitación de manera general, muchas veces es la misma persona que imparte todo y no se cuenta con expertos en el tema.

- ◆ Sobre la participación de las mujeres en proyectos productivos que sean potenciadores de empoderamiento, es necesario que antes de financiar actividades productivas a grupos de mujeres se realicen estudios donde se vea la factibilidad económica, de organización y sostenibilidad. Es importante que no sólo se les otorgue créditos a proyectos donde se perpetúe el rol tradicional de las mujeres sino aquellos en donde las mujeres realicen actividades no tradicionales y que esos proyectos sean rentables y permitan recuperar la inversión realizada, así como obtener ganancias que les permitan tener una mejor calidad de vida.
- ◆ Las mujeres indígenas deben entrar en espacios de intercambio de experiencias y nuevos conocimientos que sean construidos desde la colectividad de su etnia para el fortalecimiento de la misma. Se deben crear espacios donde las mujeres indígenas intercambien conocimiento con mujeres de su propia etnia, en distintas comunidades del estado, donde puedan compartir e intercambiar sus conocimientos y sus concepciones de ver la realidad. Lo anterior les permitirá generar lazos y espacios de liderazgo de mujeres indígenas para mejorar los niveles de participación de las mujeres chontales y por acceder a mejor nivel de vida.
- ◆ Para que esto se logre es necesario un mayor compromiso e involucramiento de las socias de cada uno de los grupos y no sólo de las líderes o representantes para que se dé un verdadero empoderamiento es necesario que todas se involucren en los procesos de negociación y toma de decisiones. Para ello es importante que sigan existiendo espacios como los proyectos productivos y que se den capacitaciones, talleres, asesorías e información que sirvan para que las mujeres tenga mejores experiencias de aprendizaje y las lleve a tener un fortalecimiento en sus grupos y etnia (en este caso la chontal)

que las ayude a construir nuevos espacios de participación para que mayor número de mujeres entren en procesos de empoderamiento.

Futuras investigaciones

La presente investigación ha tenido en cuenta las evidencias a través de impulsores e inhibidores que favorecen o no el empoderamiento de las socias que pertenecen a grupos del FRMIch desde la institución (CDI), la familia, la etnia y el grupo de socias, una futura investigación debería tener en cuenta las oportunidades nuevas que brinde el sector público y privado para que un mayor número de socias de del Fondo Regional entren en proceso de empoderamiento.

En una investigación posterior es importante ver cuales pueden ser las estrategias específicas para promover el empoderamiento en los sectores rurales-indígenas desde el punto de vista familiar y hacer énfasis en el empoderamiento económico en el hogar ya que este es muy importante, porque si la mujer puede obtener más ingresos entonces puede apoyar en mayor grado con la educación de los hijos. Con hij@s educados puede haber un mayor grado de empoderamiento y pueden participar más en procesos de desarrollo en beneficio de ellos mismos, de su familia, grupo y comunidad.

En los procesos de empoderamiento a veces nos olvidamos de lo que las personas sienten de sus preocupaciones y de las enfermedades que a veces les ocasiona esto, se descuida lo que pasa por su mente y cuerpo. En base a lo observado en este trabajo otra línea de investigación sería relacionada con las condiciones de salud y bienestar de las mujeres líderes de los grupos que independientemente de su edad, muchas de ellas ven mermado su estado de salud por las preocupaciones y el estrés

ocasionado por la responsabilidad que ocasiona su cargo y como esto influye en que no se empoderen.

Bibliografia

Bibliografía

- Alberti Manzanares, Pilar. 2002. Poder sobre: Dominación opresión y resistencia. En Emma, Zapata Martelo; Janet Gabriel, Townsend; Jo, Rowlands; Pilar, Alberti y Marta Mercado. *Las mujeres y el poder contra el patriarcado y la pobreza*. Especialidad de Género: Mujer rural, Plaza y Valdés, S.A. de C.V. México
- Alberti Manzanares, Pilar. 2001. Contexto socioeconómico de las mujeres campesinas e indígenas. En Lourdes García Acevedo (Coordinadora). *El desarrollo rural: un camino desde las mujeres*. Red Nacional de Asesores Promotoras Rurales/Mujeres para el Diálogo. México.
- Alberti Manzanares, Pilar. 1998. *Las mujeres en el desarrollo rural, el papel de las agrónomas y sus nuevos retos*. Primer Congreso Nacional. Asociación de Egresadas de Chapingo. México.
- Alberti Manzanares, Pilar. 1997. La identidad de género y etnia como base de las estrategias de adaptación de las mujeres indígenas a la crisis. En Pilar Alberti y Emma Zapata Martelo, *Desarrollo rural y género: estrategias de sobrevivencia de mujeres campesinas e indígenas ante la crisis económica*. Colegio de Postgraduados. Programa de Estudios del Desarrollo Rural. México.
- Alberti Manzanares, Pilar. 1999. La identidad de género y etnia. Un modelo de análisis. En *Nueva Antropología* No. 55, UAM, CONACULTURA, Plaza y Valdés, México.
- Alonso Sierra, Xosefa. 2002. *Voces de mujeres: cooperación internacional y ONG en Tijuana, México*. Tesis que para obtener el grado de maestra en Cooperación Internacional Unión Europea-América Latina. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luís Mora, México.
- Álvarez-Gayuou Jurgenson, Juan Luís. 2007. *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. Paidós educador. México.
- Ariza, Marina y Orlandina De Oliveira. 2005. Cambios y continuidades en el trabajo, la familia y la condición de las mujeres. En Elena Urrutia [Coordinadora.], *Estudios sobre las mujeres y relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas*. El Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. México.
- Arizpe, Lourdes. 1973. *Parentesco y economía en una sociedad Nahuatl*. Instituto Nacional Indigenista y SEP. México.

- Arizpe, Lourdes. 1978. *Migración, etnicismo y cambio económico. Un estudio Sobre los migrantes campesinos a la ciudad de México*. El Colegio de México. México.
- Arizpe, Lourdes. 1982. *La migración por relevos y la reproducción social del campesinado*. Centro de Estudios Sociológicos-El Colegio de México. México.
- Arizpe, Lourdes. 1989. *Cultura y Desarrollo: una etnografía de las creencias de una comunidad mexicana*. UNAM-Porrúa-El Colegio de México. México.
- Arriagada, Irma. 2001. Familias Latinoamericanas. Diagnóstico y políticas públicas en los inicios del nuevo siglo. CEPAL (Naciones Unidas-División Desarrollo Social). Serie *Políticas Sociales* n° 57.
- Arriagada, Irma. 2006. Cambios de las políticas de género y familia. CEPAL (Naciones Unidas-División de Desarrollo Social). Serie *Políticas Sociales*. n° 119.
- Ayllón Trujillo, Maria Teresa. 2003. *La intersección Familia-Identidad-Territorio. Estrategias familiares en un entorno rural de fuerte migración. Yucatán a finales del siglo XX*. Memoria presentada para optar al grado de doctora en Departamento Análisis Geográfico Regional y Geografía Física. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid. Mérida, Yucatán.
- Barth, Frederik. 1976. *Grupos Étnicos y sus Fronteras*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Bastidas, Edith. 2007. Conocimiento tradicional indígena: normatividad, propuestas de protección y retos de los pueblos y sus organizaciones. En Luz Marina Donato, Elsa Matilde Escobar, Pía Escobar, Araceli Pasmíño y Astrid Ulloa (Editoras) *Mujeres Indígenas Territorialidad y Biodiversidad en el Contexto Latinoamericano*. Universidad Nacional de Colombia. Fundación Natura, Naciones Unidas Oficina contra la Droga y el Delito. pp. 231-252.
- Batliwala, Srilatha. 1997. El significado del empoderamiento de las mujeres: "Nuevos conceptos desde la acción". En Magdalena León (Compiladora) *poder y empoderamiento*. Santa Fé de Bogotá, Colombia: Editores Tercer Mundo S.A. Fondo de Documentación Mujer y Género. Género Mujer y Desarrollo. p. 187-211.

- Bonfil Batalla, Guillermo. 1989. *México Profundo. Una Civilización Negada*. Grijalbo. México.
- Bonfil Sánchez, Paloma. 1999. *Las Alfareras de las ollas morenas. Las mujeres indígenas en su construcción como sujeto social*. Tesis que para optar por el grado de Maestra en Desarrollo Rural. UAM-Xochimilco.
- Bonfil Sánchez, Paloma y Raúl Marco Del Pont Lalli. 1999. *Las mujeres indígenas al final del milenio*. FNUAP, CONMUJER.
- Briceño Olivera, Ximena. (sin fecha). El movimiento feminista hoy.... Pasado presente y futuro. Universidad de la Frontera de Temuco-Chile.
- Calfio Montalvo, Margarita y Luisa Fernanda, Velasco. 2005. Mujeres Indígenas en América Latina: ¿Brechas de Género o de Etnia?. En *Seminario Internacional Pueblos Indígenas y Afrodescendientes de América Latina y el Caribe: relevancia y pertinencia de la información sociodemográfica para políticas y programas*. CEPAL, Santiago de Chile, 27 al 29 de abril.
- Cañada Melecio, Rocío y Emma Zapata Martelo. 2005. Gestoras e innovadoras: las productoras de nopal verdulero. En Emma Zapata (coordinadora) *Tejiendo Esperanzas: los Proyectos de Mujeres Rurales*. Instituto de la Mujer Guanajuatense, COLPOS, INDESOL y GIMTRAP.
- CDI. 2006. *Acciones de gobierno para el desarrollo integral de los pueblos indígenas. Informe 2005*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México.
- Chant, Sylvia. 2003. Nuevas contribuciones al análisis de la pobreza: desafíos metodológicos y conceptuales para entender la pobreza desde una perspectiva de género. Naciones Unidas. CEPAL. Serie *Mujer y Desarrollo* n° 47. Santiago, Chile.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Constitución publicada en el Diario Oficial de la Federación el 5 de febrero de 1917. Texto vigente. Última reforma publicada DOF 07-05-2008.
- Córdova Moguel, Leticia J. 1994. Características y tendencias del proceso de integración entre los chontales de Nacajuca, Tabasco. En *Tierra y Agua. La Antropología en Tabasco*, núm. 4.
- Dahl-Ostergaard; David Moore; Vanessa Ramírez; Mark Wenner y Ane Bonde. 2003. Desarrollo rural de autogestión comunitaria ¿Qué hemos

aprendido?. Banco Interamericano de Desarrollo. Serie de informes técnicos del Departamento Desarrollo Sostenible. Washington, D. C.

De Oliveira, Orlandina y Marina Ariza. 1999. Un recorrido por los estudios de género en México: consideraciones sobre áreas prioritarias. Taller "Género y Desarrollo". Oficina Regional para América Latina y el Caribe CIID/IDRC. Montevideo.

De Oliveira, Orlandina; Marielle Pepin Lehalleur y Vania Salles. (Compiladores). 1989. *Grupos Domésticos y Reproducción Cotidiana*. El Colegio de México. Miguel Ángel Porrúa, Coordinación de Humanidades UNAM. México.

Engels, Federico. 1991. *El origen de la Familia la propiedad privada y el Estado*. FCE. (1ª edición, 1884).

Escalona Hernández, Concepción. 2001. La producción artesanal en los grupos *domésticos de X-Pichil*. En Paloma Bonfil y Blanca Suárez. (coordinadoras). *De la tradición al mercado. Microempresas de mujeres artesanas*. Serie PEMSA 3. GIMTRAP.

Escalante, Ana Cecilia; María del Rocío Peinador; Lorena Aguilar y Ana Elena Badilla. (Colaboradoras). 1999. *Ojos que ven...corazones que sienten: Indicadores de equidad*. Unión mundial para la naturaleza Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano. Serie Hacia la Equidad.

Franck, Inés. 2007. Perspectiva de género. Raíces y propuestas. En Josefina Videla. *Familia y perspectiva de género*. 1ª edición. Educa. Buenos Aires.

Flores López, José Manuel. 2006. *Chontales de Tabasco*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. CDI.

García, Brígida y Orlandina de Oliveira. 2007. Trabajo extradoméstico y relaciones de género: una nueva mirada. En María Alicia Gutiérrez (Coordinadora) *Publicación: género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/gutierrez/04GarciaOliveira.pdf>

González Apodaca, Erica Elena. 2007. *Etnicidad, intermediación y escuela: tres iniciativas de bachillerato intercultural en la región mixe*. Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas. UAM-Iztapalapa. División de Ciencias Sociales y Humanidades. Postgrado en Ciencias Antropológicas.

- González Galvan, Jorge Alberto. 1995. *El Estado y las Etnias Nacionales en México. La relación entre el derecho estatal y el derecho consuetudinario*. Instituto de Investigaciones Jurídicas. UNAM.
- González Tornaría, María del Lujan. (sin fecha). El ciclo de vida de la familia. En *Familia presente* I y II parte.
- Gregor Barié, Cletus. 2003. *Pueblos Indígenas derechos constitucionales en América Latina: un panorama*. 2a edición. Actualizada y aumentada. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (México) y Editorial Abya-Yala (Ecuador).
- Harding, Sandra. 2002. ¿Existe un método feminista?. En Eli Batra. (compiladora). *Debates en torno a una metodología feminista*. PUEG-UAM-X. 2002.
- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio. 2003. *Metodología de la Investigación Científica*. Mc Graw Hill. México.
- Hidalgo Celarié, Nidia. 2005. *Microfinanzas para mujeres y género en el sector rural: un análisis socioeconómico de proyectos en México*. Tesis que para obtener el grado de doctora en Problemas Económicos Agroindustriales. Universidad Autónoma Chapingo.
- Hidalgo Celarié, Nidia. 1999. *Cajas de ahorro como estrategia de sobrevivencia de mujeres rurales: Caso de la organización SSS Susana Sawyer, Alamos, Sonora*. Tesis que para obtener el grado de Maestra en Ciencias. Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo.
- INMUJERES. 2004. ABC de género en la administración pública.
- INEGI. 2006. Cartas Topográficas E15A89 (Cunduacán) y E15B81 (Ocuilzapotlán) 1: 50 000. En formato digital.
- INEGI. 2005. Cuaderno Estadístico del Estado de Tabasco.
- INEGI. 2004. Anuario Estadístico del Estado de Tabasco.
- INEGI. 2004. Anuario Estadístico Municipal de Nacajuca.
- INEGI. 2000. Censo de Población y Vivienda del Estado de Tabasco.
- INEGI. 1998. Cuaderno Estadístico Municipal de Nacajuca.

- INEGI. 1995. Censo de Población y Vivienda del Estado de Tabasco. Tabulados Básicos.
- Informe sobre la evaluación de resultados 2004 del Programa Fondos Regionales Indígenas. 2004. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Íñiguez, Lupicinio. 1995. Métodos cualitativos en Psicología Social. En *Revista de Psicología Social Aplicada*, Vol.5, n°1/2.
- Jaquette, Jane S. 1994. Los movimientos de mujeres y las transiciones democráticas en América Latina. En Magdalena León (compiladora). *Mujeres y participación política*. Tercer Mundo editors. Colombia. pp. 117-139.
- Johnson, H. 1992. Women's Empowerment and Public Action: Experiences from Latin America. En Wuyts *et.al* (editors).
- Kabeer, Naila. 1999. *The Conditions and consequences of Choice: reflections on the Measurement of Women's Empowerment*. UNRISD Discussion Paper No. 108.
- Keller, B y D.C Mbewe. 1991. Policy and Planning for the Empowerment of Zambia's Women Farmers. En *Canadian Journal of Development Studies*, vol. 12 N° 1.
- Lagarde, Marcela. 1990. ¿Qué es el poder? En *Educación popular de las mujeres en la construcción de la democracia latinoamericana*. Red de Educación Popular entre Mujeres. México.
- Lamas, Marta. 2002. *Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de "género"*. Ed. Taurus. pp. 87-127.
- Lazcano Arce, Norma Juliana. 2005. *El trabajo artesanal. Una estrategia de reproducción de los mazahuas en la ciudad de México*. INMUJERES. (Instituto Nacional de las Mujeres) México.
- Leñero Otero, Luís. 1976. *La familia*. Instituto Mexicano de Estudios Sociales. Editorial Edicol, S.A.
- León, Magdalena. 2006. Neutralidad de Género y Políticas Públicas en las Reformas Agrarias de América Latina. En *Nómadas* No. 24. Abril 2006. Universidad Central-Colombia. nomadas@ucentral.edu.co. pp. 44-52.

- León, Magdalena. 2000. El empoderamiento de las mujeres: Encuentro del primer y tercer mundos en los estudios de género. En *La Ventana*. Núm 13.
- León, Magdalena. 1997. (Compiladora). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Editores Tercer Mundo S.A. Fondo de Documentación Mujer y Género. Género Mujer y Desarrollo. Santa Fé de Bogotá, Colombia
- Limón González, Ana L. 1990. Los efectos de la modernización entre los chontales. En *Tierra y Agua. La Antropología en Tabasco*. núm. 1.
- Martínez Corona Beatriz y Rufino Díaz Cervantes. 2005. *Metodologías de Capacitación de Género con Mujeres Rurales en México 1990-2003*, Indesol, Colegio de Postgraduados. México.
- Martínez, Corona Beatriz. 2000. *Género, empoderamiento y sustentabilidad Una experiencia de microempresa artesanal de mujeres indígenas*. Grupo interdisciplinario sobre mujeres y pobreza. México.
- Meler, Irene. 1998. La Familia, antecedentes históricos y perspectivas futuras. En Mabel Burin e Irene Meler. (coordinadoras). *Género y Familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Paidós, Psicología Profunda. pp. 31-70.
- Méndez, Georgina. 2007. Nuevos escenarios de participación: experiencias de mujeres indígenas en México y Colombia. En Luz Marina Donato, Elsa Matilde Escobar, Pía Escobar, Araceli Pasmiño y Astrid Ulloa (Editoras). *Mujeres Indígenas Territorialidad y Biodiversidad en el Contexto Latinoamericano*. Universidad Nacional de Colombia. Fundación Natura, Naciones Unidas Oficina contra la Droga y el Delito. pp. 35-46.
- Millán, Margara. 2006. *Participación política de mujeres indígenas en América Latina. El movimiento Zapatista en México*. Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW) y Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).
- Moser, Carolina. 1998. Planificación de género. Objetivos y obstáculos. En Eliana Largo (editora) *Género en el Estado, estado del género*. Chile, Ediciones de las Mujeres, No.27.
- Moser, Carolina. 1991 y 1992. La planificación de género en el Tercer Mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género. En Virginia Guzmán, Patricia Portocarrero y Virginia Vargas [editoras]. *Una lectura: Género en el desarrollo*. Flora Tristán Editores. Lima, Perú.

- Moser, Carolina. 1989. Gender Planning in the Third World: Meeting Practical and Strategic Gender Needs. *World Development*, vol.17 N°.11, pp. 1799-1825.
- Nazar, Austreberta y Zapata Emma. 2000. Desarrollo bienestar y género: consideraciones teóricas En: *La ventana* No. 11.
- Nelson, Nici y Sue Wright. 1994. (Editores). Power and P. articipatory Development: Theory and Practice. Intermediate Technology Development group. Londres.
- Palomo Sánchez, Nellys. 2001. Mujeres indígenas: surgimiento de una identidad colectiva insurgente. En Marcela Lagarde y de los Ríos y Bernardino Ramos Iturbide. (Coordinadores). *Cuadernos Legislativos: Derechos y Cultura Indígenas*. Grupo Parlamentario del PRD, Cámara de Diputados, Congreso de la Unión y LIX Legislatura. México, D.F.
- Pérez, Alejandro e Italo Cofre. 2000. La microempresa rural. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Santiago de Chile.
- Pérez Conguache, Ana Francisca. 2007. Conocimiento tradicional de las mujeres mayas: su participación y biodiversidad en Guatemala. En Luz Marina Donato, Elsa Matilde Escobar, Pia Escobar, Araceli Pasmíño y Astrid Ulloa (Editoras). *Mujeres Indígenas Territorialidad y Biodiversidad en el Contexto Latinoamericano*. Universidad Nacional de Colombia. Fundación Natura, Naciones Unidas Oficina contra la Droga y el Delito. pp. 141-151.
- Pérez Nasser, Elia. 1999. *El proceso de empoderamiento de mujeres indígenas organizadas desde una perspectiva de género*. Tesis que para obtener el grado de maestra en Estudios de Desarrollo Rural, AUM-Xochimilco.
- Portocarrero, Patricia. 1990. *Mujer en el Desarrollo Balances y Propuestas*. Flora Tristán. Centro de la Mujer Peruana. Lima, Perú.
- Pría, Melba. 2000. *La pobreza, las mujeres indígenas y los proyectos para la generación de ingresos*. Ponencia presentada en el Seminario para la definición de lineamientos metodológicos básicos para la aplicación del enfoque de género en las políticas públicas, que se realizó el 4,5 y 6 de Octubre.
- PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2008. Guía Recursos de género para el cambio climático. <http://www.undp.org.mx>
- PND. Programa Nacional de Desarrollo Social. 2001-2006.

- Rincón, D. 1995. *Técnicas de investigación social*. Ed. Dykinson. Madrid.
- Rodríguez-Shadow, María J. 2000. Intersecciones de raza, clase, género en Nuevo México. En *Política y Cultura: Raza/Etnia y Género*. Otoño. No, 14. UAM-Xochimilco. pp. 109-131.
- Romeo Adalid, Gabriel. 1993. A propósito de los estudios sobre la familia y el trabajo de la mujer En *Memoria del 1er. encuentro nacional de investigadores sobre familia*. Universidad Autónoma de Tlaxcala Tomo II. 27 y 28 de mayo.
- Rowlands, Jo. 2001. *El empoderamiento a examen*. En internet
- Rowlands, Jo. 1997 Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo. En Magdalena León (compiladora.) *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Editores Tercer Mundo S.A. Fondo de Documentación Mujer y Género. Género Mujer y Desarrollo. Santa Fé de Bogotá, Colombia.
- Salles, Vania y Rodolfo Tuirán. 1998. Cambios demográficos y socioculturales: familias contemporáneas en México. En Beatriz Schmukler (coordinadora). *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe*. Edamex, Population Council. pp. 82-126.
- Sandoval Casilimas, Carlos A. 2002. Investigación cualitativa. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. Colombia.
- Sandoval Forero, Eduardo Andrés. 1993. Familia indígena y cambio cultural. El caso de los mazahuas en el estado de México. En *Memoria del 1er. encuentro nacional de investigadores sobre familia*. Universidad Autónoma de Tlaxcala Tomo I. 27 y 28 de mayo.
- Sánchez Gómez, Judith Martha y Mary Goldsmith. 2000. Reflexiones en torno a la identidad étnica y genérica. Estudios sobre las mujeres indígenas en México. En *Política y Cultura: Raza/Etnia y Género*. Otoño, 2000, No, 14. UAM-X. pp. 61-88.
- Sautu, Ruth; Paula Boniolo; Pablo Dalle; Rodolfo Elbert. 2005. *Manual de metodología*. CLACSO, Colección de campo virtual. Buenos Aires, Argentina.
- Secretaría de Relaciones Exteriores. (SRE). 2006. Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres. INMUJERES. Publicada en el Diario Oficial de la Federación el 2 de agosto.

- Sen, G. y C. Grown. 1998. *Development, Crises and Alternative Visions: Third World Women Perspective*. London: Earthscan.
- Serbia, José María. 2007. Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. HOLOGRAMÁTICA – Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ - Año IV, Número 7, V3. pp. 123 – 146.
- Serrano C., Enrique, Embriz O., Arnulfo; Fernández H., Patricia. 2002. (coordinadores). *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas Instituto Nacional Indigenista-PNUD-CONAPO
- Stavenhagen, Rodolfo. 1991. Los derechos indígenas: nuevo enfoque del sistema internacional. En Arturo Warman y Arturo Argueta (compiladores). *Nuevos enfoques para el estudio de las etnias indígenas en México*. CIIH-UNAM y Miguel Ángel Porrúa. pp. 425-458.
- Stavenhagen, Rodolfo. 1992. Los derechos de los indígenas: algunos problemas conceptuales. En *Nueva Antropología* No. 43 Vol. XIII. pp. 83-99.
- Stromquist, Nelly. 1998. Familias en surgimiento y democratización en las relaciones de género. En Beatriz Schmukler (coordinadora). *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe*. Edamex, Population Council. pp. 126-151.
- Townsend, Janet Gabriel, et. al. 2002. Contenido del empoderamiento: Cómo entender el poder. En Emma Zapata Martelo; Janet Gabriel, Townsend; Jo, Rowlands; Pilar, Alberti y Marta Mercado. *Las mujeres y el poder contra el patriarcado y la pobreza*. Especialidad de Género: Mujer rural, Plaza y Valdés, S.A. de C.V. México. pp. 35-66
- Troncoso, Erika y Rolando Tinoco. 2001. *Nuestro trabajo de mujeres así tiene que ser...* Centro de Investigaciones en Salud en Comitán A.C. Comitán de Domínguez, Chiapas.
- Ulloa, Astrid. 2007. Introducción: Mujeres indígenas: dilemas de género y etnicidad en los escenarios latinoamericanos. En Luz Marina Donato, Elsa Matilde Escobar, Pía Escobar, Araceli Pasmíño y Astrid Ulloa (Editoras). *Mujeres Indígenas Territorialidad y Biodiversidad en el Contexto Latinoamericano*. Universidad Nacional de Colombia. Fundación Natura, Naciones Unidas Oficina contra la Droga y el Delito. pp. 17-34.

- Uribe Iniesta, Rodolfo. 2003. *La transición entre el desarrollismo y la globalización: ensamblando Tabasco*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinaria. (CRIM). México.
- Vázquez, Edit; Esperanza Tuñón; Emma Zapata y Ramfis Ayús. 2002. Procesos de empoderamiento entre mujeres productoras en Tabasco. En *Revista Mexicana de Sociología*, 4/02 IIS-UNAM. pp. 85-124
- Viñas, Samantha y Osvaldo Romero. 1993. Familia grupo doméstico y reglas de residencia en Acxotla del Monte. En *Memoria del 1er. encuentro nacional de investigadores sobre familia*. Universidad Autónoma de Tlaxcala Tomo I. 27 y 28 de mayo.
- Young, Kate. 1997. El potencial transformador en las necesidades prácticas: empoderamiento colectivo y el proceso de planificación. En León, Magdalena. (Compiladora) *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Editores Tercer Mundo S.A. Fondo de Documentación Mujer y Género. Género Mujer y Desarrollo. Santa Fé de Bogotá, Colombia
- Zapata Emma y Marta Mercado. 1996. Del proyecto productivo a la empresa social de mujeres. En *Cuadernos Agrarios, Mujeres en el medio rural*. No.13 Enero-Junio.
- Zapata, Emma. 1997. *Desarrollo rural y género. Alcances y problemas de proyectos micoreconómicos de mujeres*. Colegio de Postgraduados. Programa de Estudios de Desarrollo Rural. México.
- Zapata Martelo, Emma; Janet Gabriel, Townsend; Jo, Rowlands; Pilar, Alberti y Marta Mercado. 2002. *Las mujeres y el poder contra el patriarcado y la pobreza*. Especialidad de Género: Mujer rural, Plaza y Valdés, S.A. de C.V. México.
- Zapata, Emma, Aurelia Flores y Josefina López Zavala. 2003. Segunda parte: Región Centro. En *Microfinanciamiento y empoderamiento de mujeres rurales. Las cajas de ahorro y crédito en México*. Plaza y Valdés, Colegio de Postgraduados, Especialidad de Estudios de la Mujer y Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario.
- Zapata, Emma; Verónica Vázquez; Pilar Alberti; Elia, Pérez; Josefina López; Aurelia Flores; Nidia Hidalgo y Laura Elena Garza. 2003. *Microfinanciamiento y empoderamiento de mujeres rurales. Las cajas de ahorro y crédito en México*. Plaza y Valdés, Colegio de Postgraduados, Especialidad de Estudios de la Mujer y Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario.

Zapata Martelo, Emma y Josefina López Zavala. (Coordinadoras). 2005. *La integración económica de las mujeres rurales un enfoque de género*. PROMUSAG-SRA, Programa de la Mujer en el Sector Agrario. Secretaría de la Reforma Agraria. México.

Medios electrónicos

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI)

<http://www.cdi.gob.mx>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

<http://www.bibliotecavirtual.clacso.org.ar>

Convenio 107 Organización Internacional del Trabajo (OIT)

<http://www.oitandina.org.pe/activi/ria/derecho/derechointernacional/convenio107.html>

Convenio 169 Organización Internacional del Trabajo (OIT)

<http://www.oitandina.org.pe/activi/ria/derecho/derechointernacional/convenio107.html><http://www.prodiversitas.bioetica.org/doc8.htm>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)

<http://www.inegi.gob.mx>

Real Academia Española (RAE)

<http://www.rae.es>

Anexos

Anexo 1

Ley Revolucionaria de Mujeres

Además, tomando en cuenta la situación de la mujer trabajadora en México, se incorporan sus justas demandas de igualdad y justicia en la siguiente **Ley Revolucionaria de Mujeres**:

Primero: Las mujeres, sin importar su raza, credo, color o filiación política, tienen derecho a participar en la lucha revolucionaria en el lugar y grado que su voluntad y capacidad determinen.

Segundo: Las mujeres tienen derecho de trabajar y recibir un salario justo.

Tercero: Las mujeres tienen derecho a decidir el número de hijos que pueden tener y cuidar.

Cuarto: Las mujeres tienen derecho a participar en los asuntos de la comunidad y tener cargo si son elegidas libre y democráticamente.

Quinto: Las mujeres y sus hijos tienen derecho a atención primaria en su salud y alimentación.

Sexto: Las mujeres tienen derecho a la educación

Séptimo: Las mujeres tienen derecho a elegir su pareja y a no ser obligadas por la fuerza a contraer matrimonio.

Octavo: Ninguna mujer podrá ser golpeada o maltratada físicamente ni por familiares ni por extraños. Los delitos de intento de violación o violación serán castigados severamente.

Noveno: Las mujeres podrán ocupar cargos de dirección en la organización y tener grados militares en las fuerzas armadas revolucionarias.

Décimo: Las mujeres tendrán todos los derechos y obligaciones que señalan las leyes y reglamentos revolucionarios.

Fuente: Millán, 2006.

Anexo 2

Temas guía entrevista grupal

Inhibidores	Impulsores
Apoyo de esposo/familiares	Apoyo de esposo/familiares
Labores domésticas/cuidado de l@s hij@a	Labores domésticas/cuidado de l@s hij@s
Cooperación para el logro de un objetivo del grupo	Trabajo en equipo y confianza entre mujeres
Chismes y críticas	Organización de actividades que generan pequeños ingresos y fomenten el ahorro
Envidia y competencia entre socias	Identificación de sus propias necesidades
Desconfianza, crítica e incumplimiento de tareas entre socias	Cooperación y solidaridad comunitaria
Poca participación en la toma de decisiones al interior del grupo	Recibir estímulo dentro del grupo
Apoyo de las autoridades e institución	Viajes y Actividades fuera del hogar
Apoyo técnico, capacitación administrativa y de género	Desarrollo de conocimientos y Conocimiento de los derechos de las mujeres
Dependencia financiera	Apoyo técnico y capacitación administrativa y de género
El hecho de ser indígena	Ampliar amistades
	Compartir problemas/apoyo Confianza entre socias
	Aportar al ingreso familiar y tener ahorro y crédito
	El hecho de ser indígena

Anexo 3
Entrevista a profundidad
Para socias de los proyectos productivos

Objetivo: Determinar los factores impulsores e inhibidores que intervienen en el proceso de empoderamiento de las mujeres indígenas chontales que participan en un proyecto productivo.

Datos personales

Nombre _____
 Edad _____ Estado civil _____ Comunidad _____
 Cargo en la organización si es que ocupa
 alguno _____
 Tiene hijas(os) N° _____

Temas guía

Inhibidores

Apoyo en el trabajo doméstico y cuidado de l@s hij@s
 Formar parte de un grupo y compartir problemas
 Romper el aislamiento y ampliar amistades
 Chismes envidias y desconfianza entre socias
 Oposición del compañero
 Control masculino sobre el ingreso
 Enfermedad y malestar
 Analfabetismo
 Control de su propio tiempo
 Alcoholismo y violencia del compañero
 Estereotipos tradicionales de género
 Apoyo de CDI
 El hecho de ser indígena (discriminación)

Impulsores

Apoyo en el trabajo doméstico y cuidado de l@s hij@s
 Formar parte de un grupo, compartir problemas y participación activa en la toma de decisiones
 Romper el aislamiento y ampliar amistades
 Confianza entre las mujeres del grupo
 Apoyo del compañero
 Tener ahorro y aportar al ingreso Familiar y el manejo del mismo
 Desarrollar conocimientos aprender a leer y escribir
 Control sobre su propio tiempo
 Tejer redes de relaciones y compartir problemas
 Apoyo de CDI
 El hecho de ser indígena

Anexo 4
Entrevista semi-estructurada
Familiares de las mujeres productoras

Objetivo: Conocer la opinión de los familiares sobre la participación de las mujeres indígenas en un proyecto productivo y determinar como inciden estos a favor o en contra del empoderamiento de las mismas.

Datos generales

Categoría del informante:

1.-Esposo____2.- Hijo (a)____ 3.- Padre/madre____

Nombre: _____ Edad_____

Temas guía

Inhibidores

Impulsores

Apoyo esposo y de la familia

Apoyo de esposo/familia

Apoyo en el cuidado de hij@s y en labores domésticas

Apoyo en el cuidado de hij@s y en labores domésticas

Desconfianza cuando la esposa se ausenta de casa a cursos/viajes/capacitación

Confianza cuando la esposa sale de casa a curso/viajes/capacitación

Problemas para salir

Negociación para salir

Ingresos familiares

Ingresos familiares

Apoyo de CDI y de capacitación en cuestiones administrativas y capacitación de género

Apoyo de CDI y de capacitación en cuestiones administrativas y capacitación de género

El hecho de ser indígena

El hecho de ser indígena

Anexo 5
**Entrevista semi-estructurada para técnicos del Centro Coordinador
de Desarrollo Indígena-Nacajuca (CCDI) y Fondo Regional de
Mujeres Chontales “Nich Ixim”**

Datos Generales

Nombre: _____

Comunidad a la que atiende o atendió _____

Cargo: _____

Misión de la CDI

Objetivo CDI

Metodología para capacitación

Pobreza

Tipos de capacitación administrativa, técnica y de género

Obstáculos para la participación de las mujeres

Perspectiva de género

Empoderamiento

Elementos que ayuden al proceso de empoderamiento de las mujeres

Anexo 6

Grado de escolaridad, estado civil y número de hijos de socias entrevistadas

Comunidad	Nombre	Grado de escolaridad	Edo. civil	Edad	Número de hij@s	
					M	H
San Isidro	Lucía	Lic. En Enfermería	Soltera	27	0	0
	Nínive	Preparatoria	Casada	25	0	0
	Felicidad	Secundaria	U/L	22	0	0
	Aidé	S/E	Casada	66	0	1
Olcuatitan Papelería y Mercería	Cecilia	Lic. En Ecología	Casada	29	1	1
	Martina	Preparatoria	Casada	30	1	1
	Florencia	3ero.primaria	Casada	45	2	3
Guaytalpa	Alma	Trabajadora Social	Casada	28	0	0
	Camila	Preparatoria	Soltera	24	0	0
	Catalina	Primaria	Casada	32	2	2
	Ana	3ero.primaria	Soltera	46	0	0
	Francisca	2do.primaria	Casada	59	5	6
Artesanías Olcuatitan	Vanesa	Secundaria	Soltera	30	0	0
	Beatriz	4to.primaria	Casada	26	1	2
	Consuelo	3ero.primaria	Casada	28	2	2
	Minerva	3ero.primaria	Casada	35	0	3
Tecoluta	Isabel	Secundaria	Casada	36	2	3
	Basilía	Primaria	Casada	32	2	3
	Nancy	4to.primaria	Casada	47	3	2
	Ma.Crecencia	S/E	Casada	55	5	3
Pastal	Benita	Secundaria	Casada	24	2	0
	Iris	Secundaria	U/L	22	1	2
	Mayra	Primaria	Casada	26	0	0
	Ma.Ausencia	Primaria	Casada	40	0	2
	Zenaida	S/E	Casada	55	2	3
San Simón	Pilar	2do. Primaria	Casada	40	1	2
	Isadora	2do.primaria	Casada	40	1	3
	Gudelia	S/E	Casada	60	2	4
FRMI	Lucila	Secundaria	Viuda	42	1	2
	Carolina	Secundaria	Casada	42	4	1
	Ángela	Primaria	Casada	37	1	4
	Sabrina	Primaria	Casada	50	1	3
Totales					42	60
Promedio				37.5	1.3	1.9

M: Mujer

H: Hombre

Fuente: elaboración propia con datos de trabajo de campo, 2006.